

GA. IL MOLUPTA TIATAS, ACTOR SALMANTINO

Josetxu Morán, puro teatro

CHARO ALONSO

El rostro de Josetxu Morán tiene esos surcos de la emoción y esas negras cejas expresivas que contrastan con una aureola de pelo blanco que le hace inconfundible. Incluso quieto y en reposo, es un rostro que habla, gesticula desde el escenario, convierte el silencio en mensaje. El mimo por antonomasia del teatro salmantino es, sin maquillaje, el rostro patricio, contundente del escenario.

Ch. A.: Háblanos del proyecto teatral Almargen. ¿Es una sala, un espacio alternativo de cultura?

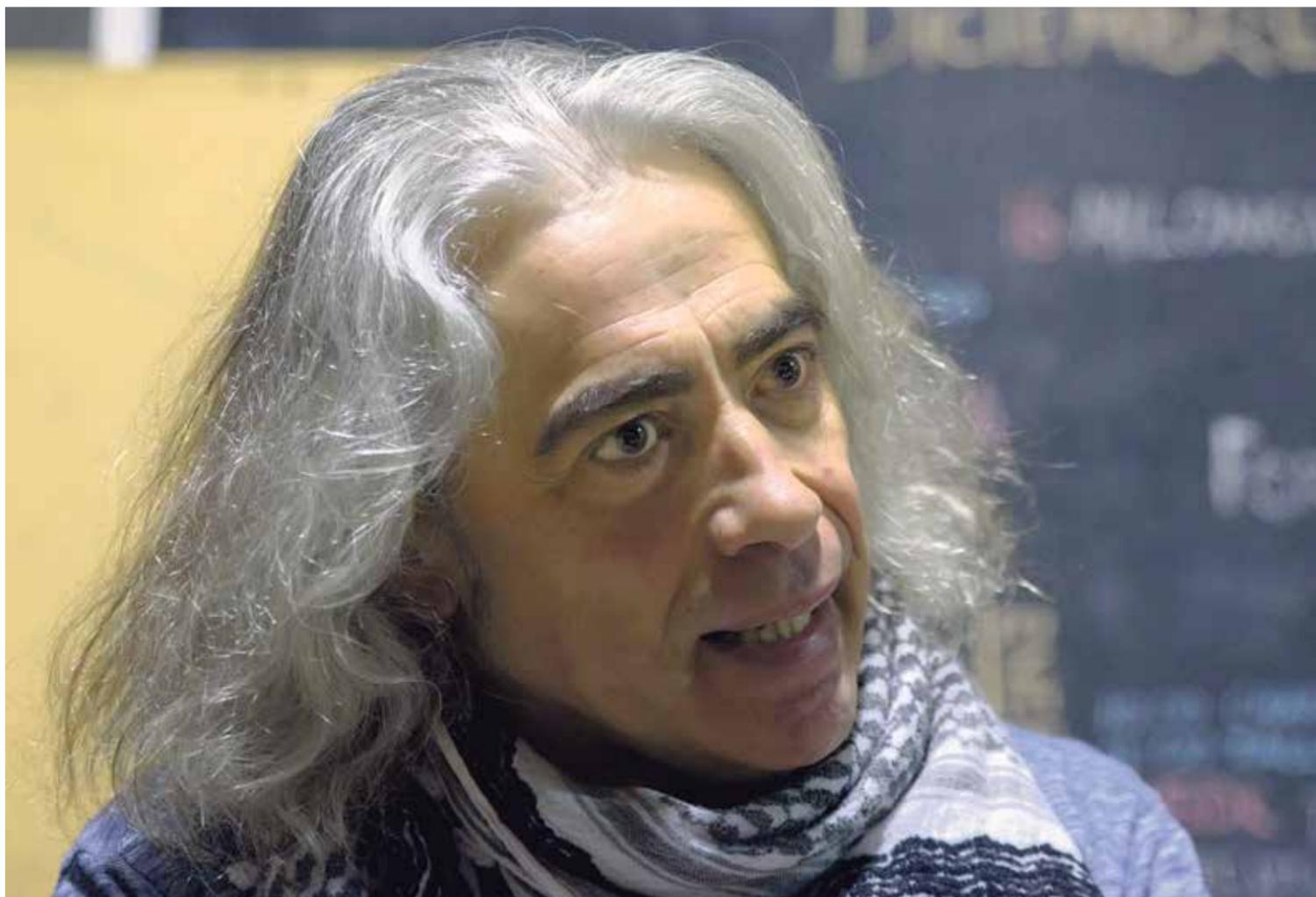
J. M.: Almargen nació en 2010 con cuatro grupos de teatro que usábamos el espacio para ensayar y guardar trastos. Poco a poco lo que era una antigua ebanistería se fue convirtiendo en una sala después de prepararla y pintarla de negro porque es un color neutro sobre el que se puede trabajar. Representa ese sueño que tenemos todos los grupos de teatro de tener tu propia sala como espacio alternativo. Algunos de nosotros nos liamos la manta a la cabeza y aquí está Almargen para generar actividades diferentes, con una gestión abierta y el compromiso de cuatro o cinco personas que mantenemos el proyecto.

Ch. A.: ¿Y estáis contentos con el resultado? El hecho de que la sala esté un poco lejos del centro no resultará de mucha ayuda.

J. M.: Este año nos está costando enganchar al público, pero no solo nos pasa a nosotros, también le sucede a La Malahablada y ellos no tienen ese problema. O La Sala Mincenas también... y no, no es el frío, ni la lejanía. Yo creo que Salamanca está perdiendo mucho público de teatro. Se programa poco y mal, cosas no especialmente interesantes, y eso hace que el público se canse. Pero no es sólo un problema de Salamanca.

Ch. A.: ¿Cuál es el fallo en esa programación de teatro?

J. M.: Sucede también en Madrid, se trata de compañías de pocos



Josetxu Morán, en una entrevista para SALAMANCA AL DIA | FOTOS: CARMEN BORREGO

actores, que se centran en caras conocidas. Las empresas no se arriesgan con grandes proyectos o proyectos novedosos y eso se nota. No digo que, por ejemplo, la programación de la Fundación de Salamanca Ciudad de Saberes sea mala, sino que es convencional. Se ha perdido esa costumbre de hacer teatro en los barrios, de hacer teatro diferente y la gente se está volviendo perezosa. Se aburre del producto facilón y recurre a un teatro consagrado. No se programan propuestas novedosas y el público tampoco las aceptaría.

Ch. A.: La gente sí responde a las propuestas de Ciudad Rodrigo, por ejemplo, o a las del Teatro Juan del'Enzina.

J. M.: Sí en el caso del festival de teatro, que está felizmente consolidado. Pero no tanto en el caso del público universitario, se programan buenas cosas por parte de la universidad y nosotros también intentamos programar obras muy interesantes para ese público, pero no llena masivamente el teatro. Ni el nuestro, que es verdad que está un poco a trasmano, ni el Juan del'Enzina.

Ch. A.: Responda o no el público, la gente de teatro ahí seguís y además, en Salamanca os caracterizáis por estar muy involucrados en todo tipo de actividades sociales. Hace bien poco habéis estado aquí celebrando un maratón a favor de los refugiados.

J. M.: No sé si va junto por sistema

ser una persona de la cultura y estar involucrados. Yo lo hago por planteamientos personales. Creo que una forma de ser útil a la sociedad es a través de lo que uno sabe hacer. Uno como un ciudadano más.

Ch. A.: ¿Qué tiene el teatro que es tan adictivo? ¿A ti cuándo te enganchó el teatro?

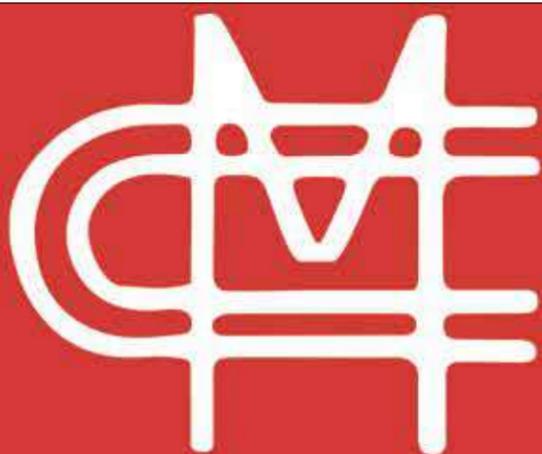
J. M.: A mí en el antiguo COU, fíjate. El teatro tiene que es algo muy mágico, a mí me enganchó desde el primer día que bajé al primer taller teatral en el instituto, impartido por el Ayuntamiento de Barakaldo, donde vivía aunque yo soy salmantino. Se suponía que iba al taller enviado por el periódico del instituto a hacer una entrevista, pero creo que todavía no la he hecho.

Ch. A.: Te agarró el teatro y no el periodismo.

J. M.: Sí, me cautivó desde el primer momento. Yo siempre he sido muy tímido, con poca confianza en mi relación con los demás, y sin embargo vi el teatro como un juego constante que te permite hacer cosas, muchas cosas. El contacto con el público es algo que atrae mucho, es como un vértigo, es como los deportes de riesgo. Uno piensa que nunca se atreverá y aunque te rompas todos los huesos, ahí estás.

Ch. A.: La primera vez que te vi actuar fue haciendo de mimo, me dejaste impresionada.

J. M.: Mis amigos teatreros y yo habíamos hecho un curso y yo había seguido con un libro estupendo para aprender la técnica. ➤



COOPERATIVA CIVICO M.
Empresa fundada en el año 1918

Desde abril **ABRIMOS HASTA LAS 21 HORAS**

Somos pioneros de la Alimentación en Salamanca

> Siempre bromeo diciendo que con ese libro empezó todo. Yo me dediqué a improvisar y del 1994 al 1995 estuve haciendo mimo en la calle.

Ch.A.: ¿No es la calle un espacio un poco duro?

J.M.: No, la calle tiene su encanto. Mira, estoy pensando en lo que hablábamos antes, eso de que la gente no arriesga y es cierto que ahora hay gente que tiene proyectos muy arriesgados y muy atractivos, pero porque pueden vivir de otras cosas. No lo critico, es una manera de hacer teatro en los ratos libres más osada.

Ch.A.: ¿Tú siempre te has dedicado al teatro a tiempo completo?

J.M.: Sí, es complicado, pero sí. Cuando yo empecé a hacer teatro era una tarea que respondía a la época, una época llena de ganas por cambiar las cosas, romper moldes, estrenar una democracia... ahora es diferente, nos hemos acomodado, si esta crisis hubiera sido en el 85 se habría puesto el país patas arriba, por ejemplo. Ahora tenemos una sociedad del bienestar que nos hace más cómodos. Lo que la gente quiere es un teatro con gente de televisión, salida de una serie, todos guapos. No un teatro en un espacio como este, arriesgado, atrevido. Hace treinta años tendríamos un público siempre fiel aquí.

Ch.A.: La última vez que te vi fue interpretando un duelo divertidísimo entre Cervantes y Shakespeare.

J.M.: Sí, era un texto de García Encinas fantástico, con Pedro Vez Luque que es un actor estupendo aunque se ha especializado mucho en títeres. También estuvimos representándolo en La Malhablada. La verdad es que hacía mucho que no disfrutaba tanto con un texto.

Ch.A.: ¿Te gustan esas propuestas que vienen desde fuera? No es la primera vez que te acercas a personajes de la literatura...

J.M.: No, uno de mis personajes más repetidos es el Lazarillo de Tormes, la versión que se hizo para Rafael Álvarez, El Brujo. Una propuesta que yo sigo haciendo y que dura una hora y media larga. Mira, estoy pensando que a mí me proponen cosas cuando hay prisa o un hueco que cubrir porque dicen ¿Quién está lo suficientemente chalado como para hacer

un Lazarillo o una pieza corta y se la prepare con muy poco tiempo?

Ch.A.: ¿Y es verdad que estás tan chalado?

J.M.: Sí.

Ch.A.: En este mundo en el que hacéis de todo, gestión, promoción, decorados, actuación, escritura, talleres... ¿Qué es lo que más te cuesta?

J.M.: Me cuesta lo que tiene que ver con la gestión, me cuesta todo lo que tenga que ver con vender el producto. Soy muy mal negociante. No sé, verdaderamente. Y lo que más me gusta es el trabajo colectivo, el trabajo creativo es estupendo y lo disfruto, pero trabajar con uno mismo es más aburrido. Claro que lo que un actor verdaderamente disfruta es estar sobre el escenario.

Carmen Borrego: ¿Y nunca has dicho "Me bajo"? ¿Nunca te lo han pedido?

J.M.: No, nunca. Y tengo la suerte de que nunca me lo han pedido.

Ch.A.: Hablas del trabajo colectivo pero no hay nada más volátil que un grupo de teatro, la gente se separa, se junta, se enfada, se deshace el grupo... ¿No es complicado, cansino?

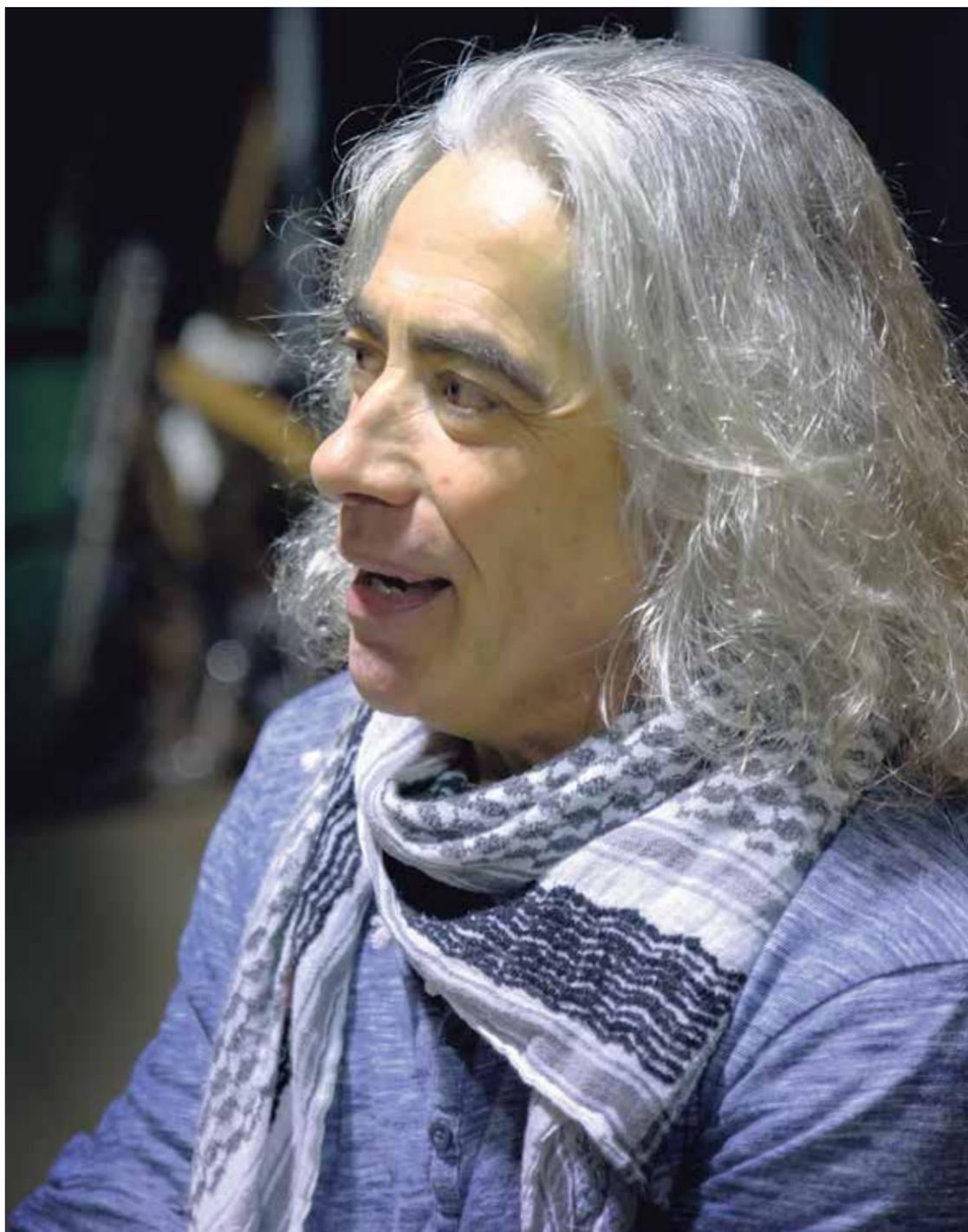
J.M.: Eso es porque se juega con emociones, se trabaja con el cuerpo, con las emociones. No solo se ejercitan el cuerpo y la voz, sino otras cosas. Ejercitar la técnica, incluso la de un mimo, es fácil. Lo complejo es la emoción. Todo eso que dices es verdad, pero es humano.

Ch.A.: Eres un mimo excepcional ¿Qué significa ser mimo?

J.M.: Es lo más complejo del teatro, se trata de estar desnudo físicamente. Sin sonido, vestido de blanco. Aunque lo que conocemos como mimo es la imagen de Marcel Marceau esa es solo una forma de ver el mimo, el trabajo va más allá.

Ch.A.: Estamos en tiempos de pedir algo, de desear algo. ¿Qué desearías?

J.M.: Me gustaría que este espacio fuera un lugar donde proponer cosas aún más arriesgadas, propuestas escénicas diferentes y que fueran atractivas para la gente. Recuperar ese tiempo en el que distintas artes se fusionaban, teatro, bellas artes, literatura... y hacer de este un espacio auto-gestionable.



Ch.A.: ¿Y para ti?

J.M.: Estoy ahora en un proceso reflexivo. Desearía que lo que hago cuando salgo a escena conectara con la gente. Que tratara temas importantes que consiguieran implicar a la gente. Quisiera tener menos prisa, centrarme un poco, rematar las cosas, terminar de redondear mis piezas. Supongo que será cosa de la edad plantearse "Esto es lo que he hecho y esto es lo que quería hacer". Me gustaría hablar de lo efímero. Me gustaría tener un equipo con el que enfrentarme a Esperando a Godot o a Max Estrella. Me gustaría seguir profundizando en mi payaso.

Ch.A.: ¿Quién es tu payaso?

J.M.: Tengo la suerte de llevar con mi payaso casi treinta años. Tengo que reflexionar sobre mi relación con mi payaso. Un payaso se es, no se interpreta. Es una forma de expresión tan potente y con la que me siento tan a gusto que es lo que querría hacer, ver las cosas a través del payaso. Me encuentro muy a gusto con él, es un trabajo constante.

Ch.A.: Lo que has dicho es algo hermoso y terrible...

J.M.: ¿El que un payaso se es? Quizás prefieras verme como Stragon, para el niño ya no doy el perfil. Seguir profundizando en mi payaso.

Ese es el deseo.

Hay algo en los auténticos actores que somos capaces de percibir y no de explicar los que no lo somos. Algo que solo se entiende cuando quien es un auténtico animal de teatro sube al escenario. Tiene el cuidado exquisito en los gestos propio del mimo, Josetxu Morán, la calma, el movimiento de sus largas manos, los sutiles cambios de su rostro expresivo. La palabra medida, el cuidado ante la reacción del público. Un misterio que solo cobra sentido en el escenario. Un secreto apenas desvelado a través de las palabras y los gestos. Teatro, y nada más que teatro.

MILLAR
 ESPECIALISTAS EN ELECTRODOMÉSTICOS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS
 Más de 35 tiendas en Castilla y León
www.millar.es
 902 205 502

DIRECTORA DEL DA2

Tate Díez, por amor al arte... contemporáneo

CHARO ALONSO

El DA2, museo de arte contemporáneo, es parte de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes que se formó en el 2003 con motivo de la Capitalidad Cultural del 2002. Y yo soy una más en ese organigrama de técnicos, lo que pasa es que yo no programo música ni teatro, programo exposiciones. Somos ayuntamiento y lo vivimos con pasión.

El despacho de Tate Díez es amplio, claro, diáfano... como este museo de infinitas paredes blancas, 2.600 metros cuadrados de espacio expositivo, prestas a ser llenadas. El exterior de ladrillo rojo construido como cárcel en 1930 y reformado por el arquitecto Horacio Fernández del Castillo como espacio museístico, es un prodigio de la geometría que recorren los pasos, seguros, medidos, de una mujer irrepitible.

Ch. A.: ¿Te permiten ser independiente dentro de la estructura de la Fundación?

T.D.: Claro que sí, somos absolutamente independientes y solo nos condiciona a la hora de hacer cosas la falta de fondos. Ha habido un gran recorte en los presupuestos dedicados a la cultura y siempre falta un equipo fuerte para hacer cosas, pero intentamos con un trabajo ímprobo, pocos recursos y comisarios externos hacer un equipo y mostrar una programación muy plural y enriquecedora.

Ch.A.: ¿Sigue la crisis marcando el paso de la cultura?

T.D.: La crisis se notó mucho en la programación de estos centros un poco especiales que no pueden tener una colección permanentemente expuesta porque su público es el salmantino, no los turistas que vienen de fuera y que no llegan hasta aquí. Por eso tenemos que programar exposiciones temporales que interesen siempre a la gente de Salamanca. Es un enfoque no de colección permanente, que la hay y mostramos poco a poco, sino un enfoque temporal con nuestra colección y la que tenemos gracias a que el Ayuntamiento hizo en el 2007 un acuerdo con la Fundación CocaCola por la cual nosotros custodiamos su colección con la condición de ir mostrándola poco a poco. Es como tener un fondo de armario que nos permite exponer obras magníficas.

Ch.A.: ¿Crees que el emplazamiento del museo hace que no vengan los visitantes de fuera?

T.D.: Quizás sí, quizás haya que potenciar más la visita por parte de los turistas al DA2. Yo pienso que



Tate Díez, en una entrevista para SALAMANCA AL DIA | FOTOS: CARMEN BORREGO

en Salamanca no hay distancias, pero hay un techo de cristal que hace que los turistas no salgan del centro. Quizás nos falte posicionarnos, comunicar muy bien que es lo que hacemos. Tenemos un gran número de visitas, pero siempre hay que recordar que si educamos, que si comunicamos bien, generamos más.

Ch.A.: ¿Hay que mostrarle el camino a los que vienen de fuera?

T.D.: Claro que sí ¡Yo siento que me paso el día pidiendo! Pidiendo más personal, pidiendo más dinero, más equipos de mediación, de educación, de interacción con la ciudad, de publicidad... Intentamos hacer una programación lo más social posible, aunque no podemos con todo, también lo ha dado la crisis, que no tenemos un equipo de mediación para llegar a la gente. En el MUSAC de León además de las visitas guiadas, que nosotros tenemos, hay equipos de educación en proyectos educativos. A falta de eso, aquí ha prevalecido la parte expositiva.

Ch.A.: Reconocerás que no es fácil para el público entender algunas manifestaciones del arte moderno.

T.D.: El arte contemporáneo es duro, es áspero, esa es la verdad. Ha costado hacer entender que hace falta un centro como este para mostrarlo y educar a la gente en él. Reconocemos que es fácil construir este tipo de centros de cultura, luego lo difícil es seguir porque son grandes, caros de mantener, que hay dificultades para programar cosas que lleguen a la gente...

Carmen Borrego: ¿Cómo programáis y con qué tiempo disponéis para exponer desde que os decidís por un proyecto?

T.D.: Como mínimo pasan seis meses. Ahora estamos preparando la exposición de Félix Curto, mirad todo este material sobre la mesa. La verdad es que nos llegan muchísimos proyectos y esto es un embudo porque no pueden salir todos. Recibimos exposiciones de la Comunidad de Madrid excelentes a las que no podríamos llegar de otra manera y atendemos también a

gente joven a la que hay que pegarle un empujón para que muestren su obra. Además, mostramos proyectos sociales como la muestra de los trabajos, geniales, del IES Lucía de Medrano o un futuro proyecto con maestras muy, muy bonito. Hay que conjugar exposiciones propias de la ciudad, como los trabajos de Fin de Grado de la Facultad de Bellas Artes, los fotógrafos que homenajearon a Núñez Larraz con exposiciones del panorama artístico nacional e internacional a los que no se llegaría fácilmente. Estamos además en la Red de Museos de Arte Contemporáneo y de ahí también nos llegan cosas.

Ch.A.: Quizás la gente no se da cuenta de que atendéis a todo.

T.D.: Sí, y que a veces nos pasa que además de barajar muchísimas cosas, te surgen otras por sorpresa como la visita al Museo del Hormigón aquí en Doñinos, el de Ángel Mateo ¿Lo conocéis? ¡Qué cosa tan bonita y qué cerca la tenemos!

Ch.A.: La responsabilidad última de lo que se programa en el mu-

seo es tuya ¡Recae todo sobre tus frágiles hombros!

T.D.: Llegan muchos proyectos, una persona abarca muy poco. Valoro mucho los conocimientos de la gente, lo que menos estoy aquí es sola. Me rodeo de comisarios y gente que sabe, yo estoy muy abierta a todo lo que me dicen gentes de la ciudad como Eduardo, de Espacio Nuka, o Adora Calvo. Y los comisarios, y los artistas. Trabajar por ejemplo con Alicia Martín, una persona que tiene una carrera, una trayectoria, que se enamora del espacio, que se enamora de Salamanca... con algunos artistas la moneda de cambio es el espacio. Les gusta exponer en Salamanca, dan facilidades porque es Salamanca, da prestigio Salamanca.

Ch.A.: ¿Esa Salamanca apoya al museo?

T.D.: Hay excelentes artistas en Salamanca. Y las instituciones no es que no apoyen, no, es que tienen recursos. Y para mí es lo mismo educación y programación artística. Hay que invertir en educación y en cultura, que es lo mismo. La tarea desde aquí es ofrecer la programación más adecuada, estar al tanto de todas las propuestas nuevas, como por ejemplo en el campo del videoarte. Y a la hora de programar, decías antes que recaía sobre mis frágiles hombros, pues sí, es un riesgo. Por ejemplo, Serzo me gustaba por sus dibujos y preparó un montaje muy teatral, muy complicado y que sorprendió. Y Marty fue duro, pero yo consideré que tenía que estar aquí aunque tuvimos que dirigir al público y advertir que no lo podían ver los niños. Soy consciente de que hay que hacer lo que puedes, yo programo para el público, pero a veces ni con el público.

Ch.A.: Asumes que hay cosas que no le gustarán al público o que no entenderán...

T.D.: El centro es muy grande y puedes jugar con los espacios y ofrecer varias cosas. Tiene un público muy familiar y hay que mostrarle todo lo bueno. Yo soy de Valladolid y todos íbamos a la Seminci porque era lo que había, veíamos todo tipo de cine fuera complejo o no. Se trata de descubrir el panorama actual del arte, lo que se está moviendo.

Ch.A.: Tendrás que estar al tanto de todas las propuestas...

T.D.: Claro, y rodearme de esa gente buenísima y con mucha gana de trabajar del arte contemporáneo. Una de nuestras apuestas novedosas es el videoarte, que si no tienes unas instalaciones muy buenas no lo puedes programar. Se está viendo aquí lo más interesante, como el trabajo de María Ruido.



> Ch.A.: Tate, de ti se dice que sabes hacerlo todo en un museo, desde programar hasta clavar los clavos para poner los cuadros. ¿Qué formación debe tener la directora de un museo? ¿Cuánto tiempo llevas en el DA2?

T.D.: Llevo casi catorce años trabajando aquí, me he hecho muy bien a la ciudad. Soy técnico por oposición y licenciada en Historia del Arte, trabajé en una empresa de producción y montaje de exposiciones y tengo una formación específica. Quizás por mi trabajo en la empresa se diga que sé hacer de todo porque no veas lo bien que se me dan las hojas de cálculo y los pliegos públicos. Sé de mucho y no sé de nada, pero sí sé escuchar a los demás, me rodeo de gente que se dedica a leer, a conocer, a ver arte y les digo: "Sabéis más que yo de este artista, de fotografía, enseñadme". También sé qué repercusión puede tener una muestra en la ciudad, pero no es mérito mío, sé encontrar a personajes con un peso importante que saben más que yo. Me rodeo de un equipo que no está físicamente pero que está.

Ch.A.: En la actualidad tienes una muestra de Alicia Martín y un péndulo sorprendente...

T.D.: Todos los montajes, que cuestan un trabajo inmenso, los hacemos con gente de Salamanca porque en Salamanca hay empresas buenisimas que lo hacen todo. Y el péndulo es mérito suyo, anda que no he sufrido con el péndulo. Alicia sugería un armazón para sostenerlo, pero al final lo hemos colgado del techo, ha sido un trabajo de arquitectura efímera. Y lo cierto es que una vez que hemos acabado un proyecto ya estamos pensando en el siguiente. Esta exposición es mérito de la artista, del comisario... y de muchas empresas que nos han ayudado como la gente de Caimán. Nadie pensó que podíamos subir al techo y colgar de ahí el péndulo, conseguir que se mueva, que sea segurísimo porque el herrero ha hecho un excelente trabajo. Es cierto que me tomo cierto riesgo como responsable pero si no arriesgamos con proyectos, con gente joven que necesita apoyo, con propuestas novedosas ¿Quién lo va a hacer? Ojalá pudiéramos llegar a todo, pero también debemos especializarnos, atender a este panorama contemporáneo



que es el nuestro.

Ch.A.: Quizás se piense que hay mucho bluff en el arte contemporáneo, que hay que atender a otras propuestas más figurativas...

T.D.: Ese discurso ya no tiene cabida. Y hay, a pesar de la falta de salas, muchos otros espacios donde colgar ese arte. Aquí tienes que hundirte hasta el cuello en nuevas propuestas, aún sabiendo que en Salamanca prima otro tipo de público. Hay que enseñar, hay que arriesgarse, sino se arriesga un museo de arte contemporáneo ¿Quién va a hacerlo? Nos gusta ceder el espacio a todas las propuestas y albergar proyectos nuevos como este de Alicia Martín que nos sitúa en la memoria de las cosas. Y si algo sale mal hay que admitir los errores, buscar otra exposición y seguir.

Ch.A.: Tu actitud es la de un museo abierto...

T.D.: Es que así tiene que ser, estas instalaciones son del Ayuntamiento, se abre la puerta a todos

aunque luego hay que pensar si encajas o no en los proyectos. Y se abre a los visitantes, el día de los museos me encanta enseñar las instalaciones, mostrar cómo se guardan las obras no expuestas, las magníficas cajas en las que se cuidan las obras. No me aburro nunca de enseñar lo que todos tenemos. Yo vivo de la pasión y de la energía de los demás, de los que trabajan conmigo y de los que vienen a ver nuestro trabajo, de lo único que me quejo es este es un espacio grande que podía tener mucho más potencial.

Ch.A.: Es magnífico este entusiasmo tuyo...

T.D.: Hay que tenerlo, yo trabajo muy bien dentro de la Fundación, nos respetan mucho, nos dejan programar libremente y siempre se nos apoya en las inauguraciones, yo me siento Ayuntamiento y no es fácil en todas las ciudades que se respeten las decisiones de un espacio tan complejo como este, pero

repito, hay que asumir riesgos, hay que mostrar a la ciudad lo nuevo, lo nuestro, como la exposición comisariada por Victorino García Calderón y lo que se ve en Madrid, como la de Chus García Fraile. Y arriesgar siempre en ese trabajo tremendo de montar una exposición y luego desmontarla y dejar el espacio como estaba. Hay que abrirse al mundo de la pasión, de la gente que trabaja apasionadamente este mundo del arte contemporáneo.

Insólita Tate. Camina a grandes pasos entre las cajas de madera blindadas para proteger las obras, geometría y arquitectura de proyectos y propuestas. "Mirad, esta estructura era el antiguo escenario del Teatro Liceo". La suya es una seguridad de titán entre las paredes blancas donde se ilumina el palíndromo de Alicia Martín. "Observad la luz de las letras", esta mujer convencida de la obligación de enseñar, que recibe a colegios, institutos, escépticos del arte moderno y luminarias emer-

gentes en su espacio blanco presto a ser llenado, tiene la seguridad y la constancia de la pasión y del conocimiento, del atrevimiento y de la seguridad que da la excelencia. Largas zancadas innovadoras, una ciudad letrada al borde de la historia convertida, allá por la cárcel, por el río, por los márgenes, en innovadora. Tate es nuestro privilegio, nuestro espacio de modernidad, nuestro soplo de aire fresco. Viaja con la velocidad de la luz y lo mira todo con ojos nuevos. Enfrascados en la historia, los salmantinos nos dirigimos al DA2 con voluntad de recorrer lo nuevo, y allí nos recibe ella, entre fotografías, obras, montajes, videoarte, aquello que no entendemos y quizás desdeñamos, aquello que nos enseña un nuevo lenguaje. Siempre con pasión, siempre con conocimiento. Siempre nueva, siempre dispuesta, siempre rauda, siempre en movimiento. Admirable Tate, y el péndulo, modernidad y tradición, marcando el tempo.

el Kiosco de 'Juanpe'
 prensa local, nacional e internacional
 pan del día, pasteles y dulces de 'Confiterías Santa Lucía';
 productos de primera necesidad, golosinas, helados, refrescos
 Con la calidad de Confiterías Santa Lucía
 Plaza Burgos Nº 34 bajo (Capuchinos)



Adora Calvo en su galería de la calle del Arco | FOTOGRAFÍAS: CARMEN BORREGO

Adora Calvo, arte valiente

LCHARO ALONSO
a calle del Arco tiene una geometría inusual. Y en el esquinazo, casi transparente de puro blanco, la galería de Adora Calvo es un espacio de luz donde resaltan los colores de las obras expuestas y de la personalidad de la galerista salmantina. Ojos penetrantes que saben mirar, calibrar, imponerse frente a las dificultades.

Ch. A.: Qué espacio tan agradable tenéis en la galería. ¿Las vigas son de verdad, sostienen el edificio?

Adora Calvo: Sí, lo son, tenemos que tener mucho cuidado con ellas, nos recuerdan la solidez. Y es cierto, la luz ayuda a vivir, es un espacio particular.

Ch.A.: Nadie sabe el enorme trabajo que supone montar una exposición, elegir un artista, sus obras, saber colocar cada pieza en su sitio y que destaque. En tu galería parece estar abierta a la calle, a la gente que pasa.

A.C.: Es cierto, pero yo aquí tengo muy aprendido el espacio y cuando veo una obra sé dónde tiene que ir y cómo. Y sí, la gente al pasar anima.

Ch.A.: La gente pasa y mira, pero quizás no nos atrevemos a entrar en una galería de arte privada.

A.C.: Sí, cuesta mucho, nos tenemos que acostumbrar y nosotras hemos puesto un gran cartel de "Abierto" para romper un poco con ese miedo a entrar. Yo concibo la relación que se establece con la

gente en una galería como un servicio a la ciudad, a la sociedad, en el sentido de que le decimos "Siéntete libre, libre de entrar, de ver".

Ch.A.: ¿Un servicio a la ciudad, Adora? La verdad es que no estamos muy acostumbrados al arte contemporáneo.

A.C.: Por suerte hay gente que sí, creo que cuando se ofrece la oportunidad entras y vas aprendiendo, no se ama y no se disfruta si no se conocen las cosas.

Ch.A.: El común de los mortales no entendemos ni apreciamos el arte contemporáneo.

A.C.: Es verdad que hay una gran falta de información, queremos comprenderlo todo y es imposible si no hay un estudio previo. Pero no solo del arte contemporáneo, deberíamos ponernos delante de 'Las Meninas' y conocer cuál es la intención del autor, saber detalles sobre el cuadro... Los humanos tenemos la osadía de pensar y debemos observar y reflexionar. El arte contemporáneo no es siempre amable, ni fácil. Siempre está reivindicando, poniéndolo todo en entredicho. El arte conceptual no es solo contemplativo, es el arte de la denuncia, nos exige estudiar, averiguar, cuestionar. Pero puede gustarnos. Cuando hay algo bueno todo el mundo es capaz de captarlo.

Ch.A.: Hace poco le hemos hecho una entrevista a Tate Díez, directora del DA2, quien nos dijo que

era un placer colaborar contigo ¿Qué supone este museo en nuestra tradicional Salamanca?

A.C.: Es una auténtica suerte, nos ha hecho más familiar el arte contemporáneo en Salamanca con esa programación excelente y esas actividades que son más lúdicas. Quizás su único defecto es estar fuera de la ciudad.

Carmen Borrego: ¿Combina bien el arte contemporáneo con esta ciudad tradicional? En ella casi todos los monumentos a pie de calle son figurativos.

A.C.: El arte contemporáneo combina muy bien con el arte clásico, habría que buscar esa complicidad de las autoridades para dejar más espacio público al arte contemporáneo.

Ch.A.: Hablamos de una ciudad tradicional. ¿Hay mercado para una galería como esta?

A.C.: Claro, hay visitantes habituales, coleccionistas que vienen de una manera muy frecuente, que siempre indagan, que quieren conocer al artista. No tengas duda, hay gente pausada, gente en la ciudad que se mueve mucho, que visita otras galerías, museos, ferias... sino estaríamos hablando del desierto.

Ch.A.: Oyéndote ahora mismo pienso que las grandes galeristas de este país, como Soledad Lorenzo, sois mujeres. ¿Hay algo en la mujer dotado para este mundo?



A.C.: No lo creo, pero quizás las mujeres tenemos esa facultad de entusiasmarlos con algo y transmitirlo. Cualquier persona que se dedica al arte, que es un mundo tan complejo y difícil tiene que tener ilusión y pasión.

La pasión tiene una fuerza magnética en las medidas palabras de Adora Calvo. En su rebeldía, en su deseo de mostrar aquello que parecemos no entender, en pasear el nombre de Salamanca por las ferias de arte más conocidas. De ella Alejandra Martín Casado, desde la Casa Lis, afirma convencida: Te enriquece, te provoca, te despierta. Es una suerte contar con ella en Salamanca, ha conseguido trabajar con artistas de la talla de Alicia Martín, de Mitsuo Miura, de Iturralde, de Carmen Laffon. La primera línea artística en una ciudad letrada que se mira a sí misma enamorada del pasado. Tradición y modernidad. ARCO es Salamanca con Adora Calvo.

Ch.A.: ¿Cómo llegaste al mundo del arte contemporáneo?

A.C.: Yo soy de la zona de Vitigudiño y de Ledesma y abrí mi primera galería en Madrid en 1992. Me decidí a venir a Salamanca en el 2004 con una cierta voluntad de servicio porque una galería no es un negocio al uso, estás ofreciendo cultura. Has de tener un rendimiento, sino no sería útil porque los artistas viven de su trabajo y nosotros tenemos que favorecer la creación, pero no es un negocio estrictamente.

Ch.A.: Una parte de tu trabajo es el trato con estos artistas. ¿Es cierto que son tan complejos? ¿Qué ha de tener un artista para estar en tu galería?

A.C.: Nosotros participamos en ferias donde se mira con lupa nuestra programación, por ello la exigencia es muy alta y un artista tiene que tener una obra sólida, avalada por publicaciones, por comisarios reconocidos... La verdad es que es un tópico eso del artista complejo enfrentado a su galerista, lo mejor de mi trabajo es mi relación con los artistas, es lo que más disfruto. Indudablemente, si le va bien a él, me va bien a mí y viceversa. Estamos en el mismo proyecto.

Ch.A.: Rodeada de arte y artistas... ¿No tienes la tentación de pintar tú?

A.C.: Es inevitable. El ser humano

es creador, y por suerte cada vez se valora más la creatividad. Desde la creatividad se logran los mayores descubrimientos, lo primero que nos define es nuestra capacidad de crear y todos tenemos esa necesidad, eso sí, cada uno lo hacemos desde los medios que tenemos. Pero hay una diferencia entre pintar y ser artista.

Ch.A.: Y esos artistas... ¿Alguna vez has expuesto a alguien que no ha acabado de convencerte?

A.C.: No es algo que me pueda permitir. Los ojos siempre están abiertos y exponer a alguien por amistad o por compromiso sería un grave error. Yo tomo las decisiones desde la profesionalidad y aunque te equivoques debes hacerlo desde el rigor.

Carmen Borrego: ¿Quién toma esas decisiones? ¿Quién está detrás del proyecto Adora Calvo?

A.C.: Yo. Este es un proyecto muy personal.

Carmen Borrego: ¿Cómo es tu relación con las instituciones?

A.C.: Correcta.

Ch.A.: ¿Cómo asumir esas reglas de mercado en las que se paga tanto por un cuadro?

A.C.: Tenemos que diferenciar muy bien las cosas, el arte es el concepto, el objeto es un producto de mercado y en el mercado la oferta y la demanda están descompensadas. Los precios, desde que intervinieron los países emergentes, se han disparado porque todos quieren tener su museo.

Ch.A.: No todo el mundo puede comprar arte, pero sí disfrutarlo. Enseñar que no pasa nada por entrar en una galería.

A.C.: Es cierto. Lo importante es apreciar el arte y es difícil llegar a ello sin una formación, y esa formación hay que darla desde la infancia. Las artes plásticas, como la música, desarrollan la sensibilidad en el niño, los niños se hacen mejores con ellas. Esa capacidad de observación, de análisis que necesitamos para el arte es necesaria también para la vida.

Ch.A.: ¿Por qué precisamente elegiste el arte contemporáneo?

A.C.: Desde muy joven, cuando llego a Madrid, pasé los domingos en el Museo del Prado. Y me interesó el arte contemporáneo porque habla de lo que pasa en el mundo, es testigo de lo que suce-

de. Nos ayuda a analizar y a comprender la realidad y de ahí que sea molesto.

Ch.A.: ¿Es molesto para quién?

A.C.: Para quien no quiere que se mueva nada.

Ch.A.: Pero tenemos que mantener el arte del pasado...

A.C.: La convivencia de lo antiguo y de lo nuevo es perfecta, mira la pirámide de El Louvre. Las nuevas generaciones se identifican con el arte contemporáneo sin dejar por ello de admirar la historia.

Carmen Borrego: ¿Cuánto dura una exposición en tu galería? ¿Cuál será la próxima?

A.C.: Dura un mes y medio o dos meses, y la próxima es de Sol Martínez, una artista que trabaja con barro de una manera muy intuitiva.

Ch.A.: ¿Qué sucede cuando alguien viene a la galería y se enamora de una pieza?

A.C.: A veces ocurre, se produce un flechazo, otras veces se mira, se espera, se busca... Cuando alguien se emociona con una pieza nos hace a nosotros revivir la emoción estética de haberla descubierto. Es una experiencia muy hermosa, no te olvidas de la gente que se emociona con una pieza.

Ch.A.: Y aunque no lo entendamos, el arte contemporáneo emociona...

A.C.: Eso de que el arte solo puede emocionar si sabes de arte no es cierto. Hay que conocer, saber, informarse... y la forma te ayuda, pero esa sensibilidad que no sabemos por qué te hace disfrutar de una obra de arte por suerte no es patrimonio de quien sabe, sino de todos. Y todos deberíamos acercarnos así al arte.

Ch.A.: ¿Y esa gente que compra arte como inversión o por moda, por esnobismo?

A.C.: Bienvenido sea quien entra y compra por capricho o por inversión, no crea, pero ayuda a seguir creando.

Ch.A.: Insistes en la necesidad de crear, de pagar a los artistas, de servir a la ciudad aunque una galería sea un negocio...

A.C.: Creo firmemente en que hay una falta de hábito a la hora de ver arte. Cuando no tienes el hábito te cuesta más, no es un problema de sensibilidad ni de tener



más o menos dinero para comprar arte. Es un problema de hábito y estamos para crearlo, para invitar a quienes pasan por aquí para que descubran lo que estamos haciendo.

Mostrar la visión del arte contemporáneo desde las blancas paredes abiertas a las venas de la calle por donde corre el flujo de nuestros trabajos y nuestros días con la voluntad de que nos asomemos a la

modernidad, al cuestionamiento. Arte en el tiempo, tiempo detenido y proyectado a la vuelta de la belleza y del conocimiento, de la sensibilidad y del concepto. Sólida voluntad de precursora, alquimia de iniciadora, sonrisa que invita. Adora Calvo nos lleva más allá sin cuestionar las raíces, tan hondas en la tierra, tan poco prestas a lo nuevo. Desde la calidez, desde la blancura, es el arte del descubrimiento.

autoescuelas
ESPAÑA

CAP

CON SEDE EN:

Salamanca	Arapiles
Bejar	Las Torres
Guijuelo	Vallejera de Riofrio
Piedrahita	

50 aniversario

Síguenos en:

autoescuelasespana.com

ASAMBLEA DE APOYO A PERSONAS MIGRANTES

Ferchu de Castro, derribando fronteras



Ferchu de Castro, en una entrevista para SALAMANCA AL DIA | FOTOGRAFÍAS: CARMEN BORREGO

Sólido. Así es Ferchu de Castro, sólido en su aspecto de hombre bueno, sólido en su discurso. Sonríe con los ojos, esos que tantas cosas han visto, sonríe hasta cuando cuenta lo más terrible, lo más desolador. Y abraza fuerte, derribando fronteras, tendiendo puentes y brazos.

Cha. A.: Ferchu, ¿Cuándo nació la Asamblea de Apoyo a Personas Migrantes en Salamanca?

Ferchu de Castro nació en el verano del 2015 con el objetivo de dar una respuesta en el momento álgido de la llegada a Grecia de los inmigrantes. Primero nos ofrecimos a acompañarlos y cuando vimos que no iban a venir, empezamos a hacer de altavoz de los que no tenían voz, a sensibilizar a la gente. Todo surgió cuando, por Facebook, varios amigos dijimos que en vez de hablar de lo que se podía hacer, había que hacer algo.

Ch.A.: En la actualidad tenéis varias exposiciones entre los muchos actos que hacéis...

F. de C.: Sí, la exposición está en la Biblioteca de La Casa de las Conchas, en el Salam, en Serendipity, en Manolita, en La Nave, en El Alcaraván, lugares amigos donde nos abren las puertas y colaboran con nosotros y a los que les estamos muy agradecidos.

Ch.A.: Exposiciones, charlas, coloquios, conciertos, recitales. ¿Cómo es la reacción de la gente?

F. de C.: Las cosas no están muy propicias para la solidaridad. La gente está preocupada por defender su zona de confort. Es una labor de hormiga concienciar a la gente.

Ch.A.: Además de ser la voz de la Asamblea, eres una de las personas que ha viajado más veces a los campamentos de refugiados. ¿Cómo empezaron tus viajes?

F. de C.: Yo fui por primera vez con varias personas en la Caravana 'Abriendo fronteras' en la que nos incluimos, en verano de 2016. Luego volví solo a Grecia y en total creo que he ido cuatro veces. Después organizamos un viaje a Melilla para denunciar esa llaga fragante que es la valla y ahora proyectamos ir a Lampedusa y protestar por ese tratado con Libia donde suceden auténticas barbaridades como un mercado de esclavos en pleno siglo XXI. Nos hemos embrutecido como especie, Charo, no hemos aprendido nada, y para colmo, nos están cambiando libertad por una pseudo seguridad.

Ch.A.: Entenderás que haya gente que afirme que traer a los refugiados no es tampoco una solución...

F. de C.: La solución es trabajar sobre la causa, no sobre los efectos. Mira, si escuchas a esta gente ellos no

tienen ningún interés en salir de sus países, allí vivían muy bien. Nadie en su sano juicio coge su vida en una mochila y se entrega a las mafias para iniciar el viaje. Y si verdaderamente los traemos, hay que hacerlo con unas condiciones, dándoles esa dignidad que todos deberíamos tener sobre el papel. Papel mojado. No se cumplen los tratados internacio-

.....
“Yo lo que defiendo para un inmigrante es lo mismo que defiendo para alguien de aquí”

nales, no se cumple ni la Constitución española, que es un texto tan bello, y que no se cumple ni siquiera con los propios españoles.

Ch.A.: ¿Hablas de los compromisos adquiridos por el gobierno ante la Unión Europea?

F. de C.: Hablo de todo, no se cumplen las garantías mínimas en los CIES, se hacen devoluciones en caliente en la frontera por las que nos cuestiona la Unión Europea. Si so-

mos capaces de dejar que la generación mejor formada que tenemos se haya ido a trabajar afuera y decir que es “movilidad laboral” ¿Cómo vamos a ser capaces de cumplir los compromisos firmados? Porque nos comprometimos a traer a una cantidad de personas y no se ha llegado ni al 12% de lo acordado.

Ch.A.: Quizás la sociedad española piense que no estamos preparados para acoger a tanta gente.

F. de C.: Hay un discurso que afirma que los inmigrantes vienen a quitarnos lo nuestro y no es verdad, si hacemos un balance serio, vemos que aportan mucho más de lo que consumen. Yo lo que defiendo para un inmigrante es lo mismo que defiendo para alguien de aquí, lo mismo. Y cuando se me dice que me preocupe por la gente que pasa necesidad aquí le digo que ya hay portavoces para eso y que yo ahora estoy en los de allí. El discurso es perverso.

Ch.A.: ¿Y cómo lo afrontas, ese discurso perverso?

F. de C.: Mira Charo, lo que he aprendido es que mi dignidad se cimienta en que yo sé que el otro tiene la misma dignidad que yo. Y me han dado un master en paciencia, en dignidad, en alegría, en aceptación, así lo afronto.

Ch.A.: ¿Qué ves cuando les miras a los ojos?

F. de C.: Aceptación, dicen que esto

ha sucedido porque Dios lo quiere. Y rabia, rabia también, pero menos.

Ch. A.: ¿Has sentido en alguno de tus viajes ese “qué hago yo aquí”?

F. de C.: Claro. Al principio no entiendes. Pero desde la rabia, desde el enfado no se puede trabajar. Yo me enfadaba y luego pensaba, si ellos, que son los que sufren, no se enfadan, por qué tengo yo que enfadarme. Pero sí, me podía la impotencia.

Ch.A.: Cuando vuelves a casa y te das esos lujos como que de un grifo salga agua o tener a mano la comida... ¿Cómo lo vives?

F. de C.: Lo haces y lo agradeces, claro que me doy esos lujos, pero acordándome de allí. Creo que todos tenemos derecho a tenerlos, y si yo no me los diera tampoco arreglaba nada. Es verdad que al principio sientes un poco de culpabilidad porque aquí vivimos muy bien. Allí, en Katsikas la temperatura es de 17 ° bajo cero, llueve, hay niebla y durante la noche se corta la luz hasta 36 veces. Así no hay forma de calentar nada.

Katsikas Camp fue el lugar en el que Ferchu desarrolló su trabajo de voluntario. Un asentamiento en Grecia cercano a Albania donde se hacieron refugiados de Siria, Irak, Afganistán y una comunidad yazidí. Katsikas también fue el pretexto para que, en el 2016, se publicara un libro 

➤ con dibujos de los niños del campo de refugiados y textos de poetas y escritores salmantinos. Un volumen solidario que tendrá su continuación en otro conjunto esta vez de textos venidos del campo y obra gráfica de artistas salmantinos, Pláyade.

Ch.A.: ¿Qué podemos hacer nosotros, los que estamos aquí?

F. de C.: Pequeños gestos de mucha gente. Es una cuestión de actitud. Es levantar la vista y ver a la gente, ver que son iguales que nosotros, con sus deseos, sus miedos. Lo que tenemos que hacer es presionar a quienes toman las decisiones porque les hemos dejado hacer demasiadas cosas con las que no estamos de acuerdo. Detrás de todo este tema está decidir acerca de qué tipo de vida queremos, esa es la lucha. Producir, producir, consumir, consumir ¿Para qué? El planeta no puede más, estamos abocados a un desastre. Se trata de trabajar sobre las causas y no sobre los efectos como te dije antes. Y no andar poniendo tiritas cuando los problemas son una auténtica hemorragia.

Ch.A.: Tu situación personal te hace libre para tener ese gesto valiente de ir a ayudar, los demás tenemos nuestras ataduras y obligaciones.

F. de C.: Es verdad, la vida conmigo ha sido muy generosa y ahora tengo ese tiempo. Cada uno puede buscarse su sitio para ayudar. A Katsikas, digo siempre, no va quien quiere, sino quien puede.

Ch.A.: ¿Hay algún momento que recuerdes con emoción especial?

F. de C.: Muchos. Mira, cada vez que voy a Atenas visito a mis amigos yazidíes. Los yazidíes son una etnia iraquí marginada porque no son musulmanes, por eso son endogámicos. Pues están instalados en un edificio y cuando voy, bajan por las escaleras niños y niños gritando ¡Ferchu, Ferchu! Ves alegría en sus ojos. Algunos han nacido durante el viaje, ese proceso de años. Y recuerdo a Hazim, un muchacho de 23 años con la pierna amputada y condenado a ver la vida desde una silla de ruedas. Fui a verle, se levantó y vino a hacia mi caminando. Le habíamos comprado una prótesis. Solo por eso iría mil veces a Grecia. Pero no todo han sido alegrías, he asistido a violencia doméstica, a intentos de suicidio... el más terrible



el de una madre de cuatro hijos a la que vi cortándose las venas con un plato de café roto.

Ch.A.: ¿Cómo es ese largo proceso tras la llegada a Europa?

F. de C.: Después de ese viaje terrible se instalan en el campamento, piden asilo y son reubicados a otros países. Normalmente piden los países nórdicos porque piensan

ni la de la acogida. En Hungría, en Serbia, en Croacia hay un discurso xenófobo terrible. La Europa abierta que nos han vendido no existe, o existe sobre el papel.

Ch.A.: Quizás son países que no tienen recursos para cuidar a los emigrantes, Ferchu. Insisto, ¿qué podemos hacer?

F. de C.: Créeme, se gastarían menos dinero en darles de comer que en hacer vallas y protegerse. Mira, tenemos que creer en la sociedad civil, en habilitar un 15 M sin dejárnoslo expropiar. Ser utópicos, crear una red de gente que se apoye, que cambie las cosas en tu entorno...

Ch.A.: Ese entorno tuyo en el que hay tantos poetas, Ferchu.

F. de C.: Es que yo pienso que la poesía es una forma de estar en el mundo. La palabra es crear presencia, una presencia de luz, de esperanza. Creo en una forma de ver las cosas donde todos tengamos derecho a beber de la misma agua. Se trata de volver a la tierra, de defender lo antropológico, lo común, lo solidario... eso sí, desde una actitud crítica, pero siempre crítica intentando construir.

Carmen Borrego: ¿Cuál era exactamente tu trabajo en Katsikas, Ferchu?

F. de C.: Yo trabajaba en el HABIBI CENTER, la cocinas de Katsikas. Y como a los árabes les gusta mucho cocinar hacíamos un trueque, se podía ir a trabajar a la cocina a cambio de una clase de inglés. La cuestión es ayudar en comunidad, no solo recibir. Hay que echar mano, yo te doy, pero tú me das. No pueden sentarse a esperar y a recibir, tienen que dar, trabajar, aportar. Llegar a un equilibrio.

Ch.A.: ¿Y qué planes tienes ahora que estás como portavoz de la Asamblea?

F. de C.: Seguir hablando, dando charlas... ir a Samos en otro proyecto con nuestra MOVIL KITCHEN. Es una cocina en un camión, la vamos a llevar a las islas griegas porque en la Grecia continental las cosas están mejor, pero en las islas la situación es terrible. Hay barcos preparados para 1.500 personas donde se hacían 8.000. Es un polvorín.

Ch.A.: Alguien te dirá que no podemos abrirle la puerta a todos los que quieren venir.

F. de C.: Por eso el problema tiene que solucionarse en los lugares de origen. Pero mientras, tenemos a un millón de personas llamando a la casa de 500 millones de eu-

ropeos. Podemos asumirlo, ya no es una crisis económica, sino una crisis de valores, la de una sociedad que tira toneladas de comida y que debería haber dejado gestionar el problema a quien sabe. Somos Europa, somos la avanzada de la cultura, del humanismo, y los profesionales hubieran sabido resolver esta crisis mejor que los políticos.

Ch.A.: Cada vez que te veo me admiras. Me admiras por tu entrega, por tu valentía. Ferchu, ¿qué es todo eso que llevas en las muñecas, en el cuello?

F. de C.: Son cosas que me regalan, esta es una cruz chamana, por ejemplo. Cosas que me dan y llevo conmigo.

Como te llevaremos nosotras a ti, Ferchu, porque no se puede mirar la vida de la misma manera después de haberte escuchado. Foulard al cuello, mochila al hombro, esta vez el viaje es para hablar a la gente del trabajo de la Asamblea.

Dentro de poco el pan y la sal para quienes no tiene casa ni tierra. Amasar la solidaridad a través de la palabra, de la poesía de los amigos y de la gente de buena voluntad. Abraza fuerte en la despedida este viajero valiente.

.....
 “Tenemos que creer en la sociedad civil, habilitar un 15-M sin dejárnoslo expropiar

que hay más ayudas. Es un proceso muy largo y creo que ya hay una generación de 40 a 50 años que se ha perdido, que ya no tiene futuro. Por eso hay que luchar por los jóvenes, por los niños. Y todo en una Europa que no es la del bienestar

EZERAN RÓTULOS comunicación visual gráfica

Sabemos que tu negocio es lo más importante, y que los nuevos proyectos que empiezan con ilusión merecen toda nuestra atención. Por eso ofrecemos un servicio de atención personalizada durante todo el proyecto, ofreciendo apoyo y soluciones. Además, nos gusta ocuparnos de todo y que nada se quede a medias, por eso nosotros diseñamos, producimos e instalamos. Soluciones integrales, desde cero. En Ezeran estamos comprometidos con el medio ambiente, por eso apostamos por las últimas tecnologías en maquinaria de impresión, como sistemas de tintas latex y de tintas UV sobre materiales rígidos.



Catalina García García-Herreros en una entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO

Catalina García García-Herreros, teatro universitario y escritura

En el estudio salmantino se escuchan voces lejanas, se hace teatro, se escriben tesis venidas de lejanos mares. La filigrana de piedra de la Universidad ocho veces centenaria vive en la persona de sus estudiantes y profesores. Vida académica y cultural sobre las tablas que son páginas en el trabajo dramático de Catalina García García-Herreros quien nos espera, a través de la cristalera, con los libros y el café de la alumna aplicada sobre el mármol de la mesa. Despliega su sonrisa infinita, la falda de su vestido sobre las butacas de terciopelo rojo del Teatro Real que adornan la cafetería Dominicos. Tiene la gracia de una bailarina y sus palabras, medidas y sentidas, recuerdan el rigor de su formación científica. Matemáticas que bailan sobre el pentagrama donde ahora dialoga su escritura teatral. Música, cadencia y experimentación.

Charo Alonso: Catalina, eres colombiana ¿Qué aportan los alumnos hispanoamericanos a la Universidad de Salamanca?

Catalina García: Aportamos una variante del español que enriquece el español del centro, que es su cuna. La existencia de profesores y estudiantes hispanoamericanos permiten que la lengua y la men-

talidad se acrecienten y se sigan imbricando las dos orillas.

Ch.A.: ¿Crees que la universidad debería atender de una manera especial a los alumnos hispanoamericanos?

C. G.: La universidad hace lo que tiene que hacer y ofrece muchas cosas, pero quizás sí debería crear un espacio para las iniciativas culturales más amplio del que hay. El nombre de esta gran institución en América ya es por sí solo potente, sirve de imán para el estudiante que quiere venir precisamente a Salamanca.

Ch.A.: Tu trabajo se centra en el teatro universitario ¿Qué diferencia hay con el teatro en general?

C.G.: La libertad. Un grupo de teatro universitario permite mucha más experimentación que una compañía digamos "normal" pendiente de las salas, del gusto del público, de la taquilla... El teatro universitario es creatividad, un crisol de nuevas ideas sin cortapisas porque aunque siempre hay que pensar en el receptor, no hay una obligación de gustar.

Ch.A.: ¿Se apoya al teatro universitario desde la institución?

C.G.: La Universidad pone a disposición de los grupos la sala Juan del'Enzina y sí, hay un gran apoyo aunque podría mejorarse, claro.

Actividades Culturales de la Universidad favorece a los grupos de teatro que son más de diez y que se agrupan en la Asociación de Teatro Universitario. Lo que quizás falla es que falta visibilidad, más programación de muestras de teatro universitario.

.....
“El teatro mortal es acartonado, se basa en la memorización, en el gesto fijo”

Ch.A.: ¿Tenéis vinculación con la gente que hace teatro en Salamanca?

C.G.: Creo que no, no hay mucho vínculo entre el teatro salmantino y el universitario que tiene un problema, la gente que hace teatro en la universidad permanece en la ciudad solo durante sus estudios.

Ch.A.: Pero tu “Teatro Lunático”

permanece.

C.G.: ¡Ahora permanece en mí! Lo tengo incubando, digamos. “El Teatro Lunático” está en cada uno de las personas que me han acompañado, que han aprendido conmigo y que ahora están lejos y siguen haciendo teatro.

Ch.A.: Lo defines como “teatro no mortal” ¿Qué quieres decir con eso?

C.G.: Es un concepto de Peter Brook. Hay cuatro categorías que van del teatro mortal al teatro sagrado. El teatro mortal es acartonado, se basa en la memorización, en el gesto fijo, en repetir. Es de cartón piedra, y en él no sentimos nada. Esto es lo opuesto a lo que debemos aspirar, al teatro de la experiencia, del acto... que hacer teatro te cambie, que te impacte como público. Ese es el teatro sagrado relacionado con los ritos iniciáticos. Después de ver este teatro no vuelves a ser la misma persona.

Ch.A.: La catarsis griega...

C.G.: Exacto, teatro de vivir, no de memorizar. Poner la vida en escena para hacer que los demás sientan algo, hacer sentir algo de nosotros mismos. Por eso es un teatro de experimentación y de libertad.

Ch.A.: Tú viniste a estudiar y aquí sigues... ¿Qué tiene Salamanca?

C.G.: Vine y no me he ido. A Sala-

manca la siento como mía, cada vez que vengo de Madrid y veo la catedral la siento mía. Puedo caminarla, es una ciudad que puedo meter en mis pies.

Ch.A.: Tú que venías de la Física ni más ni menos...

C.G.: Me gustaba mucho la Física, había estudiado la teoría, sin embargo, a la hora de investigar había que programar y mi trabajo, aparte de dar clase, era diseñar programas y aquello no me gustaba. A mí el cálculo numérico me ordenó la cabeza y estudiaría Física otra vez, lo que no me gustó fue el lenguaje duro de la máquina. Me vi en un despachito en Bogotá programando y pensé “Así me voy a pasar la vida”. Yo tenía mucha poesía por dentro y me sentía muy atrapada por el lenguaje de la máquina...

Ch.A.: ¿Y ya no usas la máquina ni para escribir?

C.G.: Claro que la uso, escribo a mano y con el ordenador. Lo que quiero decir es que sentí que las palabras se vaciaban con el uso. Una cosa que se repite se convierte en verdad, funciona como acto reflejo, como el decir siempre “¿Cómo está?” o “Muchas gracias”. Y en ocasiones no lo decimos de verdad. Una de las cosas que hago en el teatro es insistir en que cada palabra que se



> dice se encarne, que tenga color, olor, sabor, tonos...

Ch.A.: Tu forma de pronunciar es así, cuidadosa.

C.G.: Es que quiero pensar lo que digo. El lenguaje genera realidad. Usamos palabras vacías, perdemos realidad. Busco una palabra llena de contenido, que permita al emisor expresarse y al receptor llenarse de contenido y vivirlo, habitarlo. Hay que vivir el lenguaje, que no sea palabra vacía, que no se pierda.

Ch.A.: Dejaste la física para estudiar filología porque estabas llena de poesía... ¿Cuándo te interesaste por el teatro?

C.G.: A mí me llevaban de pequeña a ver títeres, tengo unos padres muy bohemios que me llevaban al teatro y veía ahí soles y dinosaurios que veía enormes. Tenía yo un pensamiento muy mágico y me parecía todo aquello el mundo real y hacía obras en el cole sin considerar que eso era una forma de vida, como algo natural. Luego, cuando escapé de todo aquel lenguaje de ordenadores volvieron los soles de tela y empecé a leer sobre teatro, a ver más teatro y ya en la universidad otra vez, lo primero que hice en el 2005 fue crear mi propio grupo de Teatro Universitario porque sentía que aquello era algo natural en mí.

Ch.A.: Mucha gente se acerca a la actuación, pero pocos se interesan por la escritura teatral como tú ¿De dónde vino la necesidad de escribir teatro?

C.G.: Vino de la necesidad de expresarnos, de experimentar. Hasta el año 2009 montamos obras ya hechas y decidimos poner una obra nuestra. Entonces les propuse: "Voy a escribiros una obra que me está sonando en la cabeza y que se llama Límites". Es una obra sobre los desplazamientos y las fronteras, ya que vengo de un país donde es difícil conseguir visados. A mis compañeros les gustó, la dirigí y seguí escribiendo.

Ch.A.: ¿Cómo te sientes al ver tu propia escritura sobre el escenario?

C.G.: Mi primera obra fue una semilla que llevaba mucho tiempo en mi cabeza. Luego se materializa en el papel, después en las voces, más tarde se encarna en los personajes, vive en la luces, en la sala, en el público. Pensar que eso podía suceder con algo que estaba en mi cabeza era increíble. Empecé a escribir y a estudiar dramaturgia a la vez.

Ch.A.: Es muy complicado escribir teatro ¿Le interesa a la gente?

C.G.: La escritura dramática es muy distinta, sí. Lo he aprendido con la práctica y creo que me falta muchísimo. Yo trato de encarnar la escritura, el teatro necesita la encarnadura de las palabras, y ese lenguaje modifica la mano que escribe, ya que el teatro tiene sus propias normas. Curiosamente hay muchos alumnos en el master virtual porque ahora hay más editoriales de teatro, grupos, deseo de hacer cosas.



Ch.A.: ¿Es fácil dirigir una obra y trabajar como actriz al mismo tiempo?

C.G.: Lo he hecho con Límites y es difícil porque yo como actriz necesito ser dirigida. La escritura y la dirección son individuales, sin embargo el actor trabaja con sus compañeros. Lo bueno de ser actriz es que conoces los miedos, los nervios que compartimos al salir a escena. Yo prefiero estar por fuera. Como actriz, necesito a alguien que me dirija.

Ch.A.: ¿También cuando tocas el violín?

C.G.: No compongo música y es diferente. Cuando toco el violín toco música de otra persona y soy menos yo, soy yo, pero menos yo. Cuando escribo me da mucho más miedo y me produce mayor satis-

facción y emoción. Me siento conectada completamente con mi verdad, con mi mensaje. Yo no soy yo, sino un canal que recibe mensajes y los transmite, mi misión es recibir como si fuera una antena ¡No soy yo, sino un tubo! Es así cuando estoy recibiendo y explorando.

Ch.A.: Un mensaje que se convierte en teatro ¿O en novela, poesía?

C.G.: Las técnicas para escribir teatro, novela o poesía son distintas, pero el proceso de escritura es el mismo, es el del escritor frente al papel. En el caso del teatro, yo tengo una idea y tiene que ser un conflicto: alguien quiere algo, hay algo que se le opone y ambos tienen que estar muy cercanos... es decir, es preciso seguir ciertas pautas.

Ch.A.: La poesía actualmente está

llenando los escenarios, Catalina.

C.G.: Sí, y es otro género, es poesía para ser dicha, puesta en escena. Sin embargo, no es teatro, la poesía, aunque se encarne a través de la voz y deje de ser texto, es poesía y está escrita con otro código. El teatro necesita otra cosa, y a mí, cuando ya tengo el conflicto, los personajes me empiezan a hablar, a veces hasta se rebelan, se niegan a vestirse con la ropa con la que salen... parece un poco loco pero me dicen no, los personajes hacen lo que quieren como poseídos por lo que Unamuno tan bien definió en Niebla.

Ch.A.: Tú escribes la obra ¿Qué sucede si un actor propone un cambio?

C.G.: ¡Entramos en negociaciones! Yo escribo, pero el actor está sien-

do el útero del personaje puesto en pie, me gusta ver qué hace una persona con ese texto y si el cambio que me proponen vive, funciona, lo acepto. Los actores hacen su propio proceso de experimentación con mi texto y algunas veces me han sorprendido y cambio. Si

.....
 “Una de las cosas maravillosas de viajar es que cambia la perspectiva



los actores solo encarnan el texto estaríamos cayendo en el teatro mortal, necesitamos un equilibrio.

Carmen Borrego: Aunque ahora estés tan bien en Salamanca yo te veo como una eterna viajera.

C.G.: Claro, Carmen. Me preguntabais al principio qué aportamos los estudiantes que venimos a Salamanca. Una de las cosas maravillosas de viajar es que cambia la perspectiva desde donde miras, eso hace que tu perspectiva no tenga un solo punto de fuga. Como en la escritura, como en el teatro, no eres sólo tú, sino muchos personajes. Viajar, escribir, hacer teatro es vivir muchas vidas en tu propia vida.



La diseñadora salmantina Fely Campo | FOTOS: CARMEN BORREGO

Fely Campo, puntadas tenaces

“En este país la modistería ha sido increíblemente buena y eso me empujó a tirar por ahí”

POR los ventanales del nuevo atelier de Fely Campo entran los atardeceres, las lomas de cereal, la luz salmantina, inmisericorde, austera, los vacíos blancos, la cálida modernidad. En este espacio diáfano donde las telas iluminan esa blancura eficiente, las pisadas diminutas de la diseñadora salmantina suenan con fuerza. La misma de su mirada de alfiler, la misma de su carismática imagen, el cabello rotundo, los labios rojos, las manos que juegan con la tela y toman el lapicero como si no supieran estar quietas, hilvanan en el aire.

Fely Campo: Este es un espacio hecho a mi medida, ahí está la mesa de corte y aquí me siento a diseñar donde lo tengo todo a mano. En el atelier trabajamos muchas personas y a mí no me gusta aislarme para diseñar. Estoy aquí, con ellos, en el diseño, el patronaje, el corte, la recepción de los vestidos y su reparto.

Charo Alonso: Mi padre, Ángel Alonso, te vendió y arregló máquinas de coser cuando empezabas, siempre en Salamanca, siempre defendiendo el taller de costura tradicional ¿Sigues haciéndolo aunque el volumen de tu negocio sea ahora tan grande?

F.C.: Claro que sí. Trabajan para nosotros cinco cooperativas que co-

sen en Béjar, Tamames, Iscar, Arbayona, Bilbao. Todo en España, claro, y sin perder la esencia de lo artesanal que a mí me parece tan importante aunque despechemos una buena cantidad de ropa de nivel medio-alto y de forma semin-distrial. No se pierde lo artesanal, lo hecho a mano, el detalle ¡El que un ojal esté perfectamente cosido, por ejemplo!

Ch.A.: Ropa muy especial, trajes de noche, de ceremonia, de fiesta... ¿Cuándo supiste que lo tuyo era no solo la costura, sino el diseño?

F.C.: Yo empecé a diseñar muy pronto, a los quince años, y a los diecisiete ya tenía un taller montado en casa. En 1975 cosía trajes de novia a esas chicas que se casaban muy jóvenes, compraban el tejido y yo les hacía el traje y no les cobraba nada. Recuerdo que con los recortes de tela del taller donde empezaba a trabajar me hacía minifaldas.

“No hay arte sin oficio. El arte no es más que alcanzar la virtud en tu oficio”, son palabras de la pregonera de las Ferias y Fiestas de Salamanca en el 2017. Un reconocimiento a la labor de toda una vida que empezó cuando la madre de Fely Campo, una serrana laboriosa de Valero, metió a la muchachita rebelde a coser en un taller, a iniciarse en el oficio. Rumor de

máquinas, golpe de pedal, puntada a puntada. Aprender la importancia del vestido, el que nos cubre, el que habla de nosotros, el que se pega a la piel con los alfileres que salen de la boca de la modista.

Ch.A.: ¿Es verdad eso que dicen, que los grandes diseñadores no saben coser?

F.C.: Los grandes diseñadores sí saben coser, otra cosa es que en un momento dado, lo hagan. Yo ahora no coso, no corto desde hace años, aunque si tengo que sacar un patrón y cortarlo, lo hago. Si

.....
“La ropa es lo que nos diferencia, algo que va con nuestra personalidad

no sabes cómo funciona una tela, el material con el que trabajas, no puedes hacer nada. Siempre cuento que entré muy pronto a trabajar en un taller de confección, que me hacía mi propia ropa y después, en

mi trabajo como diseñadora me inicié usando telas distintas para diferenciarme.

Ch.A.: Las mujeres no sólo se hacían la ropa o iban a la modista para las grandes ocasiones, también sabían mucho de telas. Ahora no distinguimos ni los nombres.

F.C. En este país la modistería ha sido increíblemente buena y eso me empujó a tirar por ahí. Es cierto que algunos modistas, volviendo a lo de antes, dicen que no saben coser, porque en la parte creativa no necesitas coser para dibujar una prenda, pero es necesario conocer el comportamiento del tejido, saber cómo se comporta una alpaca, qué puedes hacer con una seda, cómo cae, cómo sienta, cómo se mueve. Mi madre, en sus últimos años, venía al taller, agarraba una tela, la observaba, se ponía a pensar y luego cogía la tijera y la cortaba para hacer algo, sin patrón y sin nada.

Carmen Borrego: Mi madre era sastrera y también hacía lo mismo, viendo una tela sabía bien que pieza sacar de ella y cómo.

Ch.A.: En cada casa había una máquina de coser, si lo sabré yo, ha sido la música de mi infancia, el negocio de mi padre, de mis tíos... Te dará mucha pena ver la situación actual de los talleres cerrados, la deslocalización...

F.C.: Me da mucha pena. Es cierto que el consumo no puede parar, sin embargo hay que pensar que hay un problema de superpoblación y un consumo muy mal gestionado. Y creo que hay una vuelta quizás a lo artesanal, no con los muy jóvenes, claro, pero sí en la gente cerca de los treinta años, que piensan un poco en otro tipo de consumo, en prendas que les valgan tres o cuatro temporadas y no piezas que las lavas y se estropean. Gente que aprecian el hecho de tener menos ropa, pero que dure más, en vez de comprar más piezas que duren menos.

Ch.A.: Pero las grandes cadenas hacen que hasta los más jóvenes puedan comprar mucha ropa muy variada...

F.C.: Pero eso nos uniformiza. Antes quizás te vestías con más cuidado. La ropa es lo que nos diferencia, algo que va con nuestra personalidad. Y eso ahora es muy fácil, lo de mostrarnos de forma distinta, porque la oferta es mucha, muchísima ¡Aunque todos acaben en lo mismo! De todos modos, pienso que en España se viste mucho de trapillo. En Italia mis colecciones se ponen para todos los días, no sólo para fiestas porque allí se sale de trabajar y existe esa idea de estar arreglada todos los días para cerrar la jornada tomando algo. En Italia hay mucha



> boutique y menos cadenas porque les gusta mucho ir arregladas a las mujeres y tener una gran variedad de firmas.

Ch.A.: Pero no todo el mundo tiene dinero para ello... y para la ropa barata sí.

F.C.: Claro, lo malo de los productos de ciertas cadenas es que esa ropa la lavas y se estropeó, ahí está la diferencia. Aunque sea ropa barata ¿Qué haces con ella? Hay estudios que dicen que cada persona consumimos siete kilos de ropa, eso es una montaña de ropa ¿Dónde va? ¿Cómo se recicla todo eso? Yo pienso que no solo debemos consumir mejor, también utilizar tejidos más naturales, cuidar el tejido. Por el mismo dinero en vez de comprar diez prendas podemos comprar cinco y hacer que duren más. Y pensar que, si la ropa es muy barata, lo que estamos es alimentando a una cadena que usa mano de obra que cobra muy poco y fuera. Aunque sí les reconozco a las cadenas que han ofrecido más diseño.

Ch.A.: Todo el mundo alaba tu trayectoria, tu originalidad, ropa austera, a veces arquitectónica ¿Quiénes son tus diseñadores favoritos?

F.C.: Me gustan Balenciaga, Chanel, siempre Chanel. Sybilla, todo lo que sea diseño propio. Me gusta la ropa muy personal. La ropa que tiene detrás gente con mucha pasión.

Ch.A.: Y tú la tienes ¿En quién se inspira Fely Campo?

F.C. Yo me inspiro en la calle, en la mujer. Yo llevo muchos años buscando cómo hacer que un vestido de talla 36 lo lleve una mujer de diez tallas más y se sienta guapa con él. No nos engañemos, a una modelo le pones un trapo y le queda bien. Sobre una pasarela y una modelo, todo queda bien. Por eso nosotros mostramos en pasarela un modelo que luego pasamos a muchas tallas, lo que hacemos es para una mujer real.

Ch.A.: La verdad es que no hay nada más irreal que una modelo.

F.C.: El diseño lo hago pensando en una talla 36, 38, en una mujer de 1.80. Pero lo bonito, lo real, es que eso pase a una mujer que tenga varias tallas más y le quede perfecto. Trabajamos el patrón, que la ropa caiga bien, que tenga poca cosa y que favorezca. Y sobre todo, en mis diseños yo juego con el color, me apasiona el color...

Ch.A.: ¡Pero tú casi siempre aparezco vestida de negro!

F.C.: Amo el color y yo me pongo poco, es por timidez, el negro te tapa, es muy elegante, pero te esconde del resto de la gente. Me encantan los colores, tenemos para el 2019 unas combinaciones de colores, por ejemplo, este malva con verde, todos mezclados, que te mueres de bonitos.

Ch.A.: ¿Cómo vive una tímida enseñar su trabajo en una pasarela, hacer vida social, mostrarse en los sitios...?

F.C. Me empiezo a hacer cada vez más pequeña, más pequeña de lo



que soy. Lo hago con unos nervios horribles, aunque he pasado tantas épocas que tengo ese terreno ganado. Eso sí, cuando presento una colección (No en la pasarela, porque en la pasarela se ven los modelos, nadie tiene que comprar nada y todo son felicitaciones) a los compradores, en Milán en Londres, en Barcelona... cuando ese trabajo está expuesto para la compra no puedo explicar con palabras lo mal que lo paso, tengo contenida hasta la respiración. Presento un trabajo, y no solo es mío, mi responsabilidad, sino el de una empresa de la que vivimos mucha gente.

Ch.A.: Todo este largo proceso de imaginar las prendas, hacerlas, venderlas, distribuir las, la publicidad, la contabilidad ¿Cuál es la parte que más te gusta de todo ello?

F.C. La época de diseño me gusta mucho, pienso y pienso hasta que cojo una línea. Busco un motivo, algo que me mueva, busco las telas, o lo dejo y vuelvo a empezar una vez que veo otras toiles... siempre hay una línea, un guión marcado en todas las colecciones, luego está el otro trabajo de distribución que es mucho, porque tenemos doscientos puntos de venta.

Carmen Borrego: ¿Y todo este proceso depende de ti y se hace aquí?

F.C. Hoy por hoy sí, aunque ya os he dicho que aquí solo hacemos el patronaje, el diseño, y lo demás es una cadena, pero todo parte de mí, y eso hace que esté atenta, que

esté ahí, aunque estoy empezando a delegar. Quizás necesite ahora alguien a mi lado para formar a otra persona que me siga y además, aporte nuevas ideas.

Ch.A.: Es enmiable que tu firma haya partido de Salamanca y siga en Salamanca.

F.C.: ¿Por qué? Es verdad que estar fuera me parece lo más increíble del mundo, el 80% de lo que hacemos lo vendo fuera de España, estamos en toda Inglaterra, por ejemplo. Y ahora, en marzo, cuando empiece la semana de la Alta Costura de París, la Embajada con la Asociación de Creadores a la que pertenezco, hará una exposición con trabajos españoles y estoy muy orgullosa de que hayan escogido dos trajes míos.

Ch.A.: Es un honor. Nombrarte pregonera de las fiestas de septiembre fue un reconocimiento ¿Te sientes apoyada por las instituciones?

F.C.: Siempre me he sentido muy apoyada por las instituciones, les interesa mucho cualquier empresa que traiga riqueza, que cree puestos de trabajo, pero es que la moda, además, crea imagen. Me he sentido muy apoyada, me lo han demostrado y yo también, este atelier lo hubiera podido montar en Portugal por la mitad de dinero, pero yo estoy enamorada de esta ciudad.

Ch.A.: De la que nunca has querido salir aunque quizás para triunfar

de cara a los medios hay que estar en Madrid, acudir a los lugares...

F.C.: No, repito, estoy enamorada de esta ciudad ¿Qué pasaría si todos nos fuéramos? Tenemos que conseguir que esta ciudad viva. Hay mucha gente muy buena aquí, muchas excelentes empresas, mucho talento. Además, ahora estamos a hora y media de Madrid, no es necesario trasladarse allí.

.....
“Mi hijo no quiere ver la empresa ni en pintura. Los hijos de autónomos sabéis lo que se sufre

Ch.A.: Sacar una empresa adelante es muy complicado, y más un mundo que ha cambiado tanto como el textil. Me gusta oírte hablar de la modistería, del deseo de mantener las cooperativas, de tu empeño por hacerle la vida fácil a la gente que trabaja contigo... Eres una empresaria consciente.

F.C.: Es verdad que todo ha cambiado, menos el que un autónomo

tiene mucho, mucho mérito. Mi hijo no quiere ver la empresa ni en broma. Los hijos de autónomo sabéis lo que se sufre. Pero hay que seguir, hay que sobreponerse a las dificultades. Esto es algo más que un trabajo, es como una vida. La mía y la de todos los que trabajan conmigo. Este espacio es algo especial, hecho para trabajar, para comer y salir pronto y conciliar la vida familiar. Disfrutar de esa calidad de vida que tenemos en una ciudad como esta, disfrutar de un espacio donde lo tengo todo a mano y además, trabajemos todos a gusto, disfrutando de hacer las cosas mejores para todos.

En este espacio hecho a medida, el pespunte de la tarde deja pasar una dorada luz de líneas puras. En las paredes, las impresionantes fotografías de David Arranz donde los modelos de Fely Campo habitan los rincones de la ciudad. Esa ciudad donde concibe cortes y caídas la artista salmantina enamorada de la provincia, de la austeridad de las encinas y la limpieza de líneas de los campos de trigo. Geometría exquisita en los detalles, acabado perfecto, manos que conocen el oficio. Oficio que es un arte que se expresa a través de las telas, el color, el corte. El genio que habita en los objetos que tan familiares nos son, tan necesarios. Aguja, hilo, dedal y tijera. Talento, personalidad, genio. Apasionadas costuras del corazón.

ENTREVISTA CON LA ESCULTORA Y PINTORA



La escultora y pintora, Salud Parada Morollón, en la entrevista para SALAMANCARTVALDIA | FOTOGRAFÍAS: CARMEN BORREGO

María Salud Parada Morollón, poética del volumen

CHARO ALONSO
Tiene María Salud Parada el discurso contundente, cinceladas las frases cortas. Entre sus cuadros, la escultora y pintora es una explosión de color, potente, carismática. De su Ávila natal, la fuerza y la grandeza de los berrocales; de su cercanía, cálida y hospitalaria, la exquisita mezcla de color de los lienzos en los que se distingue, sólida y certera, la línea del dibujo. Sobre la mesa, el magnífico libro, cuadro y canción de la artista y del escritor y músico Juan Mari Montes.

Salud Parada Morollón: Este Tratado sobre la melancolía es un buen trabajo. Buscábamos un cuadro para cada texto y un texto para cada cuadro. Disfrutamos mucho porque tenemos mucha afinidad, son años de amistad y admiración.

Charo Alonso: Salud, acabamos de perder a Venancio Blanco.

S.P.: Un gran escultor, grande. Es una lástima que la ciudad no tenga más trabajo aún de Venancio. Él no trabajó aquí, ni tuvo estudio ni fundición aquí pero su presencia en Salamanca era constante.

Ch.A.: ¿Qué recuerdos tienes de él?

S.P.: Todos magníficos. Antes teníamos una tertulia en la cafetería "El Marfil" los viernes, una tertulia

de artistas. Venancio venía cuando podía. Recuerdo que yo era muy jovencita y estaban ahí todos, tu Genaro de Nó, que era un caballero... Genaro era un encanto de persona. Ahí estábamos todos, hacíamos exposiciones juntos. Antonio Marcos, Leopoldo Matos, Ángel Mateos, Severiano Grande... muchos, muchos... hablábamos, cantábamos tangos. Lo pasábamos muy bien.

Ch.A.: ¿Crees que eso puede volver a repetirse?

.....
“La técnica es importante, pero alguien puede tener la técnica perfecta y no decir nada

S.P.: No, no lo creo, ahora cada uno estamos metidos en nuestro garito.

Ch.A.: Salud, ¿hay muchos coleccionistas de escultura?

S.P.: Hay pocos coleccionistas de escultura, en Salamanca había tres que me compraban a mí, Luis Santos, Miguel Ferrar y Miguel Ángel García. Yo expongo y vendo fuera de Salamanca, pero sí, es una desventaja frente a la pintura.

Ch.A.: ¿Hay más vinculación con una escultura que con un cuadro? ¿Sientes desprender de alguna de tus obras?

S.P.: En absoluto, yo soy una trabajadora que lo que quiere es dar salida a su obra. Jamás me ha costado desprenderme de ellas. El cliente paga por mis obras. Naturalmente hay que saber adónde van, por eso todos los artistas llevan una lista con las obras y la gente que las tiene.

Ch.A.: Ya te he contado que busqué tu nombre enamorada de la escultura que tienes en el paseo Canalejas. ¿Cómo te defines, pintora, escultora, artista...?

S.P.: Yo gané una beca para el Colegio de Roma a los 15 años. Dibujo desde que he nacido, y esculpo con barro desde muy temprano también. Como un pianista, todo es una cuestión de oficio. Y además

de tener oficio, el artista lo es desde que no se parece a nadie, y ni mi pintura ni mi escultura se parece a nada de otros, eso determina ser o no ser artista.

Ch.A.: Siempre citas a tus maestros, como D. Mariano Álvarez del Manzano. ¿Hace tanta falta tener formación, técnica, como tener talento?

S.P.: La técnica es importante, pero alguien puede tener la técnica perfecta y no decir nada. Puedes pintar con una pintura maravillosa, pero tener el sello propio es otra cosa... y hay que trabajar, trabajar a diario, es como la música, en el momento en que dejas de tocar el piano todos los días, malo. Primero tienes que tener el oficio, desde muy pequeño. Yo empecé pronto con las clases, empecé a ir a un taller donde lo primero que hacía era machacar los pigmentos, aprendía, luego pintaba, esculpía...

Ch.A.: ¿Qué tiene que tener un escultor?

S.P.: El escultor tiene que tener las tres dimensiones ahí, en la cabeza, plasmarlas. Yo soy una escultora que pinta. El escultor primero dibuja, y el que dibuja, dibuja. El escultor dibuja con el hombro, con el trazo amplio. Hago el dibujo a tres cuartos, no hay esfuerzo pequeño. Hago

el trazo, las aristas, los volúmenes. Este está dibujado de un trazo.

Salud Parada se aproxima a uno de sus cuadros, hace el gesto grandioso de un amplio trazo. Es el movimiento grácil de una bailarina, que, sin embargo, tiene el trazo robusto de quien sabe manejar el cincel, el escoplo y el soplete. Sobre el cuadro inundado de color destacan las líneas definidas, sólidas, de un magistral dibujante.

El dibujo es dibujo, aunque sea un dibujo clásico y no abstracto, siempre es dibujo, dibujo sobre dos dimensiones. Luego se hace cuerpo. Uno de los más grandes pintores es Miguel Ángel, y es escultor. Picasso era un gran escultor. La escultura tiene cuerpo, volumen, dimensiones distintas que hay que calcular, tiene tamaño, no solo forma.

Ch.A.: Hay que vender. ¿Cómo llevas el mundo de las relaciones públicas para estar ahí? Se necesita tiempo para estar en sociedad, crear una personalidad...

S.P.: Tu personalidad no te la puede enseñar nadie, cuanto más te aíslas, mejor sale. Yo soy una mala relaciones públicas, tuve un marchante portugués que me ha vendido mucho en Francia, porque trabajo aquí, pero me muevo por el mundo, he expuesto en Italia, en Portugal, >

➤ en Francia, en Bélgica... ¡En Rusia!

Ch.A.: ¿Crees que ha pasado la crisis y que la gente volverá a comprar arte?

S.P.: Pienso que en el mundo de los ricos se sigue vendiendo arte de 200.000 euros para arriba, obra cara, pero los artistas que nos bandeamos sentimos que ahora se vende poco por otros motivos que no son económicos, no porque no haya habido dinero, sino mucha falsedad en la oferta, gente que promete mucho y luego nada. O las ferias, ARCO es tan grande que hay cosas magníficas y mucha basura, arte que se hace para llamar la atención. Una parte del arte contemporáneo que se está haciendo en este momento es la gran mentira de algunos galeristas, no todos, que venden humo. Por suerte hay otras ferias con unos criterios muy sólidos, como la de Kaser. Desde que Duchamps fue capaz de vender un inodoro precisamente para reírse de la idea del valor en el arte debemos meditar mucho sobre eso.

S.P.: Habrás oído muchas veces que la mujer no está asociada a la escultura...

Ch.A.: Ha habido grandísimas artistas, pero es que las mujeres no están asociadas a ningún tipo de arte. Hemos estado discriminadas en todas las enciclopedias de arte. Nos hemos dejado porque los que han movido el mundo artístico y editorial han sido hombres. Ahora va a ser otra cosa, la instalación de los medallones en Salamanca del mes de marzo es un buen ejemplo, aunque nos ha costado encontrar a las primeras mujeres que estudiaron en Salamanca. Yo me he dedicado a María Dolores Gómez, profesora e investigadora de historia contemporánea, que fue un solo año rectora de la Universidad.

Ch.A.: A mí me gusta Barbara Hepworth pero solo se cita a Henry Moore, que fue su compañero de estudios, y no te cuento Camille Claudel y Rodin...

S.P.: A mí también me gusta Barbara Hepworth, y sobre todo Catherine Cobro, una artista de principios de siglo que revolucionó el mundo de la escultura utilizando materiales como los hilos transparentes, los cristales...

Ch.A.: He visto una foto tuya magnífica en la que estás en tu estudio de escultura con una pieza y un soplete.

S.P.: Yo distingo dos tipos de escultura, cuando hago abstracción pienso en términos de acero, me gusta mucho trabajar con el acero. Y cuando tengo que hacer figuración, hago figuración. La primera escultura que hice de acero se la regalé al barrio de San Bernardo y al mes o así apareció rota.

Ch.A.: Tuve el privilegio de conocer a Agustín Casillas y decía que sufría terriblemente cuando ensuciaban o rompían una estatua. Las estatuas están a la intemperie, desnudas ante cualquier agresión. ¿Cómo lo vives tú?



S.P.: En esta ciudad tenemos una suerte inmensa con la obra de nuestros escultores, como la de Agustín Casillas que era un hombre grande, grandísimo. Muchísima tristeza por el desprecio por el trabajo de otra persona, porque se destruye lo que es de todos.

Ch.A.: ¿Te gusta que la gente toque tus estatuas?

S.P.: La escultura es justo para eso, para verla, tocarla, es táctil.

Carmen Borrego: ¿Qué te inspira a ti, Salud?

S.P.: Yo no me inspiro, esa palabra me resulta extraña ¿A ti qué te inspira, Carmen? Nos inspira todo,

.....
“El oficio del escultor depende en gran medida de los demás, tienes que modelar, soldar, positivizar en cera, calcular, pulir...”

por ejemplo, para el libro de la melancolía me documenté mucho, para el de los ángeles, también. Trabajé muchísimo sobre los 72 tipos de ángeles que define muy bien la iglesia católica, con lo que fue facilísimo. El más especial fue Metatrón, el que está en la espalda de Dios. Todo está basado en cosas antiguas, por ejemplo, estos dibujos japoneses de las series de televisión parten de los dragones orientales, de los personajes de los cuentos y leyendas.

Carmen Borrego: Haces cuadros muy grandes. ¿No es difícil tener una visión tan amplia?

S.P.: Estas de aquí son obras de dos metros por un metro. El cuadro

más grande que hice era un cinco por tres y se me quedó chico. Tengo uno sobre pared, todo un mural, en Mallorca. Eso de la amplitud es que es fácil, todo lo que tienes está aquí, si tú crees que puedes, puedes ¡Anda que no hay andamios! ¿Por qué tenemos que hacer las mujeres cosas pequeñas?

Ch.A. Siempre hablamos del sufrido escultor...

S.P.: La escultura supone mucho sacrificio, no es nada cómodo, es mucho más. La gente no entiende el volumen. En este país no se entiende la escultura. En Italia tienen otro concepto del arte, tienen muchos más años de estética, de estudio y de aprecio del arte. Y todo es dificultad, hacer la pieza pequeña, plantearla en grandes dimensiones, modificar algún plano cuando cambiamos de escala. Los escultores somos una minoría dentro de una minoría, la minoría del volumen que produce un trabajo a la intemperie que tiene que soportar no solo el sol y la lluvia y la gente, sino la diferencia brutal de temperatura de hasta 20 grados el mismo día. Y eso lo resiste la encina, y la gente de la meseta. Somos una gente dura, los mesetarios.

Ch.A.: Esa dureza es la que no asociamos a la mujer por tradición. Vosotras rompéis moldes, tú, Narcisca Vicente Rodríguez...

Tus esculturas de mujeres y maternidades son muy hermosas, tus cabezas, las miradoras de estrellas, las reinas e infantas...

S.P. La escultura es física también, es cálculo, es curva y arista, es materia. Por suerte tenemos muy buenas esculturas en las calles salmantinas, muy buenas, de todos, y debemos tener más. Son arte en la calle para todos. Es el arte más cercano y democrático.

Ch.A.: Oficio de escultora, estudios de Artes y Oficios.

S.P. Estudié Artes y Oficios, sí, a mí me gusta hablar del oficio del arte... era un espacio donde convivían el hierro, la pintura, el dibujo. Ahí verdaderamente se aprendía. El arte y el oficio es lo mismo. Y el oficio de un escultor depende en gran medida de los demás, tienes que saber modelar, saber soldar, positivizar en cera, calcular, pulir... muchas cosas, la gente no sabe que una escultura tiene tanto trabajo, trabajo que se inicia con el dibujo.

Ch. A.: Y que termina en la calle, para todos. Tienes un estudio de escultura y otro de pintura ¿Trabajas ambas cosas a la vez?

S.P.: Eso es lo ideal, la calle. Puedes hacer piezas pequeñas en terracota, en metal... pero necesitas una gran inversión para hacer la pieza monumental, presentarte a un proyecto, recibir un encargo para que esas

figuras se materialicen en grandes dimensiones que son muy costosas. Un escultor siempre trabaja grandes obras por encargo. Y sí, trabajo las dos cosas a la vez, aunque la escultura tiene su vida propia, a veces evoluciona con la materia. Y yo soy más de aristas que de curvas, me gusta la línea recta, me gusta Kieffer, me gusta la escultura a Nebrija de Pablo Serrano. Y en pintura me hago mis pigmentos, tengo una pintura de textura porque soy escultora. Todo esto es lo que soy, esto es lo que siento, mis cuadros, mis proyectos, esa Isabel reina que me gustaría ver tan grande...

Carmen Borrego: ¿Disfrutas más la pintura o la escultura?

S.P.: Yo pintando me lo paso muy bien, esculpiendo, ya no tanto.

Ch.A.: Tu última aportación a esta ciudad de escultores no sé si está colocada en el lugar adecuado, ahí en la Gran Vía.

S.P.: Yo decido, en la medida de lo posible, el emplazamiento. La madre Bonifacia está en un lugar perfecto, está enfrente de su colegio. Ella nació en una de esas calles, donde estaba el taller de cordelero de su padre. Es un personaje muy querido en Zamora donde la respetan mucho, pero no tan conocido en Salamanca donde realizó un trabajo increíble, organizó la ocupación de las mujeres y niños en sus talleres. Imaginaos en el siglo XIX una miseria absoluta, porque en Salamanca no había industrias, la gente trabajaba en el campo y cuando había sequías, la gente dejaba a sus hijos como trabajadores y hasta vendían a las niñas en el barrio chino. Los cordoneros hacían los cordones de los zapatos y los de los corsés de las mujeres. Ella enseñaba el oficio y a leer y a escribir y las mujeres podían poner sus propios talleres. Era una trabajadora que, gracias a un religioso catalán, hizo su colegio aunque luego vivió una situación injusta que le hizo marcharse a Zamora sin una palabra de queja. Yo la he imaginado como una mujer humilde, mirando al suelo, y trabajadora, con sus ruecas con las que trabajaba la seda. Las suyas, las originales, las vi en la Casa de Santa Teresa, ahí siguen. La madre Bonifacia no es solamente nuestra primera santa, es un ejemplo de trabajo y de entrega.

Oficio de entrega. Salud Parada estiliza a sus miradores de estrellas, redondea y abraza sus maternidades, sus parejas enamoradas, sus cabezas de mujeres fuertes. La suya es la expresión de un gesto, de un esbozo, del dibujo maestro que emerge de los colores que identifican su pintura. Colores que todo lo anegan de onírica luz donde florece el trazo. La forma en ella toma cuerpo y se alza hacia el cielo, ocupa la calle, despierta al ojo y al tacto con su poética del volumen. Un mundo propio que acariciamos, óleo sobre tela, olas de terracota, caricias frías de metal. El mundo de Salud Parada, materia del corazón, calor del color, dura ternura de lo sólido a la intemperie de nuestros pasos. Genio y figura. Oficio de escultora.



LA REALIDAD DE UNA EMPRESA DE ARTES GRÁFICAS EN LA ACTUALIDAD

Gráficas Lope, oficio de impresor



Lope, en una entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOGRAFÍAS: CARMEN BORREGO

ACHARO ALONSO
bril llega cargado de libros, páginas y letras que no se unen por arte de magia, sino con el delicado cuidado del impresor. Aquel que fija en papel el libro, la invitación, la participación, la presentación de la empresa. Aquel que mantiene, en el estrépito de la modernidad digital, el gusto por la letra impresa. El arte del antiguo calígrafo. Tipos y teclas, márgenes donde perderse pasando la página de los días. Artes Gráficas de la mano de quien siempre supo que dedicaría su vida a encuadernar la de otros. Oficio de Impresor más allá de la Galaxia de Gutenberg, texto como pretexto para hablar con Lope.

Charo Alonso: ¿Cómo se vive un trabajo que ha cambiado tanto como el de las Artes Gráficas?

Lope: Con el día a día, luchando cada día. Llegando a las siete de la mañana y saliendo el último. Como decía mi padre: "El que quiera hacienda, que la atienda, y el que no, que no la tenga".

Ch.A.: Estamos en una empresa de Artes Gráficas. ¿Desaparecerá el papel?

Lope: Van a convivir lo digital y el papel, estoy convencidísimo. Quizás no esté el papel con la misma cantidad que hace años porque la tecnología manda y lo ha cambiado todo, pero aunque algo o mucho lo digital le quita al papel, no lo quita todo. Es verdad que ahora no se hace un catálogo, sin embargo pienso que hubo un boom, una subida y creo que ahora los índices nos muestran que hemos llegado a un tope y que

lo digital no sube con la misma intensidad que años atrás.

Ch.A.: ¿Hay gente que busca de nuevo el trabajo en papel?

Lope: No, no se vuelve para atrás, pero es verdad que el papel y lo digital buscan un posicionamiento. Por ejemplo, las tiradas de libros se han incrementado en títulos, pero no en cantidad. Salen más autores y más libros, han nacido nuevas editoriales, pero las tiradas son mucho menos numerosas. Antes se tiraban 1000 ejemplares y ahora están en 300 o 400, pero hay más libros y los autores buscan el papel. Hay que tener claras las prioridades y los talleres deben prepararse para esas cantidades de 400 o 500 ejemplares, tener la maquinaria adecuada y el taller para la producción real que hay ahora.

Ch.A.: ¿Sigue siendo el negocio un negocio que funciona? ¿Lo cambiarías por otro?

Lope: Yo particularmente siempre he trabajado en las Artes Gráficas y siempre muy a gusto. ¿Es un negocio que funciona? Si es para mañana, sí, si es para pasado mañana, sí. Más allá no sé. Antes sabíamos el trabajo que teníamos para tres meses vista, ahora sabemos el que tenemos para mañana y pasado. Sabes que no paras, va día a día, como todo. Por ejemplo, este ha sido el mejor enero, pero el mes de febrero ha sido el peor en seis o siete años. Hay un tiempo de gran productividad y luego puede cambiar de un mes a otro. Así no se pueden correr riesgos. Pero esto sucede con todos los negocios.

Ch.A.: Eres uno de los impreso-

res de más larga carrera en Salamanca...

Lope: Empecé a trabajar con 14 años en Artes Gráficas y esa fue mi mejor universidad. Mis comienzos fueron como linotipista y día a día esto me enganchó. Pasé a componer, a corregir galeras, a trabajar como maquinista. Yo empecé haciendo ferros y odiaba el olor a amoníaco, antes se hacía todo en plomo y yo luego maquetaba en letraset. Tardábamos tres o cuatro meses para hacer un libro y nadie tenía tanta prisa, ahora tardamos una semana. Recuerdo a un profesor que me dijo "Si hemos estado

.....
“Los primeros libros que se imprimieron en España fueron en Salamanca

doscientos años sin este libro claro que podemos esperar veinte días para tenerlo". Había romanticismo en ese arte para imprimir en papel, para la espera... ahora vamos a imprimirlo todo a toda prisa, que se acaba el mundo.

Ch.A.: ¿Esa rapidez supone que se hace peor que antes el trabajo?

Lope: No, la tecnología hace que muchos libros estén saliendo mu-

cho mejor que antes. Es cierto que algunos libros se mimaban mucho antes, pero gracias a la tecnología ahora es más fácil hacerlo con todos.

Ch.A.: ¿Dónde han quedado todas esas máquinas antiguas?

Lope: En el desguace, no hay posibilidad de mantener todas esas máquinas. Lo que es una pena es que con toda la tradición de impresión que tiene Salamanca no haya un Museo de la Impresión. Nosotros tenemos una gran tradición por la existencia de la Universidad, después de las tres o cuatro grandes ciudades de España nosotros éramos los más importantes en volumen de impresión.

Ch.A.: ¿No tiene el Museo del Comercio una máquina de imprimir?

Lope: Sí, a la entrada, pero hay que darle más importancia aún. Los primeros libros que se imprimieron en España se imprimieron en Salamanca, sería una buena manera de festejar los 800 años de la Universidad pensando en los libros que se imprimieron aquí. A cuenta de la Universidad, Salamanca tuvo una cultura, una formación en impresión enorme porque se necesitaban libros para alumnos y profesores y se desarrollaron muy tempranamente las imprentas.

Ch.A.: ¿Qué hace un impresor la primera vez que ve un libro?

Carmen Borrego: ¡No lo lee!

Lope: No lo lee, lo primero que hace es ver un libro como este y comprobar cómo está acabado. Y luego, si te interesa, lo dejas encima de la mesa y lo empiezas a leer

quince días después.

Carmen Borrego: Yo lo huelo, paso las hojas, lo abro bien... ¿Qué lee un impresor? Y no por trabajo ¡Anda que no he picado yo textos!

Lope: Picar textos, Charo, es mecanografiarlos, ahora con el PDF este trabajo ya no se hace, lo digital ha avanzado mucho y más que avanzará, las planchas, por ejemplo, van a desaparecer. En Alemania, que están muy avanzados, quieren que deje de usarse el alcohol de las planchas y los aceites. Las máquinas con las que trabajamos ahora desaparecerán quizás en diez años.

Ch.A.: A lo largo de tu vida laboral has visto todo el proceso de cambio. ¿Cómo lo has asumido? ¡Ha sido una auténtica reconversión en este mundo!

Lope: He pasado por todo, desde la tipografía, con las cajas de tipos, hasta el OFSET, desde la desaparición de la linotipia a los fotolitos, a la plancha... Pero esa reconversión no se ha hecho solo en este mundo de la impresión, sino en todo, piensa en el cambio de aceite de un coche, los aceites son cada vez más duraderos... piensa en los bancos, en la confección... antes lo que hacías con cien empleados lo haces ahora apenas con cincuenta. Hay que saber adaptarse.

Ch.A.: Tú has aprendido desde el trabajo diario. ¿Se preparan bien los trabajadores en los Ciclos Formativos?

Lope: Depende. Quizás antes el que venía de aprendiz venía con más ganas. La gente que viene de la Formación Profesional a veces no sabe si va



> a continuar en este trabajo o no porque viene con una idea acerca de la tarea que a veces no es así. Claro que después de los dos años de prácticas ya sabes bien qué vas a encontrar. Tienes que tener ganas, no preguntarte en qué departamento vas a estar, sino conocer todo el proceso. O estás en ello o lo deshechas, yo creo que es vocacional. Al que le gusta, le gusta todo el proceso.

Carmen Borrego: A mí me fascina todo, desde la maquetación hasta la encuadernación.

Ch.A.: El resultado del proceso es muy especial, no es lo mismo fabricar algo que hacer un libro en el que el autor ha puesto tanta emoción, tantas ganas.

Lope: Es verdad, el encanto del libro en papel no te lo da la pantalla, la satisfacción que te da pasar las hojas del libro no se puede reproducir. Mi hijo es un gran lector y nunca ha usado una Tablet para leer, necesita el papel.

Ch.A.: Sin embargo mi hija también lee mucho y lo hace en papel y en pantalla. Los enamorados de los libros estamos de suerte entonces aunque sea cuestionable talar tantos árboles para hacer papel. ¿El futuro es el papel reciclado?

Lope: El libro permanecerá aunque ya no sepamos algunas veces dónde meter las bibliotecas. Se hacen muchos libros, es cierto, más títulos y menos cantidad de ejemplares. Y con respecto a la gestión del papel, con la crisis se cerraron muchas fábricas, otras se fusionaron, ahora hay que fusionarse con nuestro peor enemigo para poder subsistir. Respecto al papel reciclado es una solución peor que el papel ecológico.

Ch.A.: ¿Qué es el papel ecológico?

Lope: Es el que se produce cuando talas cinco árboles y plantas cinco. Eso se hace en los países del norte que viven de esto. Piensa que el papel reciclado que vas a reconverter en pasta de papel tiene tintas, y tienes que limpiar esto y otras impurezas, con lo que contaminas más. Si talas y plantas, como se hace por ley en Suecia, hay menos contaminación. Piensa que este libro de tapa dura también tiene plásticos, a ver cómo los retiras. Y respecto a las pantallas ¿No contaminan? ¿Qué hacemos con las pantallas que se van a reciclar? Al menos un papel lo dejas en el suelo y desaparece en dos años, deja un plástico o una tarjeta del móvil a ver qué pasa.

Ch.A.: No le podemos echar la culpa de todo al papel...

Lope: Los partidos ecologistas que critican el uso del papel lo que deberían hacer es dejar el móvil en casa, o el coche. Ahora las fábricas intentan hacer papeles y tintas más ecológicas, como los coches, que cada vez contaminan menos, pero contaminan, como las calefacciones, los satélites... Hay que intentar que todo lo que consumimos se recicle, de forma separada, como nosotros, o como en Suiza,

que se hace con una separación posterior.

Ch.A.: Después de tantos cambios y tantos libros. ¿Te sigue ilusionando ver un libro acabado?

Lope: La ilusión se mantiene, claro que sí, a pesar de todo. La emoción de las personas que publican su libro, la de todos los que trabajan conmigo. Es muy gratificante esta tarea, sacas un libro y aunque hayas hecho miles de libros, sale el último y todavía sabes apreciarlo. Yo lo he vivido, que en una presentación de un libro, el autor dé las gracias a los impresores después de citar a la editorial. Mirad, este es el último libro que hemos hecho.

Ch.A.: Me encanta esta última parte, como habla de abejas dices eso de que este libro se acabó de imprimir... imitando la forma de una jarrita de miel. ¿Cómo se llama este texto? Los tuyos son muy originales ¿Los escribes tú?

Lope: Este texto final se llama "colofón" y antes se ponían en todos los libros aludiendo a la fecha de final de la impresión, a la festividad del día, o a una efeméride relacionada con el contenido. Esta forma de poner así el texto, como una jarra de miel fue idea del autor del libro, pero muchas veces los colofones los escribo yo.

.....
“Después de tantos años me sigo sorprendiendo mirando una portada

Ch.A.: Estoy aprendiendo un montón de cosas. Hemos hablado antes de la formación. ¿Necesitan los Ciclos Formativos profesores que sean también profesionales del ramo?

Lope: Ese es un problema muy común. A veces falta formación por parte del profesorado, pueden saber mucho de la teoría, pero no sobre la última máquina de impresión. Tiene que haber un sistema que una bien los dos aprendizajes, los de clase y los de las prácticas para que los alumnos salgan mejor preparados y con más ganas de trabajar. El problema quizás es que salen sin saber ni hacer por ejemplo, una vida laboral o sin saber limpiar un tintero. Y tienen que ser conscientes también de que todo lo que aprendan será poco, porque las cosas cambian.

Ch.A.: ¿Cómo afrontaste los primeros cambios informáticos? ¿Tuviste que aprenderlo todo de nuevo?

Lope: Con cursos, con libros, y yo encantado de aprender siempre. Nunca dejas de aprender en este trabajo, y cuando has aprendido



algo, llega una nueva versión para el ordenador, por ejemplo, para adaptar todo a los formatos de móvil o Tablet y a volver a empezar. Ya os he dicho que empecé de linotipista, y cuando se generalizó el uso de ordenadores me tenía que levantar a las cinco de la mañana y cuidar de mi hijo pasando la hoja del libro de informática para prepararme y llegar a las siete de la mañana a la puerta del trabajo sabiendo manejarlo todo. Un aprendizaje constante.

Ch.A.: ¿La constancia también se ve en los clientes? ¿Son constantes a una imprenta?

Lope: Deben serlo, la fidelidad es importante y los clientes suelen

ser duraderos. Ya al dijimos al principio, el que quiera hacienda... el empresario debe estar siempre al pie del cañón, cuidando cada trabajo. Eso es lo que da clientes fieles. Yo pienso que la vida es una escalera que no tiene fin y que cada vez está más inclinada. La rentabilidad después de la crisis cada vez es menor, trabajas más y más horas y ganas menos ¿Y quién tiene la culpa de esto? La tendríamos todos o nadie, pero lo importante es seguir trabajando, ilusionándote, mirando por el cuentahílos una portada y que te siga pareciendo un milagro.

Ch.A.: ¿Qué es un cuentahílos?

Lope: Mira por aquí, esto es un cuentahílos, una lupa. Cada foto tie-

ne una trama con cuatro colores básicos: magenta, cian, amarillo y negro, CMYK son sus siglas en inglés. Antes con cada color había que usar una plancha, ahora no, con cuatro colores lo hacemos todo. Fíjate, después de tantos años y de tantos cambios, me sigo sorprendiendo mirando una portada.

Es un hermoso colofón para una vida de trabajo vocacional. Sangre de tinta, piel de papel. Una mirada intensa que desvela la trama, largos dedos que colocan los tipos, el cuerpo de una empresa que nos devuelve el gusto por el papel, el placer del libro bien hecho. Oficio de impresor a lo largo de los años, seriedad y entrega de empresario. Renglones de vida sobre el papel de los días.

LA ESCRITORA COMPROMETIDA

Escritura arrebatada y comprometida: Pilar Salamanca

CHARO ALONSO

Charo Ruano la define como "castellana pura y dura en el sentido más literal de la palabra, poseedora de una vocación indestructible con la escritura". Una mujer clara, directa, contumaz, valiente y arriesgada que ha escrito un libro de poemas que es, para la poeta salmantina, "una sonora bofetada que no deja a nadie indiferente". Vallisoletana, Pilar Salamanca, traductora, novelista, poeta, ensayista, profesora y articulista es una rara avis en tiempos de posturas acomodaticias. Directa, de frases cortas y contundentes, su sonrisa infinita y sus ojos vivos nos entregan la imagen de una mujer dichosa de serlo, hermosa en su fuerza, radical en su compromiso, amorosa y leal con lo que ama.

Charo Alonso: Ganaste el Premio Ciudad de Salamanca de Novela en el 2009. ¿Es bueno para un autor presentarse a un premio para ser publicado?

Pilar Salamanca: Publicar es complicado, ganar un premio te ayuda, pero después de un premio hay que empezar de cero. Yo tengo ahora el premio de publicar con editoriales pequeñas, y hablo de editores, editores que lo son, que leen las obras que publican, que son valientes, que se preocupan de los autores, que cuidan el libro y hacen sugerencias, lo hacen suyo. Porque un libro es un trabajo colectivo.

Ch.A.: Me encanta tu apellido, Salamanca...

P.S.: Pues tengo otro que también te va a gustar: Segoviano.

Ch.A.: ¿Desde cuando eres una mujer tan comprometida? ¿Cómo lo sigues siendo cuando parece que no sirve de mucho, que no cambia las cosas?

P.S.: Desde muy pequeñita. Me da lo mismo que sirva o no sirva. Lo que ha de ser tiene que ser hecho. Si nos preguntáramos menos para qué sirve y lo hiciéramos, sería más útil.

Ch.A.: Reconoce que uno hace muchos gestos pero que las batallas son muy complejas...

P.S.: Las largas marchas empiezan por un paso. Cada uno hace lo que tiene que hacer.

Ch.A.: Eres traductora del árabe, del inglés, profesora... ¿Por qué escribes?

P.S.: Porque no puedo hacer otra cosa. Cuando veo tantos libros, tantos títulos, me digo que no tiene sentido poner más libros en el mundo... pero no puedo hacer otra cosa. Yo dejaré de escribir cuando deje de vivir.

Ch.A.: Me das puros titulares.



Pilar Salamanca reconoce que publicar un libro es complicado y que ganar un premio ayuda, pero después hay que partir de cero | CARMEN BORREGO

¿Siempre has sido tan contundente?

P.S.: Siempre he sabido mejor lo que no quería que lo que quería ¿Es eso ser contundente?

Ch.A.: Lo es, has trabajado muy tempranamente en *El Norte de Castilla* y en otras publicaciones de prensa. ¿Nunca pensaste en irte a Madrid a trabajar? Que conste que esta pregunta también se la he hecho a otro vallisoletano contumaz, Martín Garzo.

P.S.: Pasé mucho tiempo soñando con ese Madrid, pero es verdad que cada época de tu vida tiene su tiempo. Y ahora no importa dónde vivas para escribir en los medios. De todas formas, no es necesario estar ahí para escribir, estar en ese Madrid. Yo ahora vivo en Santander porque me veía viviendo en mi ciudad, siguiendo el curso de mi madre, de mis tías, de mi abuela... siguiendo un cauce. Ahora vivo cer-

ca del mar y es la primera vez que estoy donde quiero estar y no donde me llevan la familia o el trabajo.

.....
“Lo terrible de las guerras civiles es que se hacen entre hermanos

Ch.A.: Novelas, artículos, libros de poemas, relatos... ¿Cómo ves ahora mismo tu trayectoria?

P.S.: Veo que lo importante es decir lo mismo que decía antes, pero de mejor manera.

Ch.A.: ¿Y cómo ves tu trabajo como profesora en la enseñanza media?

P.S.: Lo veo de una forma compleja. A mí con los chicos siempre me fue bien, pero el sistema es tremendo. Es necesario resistir día a día y tengo la alegría de que muchos de mis alumnos cambiaron su forma de pensar y son gente comprometida. Eso es un orgullo, hacer buenas personas, personas valientes, conscientes.

Ch.A.: Vienes a presentar a Salamanca tu tercer libro de poemas, *Ayer, no te ví en Sarajevo*. ¿A quién no viste en Sarajevo?

P.S.: A los muertos. Estaban todos muertos. Lo terrible de las guerras civiles es que se hacen entre hermanos. Malditos hijos de Hitler. Cuando estalló la guerra de los Balcanes teníamos el horror a apenas tres horas de avión de nosotros. Hermanos matán-

dose, con gente buena en ambos bandos, por eso tenemos que luchar. Los que podemos ayudar en la medida de lo posible debemos hacerlo.

Ch.A.: ¿Crees de verdad que podemos ayudar, desde la distancia?

P.S.: Sí, lo creo, lo es porque es lo que tiene que ser y eso es hora de que lo sepan los que mandan, que se convenzan de que no van a acabar con la gente que se resiste. No nos dejamos. Y mira, yo no sé lo que vas a hacer tú, pero sí sé lo que voy a hacer yo, sino fuera así ¿Qué le vamos a dejar a nuestros hijos?

Ch.A.: Tú dejas libros, la primera traducción del árabe de Avicena de su *Poema de la Medicina*, porque eres doctora en Filología inglesa por la Universidad de Salamanca, licenciada en Árabe e Islam por la Universidad Complutense de Madrid y especiali-



➤ zada en Historia Contemporánea de Oriente Medio...

P.S.: Avicena fue un sabio, un filósofo, un médico, un científico increíble. Me sorprendió que era modernísimo, hablaba de una forma adecuada de comer, de la higiene, de la asepsia, de la necesidad de consumir alimentos sanos para estarlo... todo lo que ahora estamos descubriendo ya lo dijo él en el siglo primero.

Ch.A.: Pilar, te voy a hacer una pregunta comprometida, ¿no echas de menos mayor proyección, mayor protagonismo?

P.S.: No echo de menos eso, no me hace falta. La vanidad la tengo cubierta cada vez que un editor se interesa por mi trabajo. Escribo para que me lean, evidentemente, pero lo importante es saber con quién vas... y los pequeños editores lo tienen muy difícil. Además, hay otra cuestión, las mujeres desaparecemos del mundo literario salvo algunas excepciones. Entre los críticos, los que tienen el poder son hombres. Y la edad no perdona, nos volvemos invisibles todas, aunque eso de volverte invisible te da una libertad maravillosa.

Ch.A.: No piensas en tus lectores, claro...

P.S.: Yo escribo para mí, para un círculo muy pequeño después. Y sí, cuando está el libro terminado pienso en si gusta o no gusta. Pero yo me quiero a mí misma y me tengo que gustar a mí misma, estar contenta con lo que hago yo misma. Volviendo a lo que te decía antes, es ideal esa sensación de libertad que te da la edad.

Ch.A.: ¿Y el trabajo de promocionar, asistir a ferias, encuentros, presentaciones?

P.S.: Lo vivo con mucha resignación ¡Es lo que hace una madre cuando se sacrifica por sus hijos! Los actos son una invasión emocional que ahora no me compensa. Es verdad que hay cosas mucho más duras, pero esta tarea a mí ahora no me compensa, no las presentaciones como ahora, con una amiga, con los lectores. No, eso no, pero acudir a la Feria de Madrid y ver la cola larga de los blogueros y de las actrices que se ponen a escribir libros ¡La ira me consume! Me río pero la última vez vi a autores consagrados sin firmar y una fila de cientos y cientos frente al bloguero que no debía de tener ni 18 años.



Ch.A.: No eres un personaje muy cómodo...

P.S.: No, y además, no me gustan los insulsos. Los tibios, los equidistantes, los que no toman partido. El horror se cambia de lugar, pero siempre es el mismo. Estaba en los Balcanes, ahora está en otro sitio y sigue ahí, en Gaza, en Palestina. Sale una noticia terrible en el Facebook y cuando vas a volver a mirarla, ha desaparecido. El horror se traslada de escenario.

Ch.A.: Charo Ruano te ha preguntado cuándo sabes que tienes que escribir un libro de poesía y no uno de prosa o un artículo periodístico.

P.S.: Yo escribo poesía cuando no puedo decir las cosas de otra manera. Cuando me rebosan, y me paso la vida rebosando. En poesía yo no puedo controlar la palabra, en la narrativa soy yo la dueña, sé por dónde tengo que ir. En poesía no.

Ch.A.: Este libro de poemas es sorprendente, recordar aquel ho-

rror, revivirlo...

P.S.: Nos desconcierta y nos sorprende porque no lo entendemos, porque somos sensibles.

Ch.A.: Alguien te preguntará, ¿qué tiene que ver contigo aquella guerra?

P.S.: Os voy a contar una cosa, yo era profesora en un instituto y cuando empezó el sitio de Sarajevo, que ha sido el más largo de la historia, decidí hacer un minuto de silencio al comienzo de las clases. Pensaba, siguiendo la teoría del caos, que el leve aleteo de una mariposa puede sentirse lejos en forma de un terremoto. Pues bien, estuve tres años haciendo ese minuto de silencio y mi director me mandó llamar. Dijo que los padres afirmaban que aquello "desconcentraba" a los alumnos. Me dijo que no tenía nada que ver conmigo aquel conflicto. Y que si no lo dejaba, me abrirían un expediente. Yo seguí haciéndolo. Claro.

Ch.A.: Charo Ruano también te ha

preguntado en la presentación qué sentiste cuando visitaste por fin Sarajevo.

P.S.: Fue como si ya hubiera estado allí, conocía cada lugar, cada es-

.....
“De la más cruel resistencia se puede hacer arte. Somos unos supervivientes

quina. No me sentí extraña. Vi que tras cuatro años de cerco la gente continuaba con sus vidas, como lo hacen los palestinos día tras día. De la más cruel resistencia se puede hacer arte. Son unos supervivientes. A raíz de esa visita nuestra

nació el libro, el vaso rebosó y puso cara a esos fantasmas.

De la crueldad, esta mujer hermosa y decidida hace arte. Arte en forma de poemas que se inician con las letras del alfabeto del horror, poemas casi conversacionales que usan el arte menor para enfrentar al lector a la crudeza de un conflicto que no debe ser olvidado: "Juro seguir haciendo lo que hago/y recordar también, dar testimonio/dar testimonio ¿Comprendes? Testimonio". Valentía feroz, literatura editada como arma de combate por un proyecto santanderino, "La Vorágine" que pretende subvertir el orden de estos tiempos convulsos a través de la poesía. Y en el horror, la sonrisa plena, la sonrisa bella de una mujer valiente y comprometida que devuelve las preguntas con la seguridad del que sabe, del que siente, del que actúa. Pilar Salamanca, palabra arrebatada, comprometida e insumisa. Palabra necesaria.



Juan Jesús Delgado es concejal en Monleras, profesor en el IES Ramos del Maznano, de Vitigudino, y un 'preocupado' por el futuro del medio rural | REP. GRÁFICO: CARMEN BORREGO

'JUANJE' DELGADO, SENSIBILIDAD TRASLÚCIDA

Monleras, la memoria común de la tierra

Más allá de Ledesma, la dehesa florecida exhibe el milagro del agua. El vuelo bajo de las cigüeñas en la quietud de la tarde y de la carretera. Camino de Monleras, recuerdo el rostro sabio y callado de Basilio Martín Patino sentado en el Espacio Escénico de La Panera, los ojos azules quietud de amor mirando a Ignacio Francia, a Macu Vicente y a Juan Jesús Delgado, el alma de esa cultura que, en Monleras, es la señal de identidad de un pueblo de sillares de piedra, dinteles de granito y música de fuente que mana. Es el regalo del agua, es la herencia del apego a la tierra.

Charo Alonso: ¿Es la cultura lo que identifica a Monleras, Juanje?

Juan Jesús Delgado: Lo es todo, incentivar la cultura viva, la vida en el pueblo. Queremos recuperar la tradición del trabajo comunitario que era un signo de identidad del pasado de Monleras. Esto nos cuesta transmitirlo a las nuevas generaciones, el hecho de que el trabajo, cuando se necesita, se hace entre todos, y bueno, ahora hay un grupo de gente joven que está despertando, son los hijos de la gente como nosotros, los que luchamos en su momento. Recuperamos los valles comunales en los que se trabaja en conjunto una vez al trimestre. Así conservamos el mundo del campo, aprendemos que la tierra es de todos y que hay que cuidarla.

Ch.A.: Por muchas cosas se conoce a Monleras, por el teatro, por el Campamento de Trabajo Internacional...

J.D.: El Campamento es una forma de dinamización rural con la población del pueblo, vienen los jóvenes de todo el mundo y participan de la

vida de la gente. Durante los tiempos de la crisis quedaron muy pocos campamentos, para conseguirlos se presenta un proyecto y pueden aceptarlo o no en la Junta y en el Consejo de la Juventud. Hay gente que piensa que se gana dinero con ello y a veces lo que produce son gastos y pocos resultados porque es difícil lograr un buen trabajo de chicos que no han cogido una herramienta en su vida, pero supone una apertura del pueblo a las experiencias de voluntariado. En España no hay cultura de voluntariado, pero el trabajo que hacen los chicos es secundario, se trata de la experiencia que tienen y que tenemos todo el pueblo con ellos.

Ch.A.: ¿Y todo el mundo está de acuerdo en participar en estas experiencias?

J.D.: Hay que vivir experiencias vivas. Habrá de todo, gente que no crea en ello, gente que sí... pero hay que defender no solo el patrimonio cultural, sino el ejemplo de acción comunitaria que es ancestral en esta tierra.

Ch.A.: Otra seña de identidad es esta Plaza que es un increíble teatro al aire libre.

J.D.: Todo empezó con un Premio de Embellecimiento de los Pueblos de la Junta de Castilla y León que solicitamos hace muchos años. Se trataba de mejorar la plaza aprovechando el declive. Por entonces sólo teníamos el Centro Viejo en el que estábamos los jóvenes con ganas de tirar del pueblo, era un espacio para la cultura con un grupo de teatro que hacíamos en la calle y entonces pensamos que sería bueno arreglar la Plaza para disponer de un teatro. Trajimos las piedras de los puentes que se cubrían con el embalse y así fuimos, semana a

semana, colaborando todo el mundo, como luego colaboramos para recuperar los molinos. Esta plaza que ahora veis y que la gente llama anfiteatro aunque a mí, que soy de clásicas me chirría un poco porque no lo es, nació del trabajo colectivo.

Ch.A.: ¿Los asientos son piedras de un puente y el fondo del escenario es un frontón antiguo? ¿Qué significa el monumento superior?

J.D.: Es el espacio de las actividades del Festival de Teatro y Artes Escénicas. El monumento superior lo quiso así el artista con un círculo de menhires y esta pieza que es un signo de identidad que representa el nombre del pueblo, la molienda. Este espacio es para el teatro, para conciertos de música, para mues-

.....

“Esta es una sociedad que vive muy de espaldas al mundo rural

tras de folclore, como el paleo y para la fiesta que tan arraigada está en los pueblos, el 12 de agosto esto es tremendo porque las fiestas tienen mucha presencia. Este lugar por la noche es muy hermoso, aquí lo último que hemos hecho es allanar la piedra para hacer más accesible la puerta de la iglesia. Aquí está el alma de la gente.

Ch.A.: ¿Qué es el paleo?

J.D.: Es una danza tradicional con

palos que practican muchos niños aquí, es una danza muy propia de las zonas fronterizas, reaparece en Villarino. El viejo frontón es el telón de fondo del escenario, y por el otro lado sigue funcionando como frontón. Se trata de hacer viva la plaza, todos los niños del pueblo han jugado y han actuado encima de este escenario.

Ch.A.: ¿Cuántos habitantes tiene Monleras?

J.D.: Monleras tiene 230 censados, y muchos más vinculados al pueblo que vienen bastante. Estamos muy presentes a través de las Escuelas Campesinas, de Adecasal, de la Redes Colectivas de Acción Solidaria, de la Plataforma Rural. Participamos de una forma de trabajo organizado, un trabajo de sensibilización y reivindicación de la vida en los pueblos.

Ch.A.: ¿Qué piensas de ese intento actual del gobierno de atajar la despoblación en las zonas rurales?

J.D.: Yo creo que no se lo creen demasiado, pero empieza a decirse y a tener importancia electoral y eso es valioso. Esta es una sociedad que vive muy de espaldas al mundo rural y hay que cambiar esto porque sin vincularlo al mundo del ocio, el pueblo es el espacio donde está el futuro. No vamos a tener salida si no vinculamos el futuro en la recuperación de los conocimientos que están en el mundo rural. Y para eso hay que explorar soluciones comunitarias, aprender a vivir compartiendo, recuperando alimentos sanos, viviendo conectados al margen de las tecnologías, hay que construir una sociedad alternativa. Pienso que hay un camino de vuelta con conciencia de cambio. Gente que se dice “quiero otras cosas, no necesito un centro

comercial ni tanto consumo”, con un espíritu de lucha, de cambio.

Ch.A.: Sin embargo la vida en los pueblos también tiene su parte negativa, la obligada convivencia, el olvido de las instituciones. ¿Cómo lo habéis hecho para conseguir tantas cosas?

J.D.: Nuestros proyectos llevan muchos años, la permanencia y la continuidad son básicas, esto permite desarrollar proyectos a largo plazo que atienden a un sentido. Hay que tratar de que todo lo que hace un Ayuntamiento sea entendido por la gente, y eso se consigue hablando, sintiendo que contamos con el respaldo de la gente. Y para darle importancia a la vida en los pueblos hay que mantener la población.

Ch.A.: ¿Y cómo conseguís el apoyo de la gente del pueblo? Siempre hay rencillas...

J.D.: Con diálogo. Ese es el problema de la política, sin ese contexto de diálogo no se puede hacer nada y claro, es más fácil en espacios más reducidos. En los pueblos todos nos conocemos, conocemos las necesidades. Fijar la población rural debería ser una prioridad, os pongo un ejemplo, en los incendios, si hubiera una buena política medioambiental no pasarían estas desgracias. Cuidar el patrimonio cultural que es de todos, implicar a la gente que vive allí. En los Arribes no hay población, el campo no se siente como propio y de ahí que vuelvan a ser lugares agrestes, no habitados, pasto de las llamas y que nadie quiere ir a apagar. Mirad, este es el Ayuntamiento, está lleno de obras de un artista que se llama Santiago Delgado.

Ch.A.: Juanje, a mí la foto que me hubiera gustado ha-



➤ cer es la de Martín Patino sentado en vuestro pequeño cine, en las butacas que eran del Teatro Bretón...

J.D.: ¡Ahí guardaba el cura su coche! Luego el pueblo lo utilizó y lo usamos como sala de cine porque hacemos un cinefórum con películas gratuitas, retransmisiones del Teatro Real, teatro con el grupo Garrufayo.

Ch.A.: Las piedras de los puentes, las butacas del Bretón ¡Lo utilizáis todo!

J.D.: Aquí le pedimos ayuda a todo el mundo, tenemos la de Macu Vicente, la de los actores de La Unión Teatro, de Raquel y Edu, los cuadros de Eduardo Delgado... yo lo cojo todo, toda la obra, todo lo que quieran aportarnos.

Ch.A.: ¿Y la aportación de las instituciones?

J.D.: También, claro, pero hay que darle espacio al municipalismo y evitar el clientelismo de quienes usan los puestos para ir más allá en la carrera política. Aquí se trata de hacer cosas para todos y con todos, la participación se educa, se educa haciendo porque es verdad que todo el mundo prefiere que le den las cosas hechas, pero cuando vives algo puedes transmitirlo.

Ch.A.: ¿Tenéis unas instalaciones muy completas!

J.D.: En este espacio para los vecinos se fomenta la participación, las actividades de las asociaciones, es un espacio abierto donde trabajan dos técnicos, ofrecemos nuevas tecnologías y continuamos con el proyecto Codel de José María Martín Patino, que era un proyecto que impulsaba la relación con la zona fronteriza. Él pretendía dejar un legado, pero cuando desapareció dejó de funcionar aunque aquí lo mantenemos. Y desde el Ayuntamiento hemos lanzado una ventanilla única para que todos se comuniquen con la administración central, queremos ser una avanzada porque se cierran las oficinas comarcales. Aquí también tenemos la biblioteca y un salón para clases de yoga, de baile...

Ch.A.: ¿Por qué tanta importancia de las ferias artesanas?

J.D.: Tenemos presente la modernidad y la tradición. Hacemos ferias de productos locales, de oficios artesanos, hablamos de la gabela, del trabajo comunitario, tenemos una escuela de desarrollo, un trabajo en red muy interesante para promover un espacio agroecológico para crear empleo y economía social. Queremos mostrar Monleras como una iniciativa de espacio alternativo, con un estudio de población en el que veamos como los jóvenes salen a hacer el camino de ida y el de vuelta. Tienen que irse a estudiar, pero pueden volver a instalarse en el pueblo.

Ch.A.: Miguel Corral me dijo que te preguntara cómo cuidar el futuro de nuestros pueblos.

J.D.: Protegiendo el trabajo en el campo, pero también el trabajo de cuidado a las personas mayores que no quieren ni deben salir de su

entorno. Tenemos un centro de día e infraestructura para que no tengan que irse de su casa, que estén cuidados y a la vez que cuiden, que sean la memoria del pueblo. Que no haya desarraigo y que hagan un trabajo que sirve de mucho que es mantener la memoria. Hay que potenciar el trabajo artesano, por ejemplo el de la madera, que continúa una tradición de hace siglos, y modernizarlo, como el hecho de hacer jabones a la manera tradicional, quesos ecológicos. Los nuevos artesanos se traen el trabajo consigo y participan en ferias, pero hay que darles facilidades para que se instalen aquí, y guarden un conocimiento que se debe recuperar, que no se puede perder.

Carmen Borrego: Ese mundo artesano se mantiene mejor en Portugal.

J.D.: En Portugal se mantiene más el conocimiento de lo artesanal, pero aquí no, y con cada persona que muere hay un tesoro que se entierra.

Ch.A.: ¿Cómo concejal de Cultura te ocupas de estos temas de desarrollo? Por cierto, ¿nunca te ha tentado la idea de entrar en la Diputación, por ejemplo?

J.D.: En un Ayuntamiento pequeño todos los concejales nos ocupamos un poco de todo. La política en el nivel municipal se entiende como un servicio, yo lo vivo así. Es donde tiene más sentido si se vive así, en la cercanía. A mí fuera de aquí no se me ha perdido nada. Una de las cosas buenas del municipalismo es que tienes un conocimiento más real de lo que está ahí, de lo que la gente necesita. Todo debe ir a través de movimientos sociales, se trata de cambiar la sociedad desde los pequeños poderes, que tenemos que cambiar las cosas en la toma de decisiones y en la manera de gestionar recursos de forma que mejore la vida de la gente.

Ch.A.: Pero hay gente que usa el puesto municipal para sus intereses.

J.D.: Quizás en una zona más grande los intereses son más grandes y no son tan dinamizadores. Quizás si participas de las instituciones superiores, puedes perder la visión, la cercanía. El peso de las instituciones es muy fuerte.

Carmen Borrego: ¿Y el peso de los partidos? Aunque en un pueblo la gente vota a las personas, no a las siglas.

J.D.: La libertad que te da este trabajo que no depende de las siglas de un partido es grande, porque a nosotros nadie nos impone nada y cuestionamos a quien sea.

Ch.A.: ¿Y en todos estos años no habéis encontrado una oposición frontal?

J.D.: Oposición frontal no, el ambiente quizás era tenso al principio, pero hemos ido adoptando los acuerdos por consenso, y hemos conseguido los apoyos necesarios. Es verdad que cuando hay algo nuevo, choca, como el arreglo de la plaza, que tuvo su parte polémica, o el establecimiento de La Panera.



Siempre hay que tirar para adelante y aunque haya cosas que cuesta entender, después de explicar las propuestas la gente accede porque son cosas de sentido común. Yo soy con vosotros el representante del Ayuntamiento, de Ángel que es el alcalde, pero todos trabajamos en grupo junto a las dos técnicas, Ascen y Mayte, que están en la biblioteca y en La Panera.

Ch.A.: ¿La Panera es un Centro de Interpretación o un espacio cultural?

J.D.: Es el Centro de Interpretación que construimos con una subvención no solo para mostrar la naturaleza del Bajo Tormes, sino para enseñar que la cultura forma parte de la vida de los pueblos, que el patrimonio cultural, humano y natural van unidos. Es un espacio, La Panera que está casi vacío, porque es polivalente y sirve de lugar de encuentro, exposición... aunque cuenta con un trabajo de documentación natural y de un audiovisual, pero también lo utilizamos como espacio escénico para jornadas de todo tipo, sobremesas literarias con poetas que son muy generosos, encuentros...

Ch.A.: Y mucho teatro.

J.D.: Los grupos de teatro se acercan a nosotros y nos ofrecen su trabajo, Monleras es una referencia y están dispuestos a venir por un presupuesto muy bajo ¿Cómo no vamos a hacer que se sientan en su casa? Hay que sumar, hay que vincular.

Ch.A.: ¿Qué es el Territorio del Juego?

J.D.: El Territorio del Juego es un proyecto que no sabemos muy bien adonde nos conducirá. Se hizo con la intención de transmitir

los saberes del campo, el lenguaje campesino, los juegos populares, las labores como el encalado, la construcción con piedra y adobe, el uso del horno de pan, la forja, el fuelle antiguo. Está al lado de uno de los brazos del pantano y en la zona del jornal. Al principio tenía construcciones efímeras y luego nos planteamos construcciones sólidas que sigan aquí y aguanten el invierno, como las cabañas de balas de paja. Quizás haya que

.....
“Quizás si participas de las instituciones superiores, puedes perder la visión, la cercanía

pensar en una gestión externa de este espacio, pero aún no sabemos, aquí vienen grupos escolares, desarrollamos proyectos que no tienen que ver con el turismo, sino con la educación, la recuperación. Es uno de los espacios de trabajo del campamento.

Ch.A.: Cuéntanos del proyecto del “filtro natural”.

J.D.: Con el trabajo comunal hemos recuperado las fuentes, los molinos y hemos conseguido que uno de los espacios más degradados del pueblo, con árboles con grafiosis y un

regato contaminado, esté limpio. El proyecto de Filtro verde, es como una depuradora natural, el agua se limpia a través del humedal y sigue la depuración en una balsa con un proceso de oxigenación. Colabora con nosotros el Centro de Estudios del Agua de la Universidad y la Confederación, el coste es mínimo y es un proyecto sostenible

Ch.A.: Eres profesor en el IES Ramos Manzano de Vitigudino, ¿qué piensas del cierre de las escuelas rurales? ¿Tiene escuela Monleras?

J.D.: Tenemos una escuela, ahora se le da importancia a la escuela rural porque los buenos resultados salen de ella, donde el trabajo es más participativo. Es el triunfo de los grupos pequeños, del aprendizaje colaborativo, del contacto con la tierra. De toda esa cultura comunal que es propia de los pueblos pequeños. En el fondo de todo lo que hemos hablado antes.

Rodeado de fuentes de piedra, de chozos donde se resguarda ya no el pastor, sino la memoria de un pasado vivo, el pueblo a las riberas caprichosas del pantano, tierra de Ledesma, puerta de los Arribes, vecina de Vitigudino, vive sus trabajos y sus días entre la tradición y la modernidad. La belleza de quienes hacen de la cultura algo vivo, enraizado que cobra alas para llevar el nombre de Monleras más allá. Hay quien sabe hacer las cosas de otra manera, hay quien es cambio y entrega. Hay quien baja del escenario a clavar los clavos de la tarea diaria. Con humildad, con los ojos profundos del que sabe. Con la cultura que se hace ejercicio de tarea común, de todos y para todos. De ahí que su nombre se confunda con su pueblo y el plural conjugue todos sus verbos.

FRANCISCO BLANCO Y UNAMUNO

Iconografía unamuniana

CHARO ALONSO

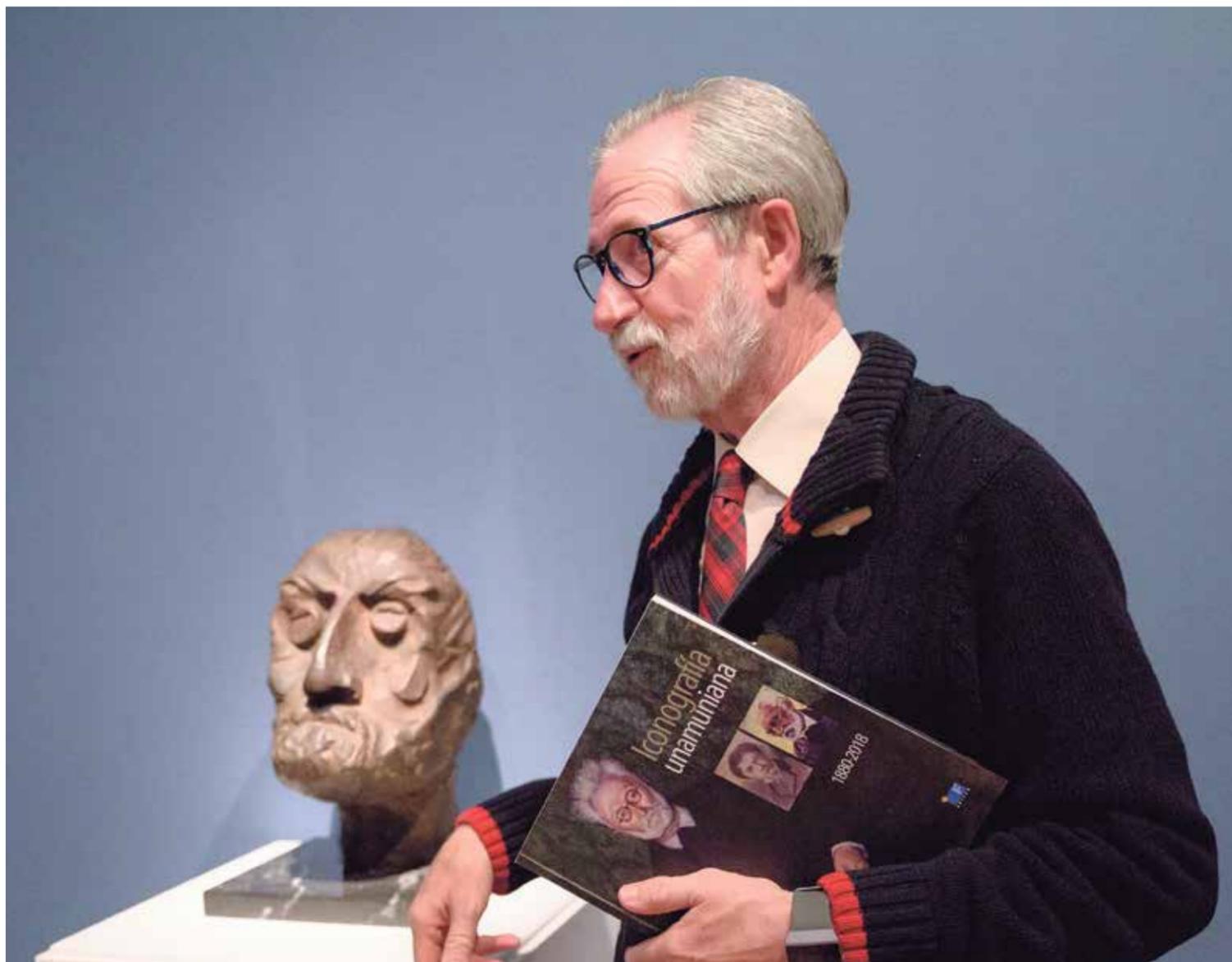
A Unamuno le gustaba ser retratado, era consciente de que el retrato tenía vocación de futuro, sabía que era un honor ser retratado por los grandes pintores de su tiempo y sabía del valor de la fotografía en los años venideros.

Para Carmen Borrego, las paredes de San Eloy, donde fue alumna de la noble Escuela de Artes y Oficios, están llenas de ecos y trazos. Los de los grandes nombres de la pintura salmantina que aquí dieron clase y hoy se afanan en torno a la figura de Unamuno. Nombres conjurados por Francisco Blanco Prieto y la Asociación de Amigos de Unamuno para recordar al Rector con motivo del Aniversario de la Universidad que fue la suya. Una presencia que se anuncia con el boceto de los medallones que el alcalde Málaga convocó en los años ochenta para convertir en Plaza al Rector Unamuno. Un Miguel de Unamuno pintado por Zuloaga en 1925 que nos recibe, desde la ausencia norteamericana. El cuadro no está aquí, pero sí lo están los de Varas de la Rosa, quien pinta a un Don Miguel vasco y otro castellano

.....
 “Unamuno era muy consciente de su imagen, sabía que todo el mundo le conocía...”

frente a frente con el pintor Unamuno que se pinta a sí mismo en otra impresionante cuadro, el de Martín Ballesteros. La entrada a la exposición no puede ser más impresionante.

El visitante de esta muestra, 'Iconografía Unamuniana, 1880-2018', recorre el paisaje de un hombre irrepetible cuya imagen se ha vuelto icono reconocible y a quien el profesor Blanco Prieto, estudioso voraz de Unamuno, escritor e incansable divulgador de aquello que ama —sea la química, la obra del rector, los poemas sentidos o su amor por la ciudad de Salamanca— quiere ver con la mirada dulce y benevolente y no con el gesto duro con el que muchas veces se recuerda a Miguel de Unamuno. “Unamuno era muy consciente de su imagen, de la importancia de su imagen, sabía que todo el mundo le conocía y le identificaba y lo potenciaba, además, se había aficionado al dibujo con diez años, siempre lo practicó y es-



Francisco Blanco, impulsor de la figura del Rector como referente del pensamiento en la primera mitad del siglo XX | REP. GRÁFICO: CARMEN BORREGO

cribió mucho sobre el arte y la pintura, siendo muy amigo de artistas de su tiempo que insistieron en retratarle no una, sino varias veces”.

Una muestra en la que han cabido todos los autores salmantinos que inmortalizaron a este escritor, periodista, profesor, rector, filósofo, político y vasco enamorado de la ciudad universitaria que vio crecer a su familia: “Cuando iniciamos este proyecto lo hicimos con los artistas amigos, aceptando todo tipo de técnicas: pintura, acuarela, grabado, fotografía, escultura. Una muestra que sale de la Asociación de Amigos de Unamuno y que ha recibido el respaldo del Ayuntamiento y la ayuda de la Universidad, entre otros patrocinios, buscando la imagen de Unamuno y que nos recuerde sus opiniones sobre el arte como esta: *La ciencia enseña a comprender, el arte a percibir*”.

Del mundo de la ciencia viene Paco Blanco Prieto, del de la docencia, la investigación, el viaje a Europa, la tertulia, en encuentro con lo salmantino y los salmantinos. Paisaje y paisanaje. De tanto escribir sobre Unamuno tiene porte unamuniano, y como él, se ve capaz de ser superviviente de todas las tormentas que acompañan a un proyecto tan complejo como encontrar las manifestacio-

nes artísticas dedicadas a Miguel de Unamuno. “Mirad, en 1929 Victorio Macho le hizo una estatua con barro español, y cuando terminó, Unamuno trazó una cruz en el pecho y ahí se quedó la cruz”. Una estatua, la de Macho, que Carmen Martín Gaité saludaba cada vez que tenía clase en el Palacio de Anaya, ese mismo lugar donde resuenan los ecos de todas mis filologías. Páginas unamunianas, pajaritas que sigue plegando con los renglones del amor el doctor Pablo Unamuno quien, cuando le entrevistamos en la Casa Museo de su abuelo el Rector, quiso posar bajo el retrato de Don Miguel pintado por su madre Josefina Pérez de la Torre, quien tiene dos cuadros exquisitos en la muestra.

“Entre las esculturas, yo destacaría la de Antonio Casillas, esta cabeza tan reconocible de Casillas... y sobre todo, la que fue la última obra de Venancio Blanco. El murió antes de fundirla en bronce”, recuerda Francisco Blanco. La intrahistoria de cada una de estas piezas forma un anecdotario que cuenta Paco Blanco con rigor y detenimiento mientras las palabras del rector asoman en las paredes entre las obras de los artistas ¿Has fundido la estatua? ¡Rompe el molde! No te imites nunca ¡Librete Dios

de caer en el autoplagio! Un año y ocho meses de durísimo trabajo para montar esta muestra irrepetible donde se suceden las piezas más conocidas de los retratos de Unamuno (Sorolla, Vázquez Díaz, Zuloaga, Echeverría o Solana) así como las aportaciones de artistas

.....
 “Bilbao ahora está reivindicando a Unamuno, lejos queda ese tiempo en el que arrojaron su busto a la ría

vascos, madrileños, y sobre todo, salmantinos.

Un Unamuno a quien le gustaba dibujar y que era capaz de posar durante horas, vestido con su sempiterno aliño indumentario dejando que cada uno de sus

rasgos identitarios: el pelo despeinado, la barba recortada, las gafas redondas, el cuello blanco, el chaleco cerrado y el traje al que le gustaba ver las rodilleras, cobrara vida en ese lienzo donde se suceden los libros, las cuartillas vacías, los paisajes salmantinos o la mesa de trabajo. Signos de identidad que se repiten hasta considerarse símbolos de su persona: las pajaritas, el atuendo de cura protestante, las gafas redondas, la boina vasca.

“Bilbao ahora está reivindicando a Unamuno, lejos queda ese tiempo en el que arrojaron su busto a la ría en un tumulto callejero. Cuando la recuperó Iñaki Azkuna, el alcalde, dejó el rastro del agua en la cabeza de la estatua para que nadie olvidara la barbarie”.

Hay algo sólido en las estatuas de Unamuno, algo que se recorta, mascarón de proa, hacia el futuro. Ya sea desde las líneas curvas y sublimes del hormigón de María Salud Parada, desde las páginas que cubren su figura en la visión de Andrés Ilzarbe, desde la fotografía grandiosa de Vicente Purparelli, fotógrafo de la muestra que acaricia el perfil afilado de la estatua de Serrano. Tiene densidad y peso la figura de Unamuno que no para de crecer en nuestra memo-



➤ ria colectiva. "Unamuno es un personaje excepcional, de una valía y de una altura intelectual que no puede repetirse en esta sociedad nuestra y que debería encabezar un proyecto importante de culturización colectiva. Y no solo porque Unamuno haya sido un gran escritor, un gran rector, sino porque puede ser un ejemplo. Vivimos un tiempo en el que no se debate, en el que no hay comunicación posible y el carácter de polemista, de tertuliano de Unamuno nos puede enseñar a dialogar entre todos, porque

colores sobre hierro de Fernando Ledesma, acuarela exquisita de Amaya Carnicer Nieto, collages de Andrés Alén, óleo y escultura de los Orejudo, carboncillo de Bárbara Allende (Ouka Leele), símbolo fotográfico de Eduardo Nuca... y a su lado, el cincel magnífico de Fernando Mayoral, el recuerdo de barco hundido y unido por el soplete de la escultura de Koldobica Jauregi que convierte en casco el rostro de Unamuno, rotos los cristales de sus gafas para evocar 'La Noche de los Cristales Rotos'. La barbarie, el poder de los hunos y de los hotros, perfil que desafía el tiempo.

"Hemos querido abrir la exposición con los medallones de la Plaza, con el Unamuno de piedra de Villamayor de Cesáreo Valle que nos recuerda el claustro de la Universidad de Salamanca. Luego el cuadro de Zuloaga y esas dos obras tan poderosas, la de Varas de la Rosa y la de Martín Ballesteros que es muy simbólica. En ella Unamuno se pinta a sí mismo y aparecen algunos de sus perfiles. Es también muy simbólica la cuartilla de papel blanca que quedó en el retrato de Vázquez Díaz. Era julio del 36 y Unamuno insistió en que quedara la hoja muy blanca para poder escribir en ella con tinta, pero el estallido de la guerra hizo que no volviera al estudio del pintor con cuya esposa hablaba ¡en danés! Unamuno había aprendido danés para leer en su lengua a Kierkegaard. Esa página quedó blanca y su último retrato será la cabeza yacente de José Herrero".

Un Unamuno político, un Unamuno universitario, el Unamuno que se retrata a sí mismo y que se repite, perfil de moneda antigua, en todos los soportes. Leer a Unamuno, habitar a Unamuno, guardar su memoria de hombre entregado a la verdad, a la excelencia, al intercambio. La niebla del tiempo no opaca su figura, su palabra, su camino por tierras de Portugal y España. Sus renglones comprometidos con la verdad. Esa verdad que recorre Francisco Blanco evocando su figura a través del arte, ese arte que nos lo hace vivo, presente, constante: *El arte educa al espíritu (...). El arte es docente y enseña belleza, siendo esta algo intelectual. Se pinta, se compone música, se hace belleza, con la inteligencia.* Inteligencia convertida en forma y volumen. Verdad y belleza.

.....
“Unamuno es un personaje excepcional, de una valía y de una altura intelectual que no puede repetirse en esta sociedad nuestra

entre todos lo sabemos todo, pero nadie lo sabe todo".

Unamuno vinculado a la ciudad, la ciudad en la que vivía y recorría, pleno de amigos, de trabajos y de días. Unamuno dirigiendo la Universidad que ahora cumple ochocientos años celebrando a su mejor Rector. Unamuno político desde el Ayuntamiento de Salamanca, yendo a las Cortes y manteniendo su casa, su familia, su vida en una ciudad que habitó escribiendo sus piedras, sus calles, sus caminos y sus montañas. "Él era un verso libre, una especie única e irrepetible con una conciencia plena. Un maestro".

Y como tal maestro le retratan los maestros. Leyendo en su cama, paseando por Salamanca con las manos recogidas a la espalda. Pajaritas de lienzo, perfil aguileño que nos recuerda al de Cervantes. Iconografía que se impone a la técnica y al símbolo. Letras en tinta japonesa de Miguel Elías, violentos



Este verano llévate a SALAMANCA a la playa, o a donde quiera que te vayas de vacaciones...

¡A la venta ya la 5ª Edición!
 Descarga y disfruta del primer capítulo gratis en:
www.juanmariadecomaron.com

El sentido de la vida
 Juan María de Comarón

INSTALACIÓN GRATUITA

EN TOLDOS Y MOSQUITERAS

OFERTA ENROLLABLES NOCHE Y DÍA desde 39,99 €
 (disponible en 3 colores: Blanco, Beige y Gris)

de Cabo

1º de Mayo, 34
 Cuesta del Carmen, 11
 Avda. Alamedilla, 2
www.decabodecoracion.es

PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA

Pablo Moreno, cine a Contracorriente, cine en Ciudad Rodrigo

CHARO ALONSO

Una sólida vinculación con la cultura. Ciudad de teatro, ciudad de cine, secretos entre las murallas, una voluntad de piedra para mantener la historia intacta, intacta la esperanza, las costumbres, el paisaje, el campo habitado, el relato vivo. Ciudad Rodrigo se rodea de murallas, se abriga en su historia, en su interior burlado al tiempo. Y se convierte en ejemplo de emprendimiento, de esperanza, de apego, de escenario, de imagen. Es en la ciudad de las tres columnas que le dan su segundo nombre, donde Contracorriente Producciones lleva desde el 2006 funcionando como una empresa audiovisual joven que realiza todo tipo de trabajos, comprometida en la producción de películas con una valerosa etiqueta de cine espiritual que Pablo Moreno, director del proyecto, lleva con la misma solidez de la piedra mirobrigense.

Charo Alonso: Verdaderamente a Contracorriente. ¿Hay sitio para el cine comprometido con los valores y más concretamente, para los valores católicos?

Pablo Moreno: Sí, desde nuestros comienzos nos hemos dedicado a producir y promover los valores humanos en el cine. Nuestras historias y nuestra forma de hacer están inspiradas en el humanismo cristiano. Pese a que somos una familia artística muy variada y heterogénea, creemos que la pluralidad suma, y que trasciende los propios fotogramas de una película. Siempre ha habido lugar para el cine comprometido en las pantallas, independientemente de la temática que aborde, el problema está cuando queremos etiquetar ese cine, clasificarlo por intereses, modas, influencias, etc. Y juzgarlo sin darle la más mínima oportunidad.

Ch.A.: Leí unas declaraciones de la extraordinaria poeta y profesora



Pablo Moreno en una entrevista para SALAMANCARTV AL DIA | FOTOS: CARMEN BORREGO

Asunción Escribano que decía que los cristianos tienen cierta "vergüenza" en mostrar sus valores. ¿Estás de acuerdo con ella? ¿Podemos presumir de todo menos de ser católicos?

P.M.: Es verdad, paradójicamente ocurre esto muchas veces, teniendo en cuenta que la sociedad en la que vivimos, Europa, hunde sus raíces en el hecho cristiano. Pensamos en cristiano aunque no seamos creyentes, es algo cultural. Los católicos formamos parte de

.....
 “Pensamos en cristiano aunque no seamos creyentes, es algo cultural”

este mundo y creo que el humanismo cristiano aún puede aportar mucho a la sociedad.

Ch.A.: Hacer cine es un milagro, pero hacerlo desde Ciudad Rodrigo me parece como abrir las aguas no de vuestro río, el Águeda, ni del Mar Rojo, sino del Atlántico.

P.M.: Es muy duro, pero es nuestro compromiso con esta tierra, creemos que las industrias culturales son motores para el desarrollo, en este caso, en una zona tan demo-

gráficamente deprimida como Ciudad Rodrigo y comarca intentamos aportar nuestro granito de arena. También he de reconocer que nos sentimos muy apoyados y arropados por las gentes e instituciones de la ciudad, parte del mérito de lo que hacemos es suyo.

Ch.A.: ¿Qué es Rodriwood? ¿A quién se le ocurrió la idea, genial por cierto?

P.M.: Rodriwood es una marca, pero también es un concepto, en relación con lo que decía anteriormente. Creemos que tenemos una gran riqueza cultural, monumental, histórica y natural en nuestra tierra, y esa riqueza hay que mantenerla, protegerla y promocionarla. Y una buena forma de conseguir estos objetivos es mediante proyectos culturales de esta naturaleza, traer otros rodajes de fuera significa apostar por estos escenarios, es contratar gente, generar riqueza y promocionar esta tierra más allá de sus fronteras.

Ch.A.: Un excelente plató, incluso para hacer películas históricas sobre la Guerra de la Independencia...

P.M.: Efectivamente, esa es un espinilla clavada, lo que ocurrió durante la Guerra de la Independencia fue terrible, es una historia muy compleja, que alejada de cuestiones románticas o heroicas, muestra una crudeza y unas repercusiones que llegan hasta nuestros días. La única excusa para hacer una película bélica, es para poder hablar de la reconstrucción de la Paz.

Ch.A.: Desde 2006, formáis una empresa audiovisual ¿No os habéis planteado salir de Ciudad Rodrigo, tan lejos del centro cinematográfico que es Madrid?

P.M.: Estar tan lejos de Madrid, en ocasiones, dificulta un poco las cosas, es cierto. Pero nuestro compromiso desde el comienzo fue trabajar desde aquí. Si quieres cambiar el mundo

Buscas una aplicación móvil para tu negocio

PymeWebApp

Desarrollo Aplicaciones Móvil | PWA | Android | iPhone
www.pymewebapp.com ★★★★★

Toda la información de tu negocio a un click, mensajes push ilimitados, tarjetas de fidelidad, muchas funciones adaptables a las necesidades de tu negocio en cualquier momento.

Llámanos - 674 512 187 | Email: pymewebapp@gmail.com

PymeWebApp @PymeWebApp

Bufete Enrique de Santiago
 ABOGADOS

Su caso es nuestro caso, atendiendo de modo constante todas las inquietudes, interrogantes y estableciendo una auténtica relación personal.

Enrique de Santiago. ABOGADO

C/ Velázquez, 53 -2º Izq - 28001 Madrid.
 Puerta Zamora, 4-6, Entreplanta 5
 37005 Salamanca.

Telf.: 923 26 65 36 - 669 40 30 31
 Fax: 923 27 12 01
www.bufeteenriquesantiago.es

> tienes que comenzar por tu casa.

Ch.A.: Comprometidos con la zona ¿Es preciso seguir insistiendo en la descentralización de la cultura, en apostar por el trabajo en las zonas rurales, por apostar por la vida en nuestros pueblos?

P.M.: Sin duda. La centralización de la cultura aporta comodidad pero resta diversidad. En este invierno poblacional que estamos sufriendo en todo el mundo rural, una buena salida puede estar en apostar por las iniciativas culturales.

Ch.A.: Vuestra última película, "Red de libertad" ha tenido numerosos premios y un gran reconocimiento de público ¿Cómo conociste la historia de Sor Helena Studler, una monja contra el nazismo?

P.M.: A través de la familia Vicenciana. Querían una película para celebrar el 400 aniversario de la fundación de su carisma. Y de entre todas las grandes personalidades que han sido relevantes en estos cuatro siglos, la de Helena Studler fue la que más nos impresionó. Es la historia de una mujer fuerte que plantó cara a un imperio, fue siempre coherente consigo misma y trabajó por la paz y por devolver la dignidad a quienes la habían perdido.

Ch.A.: Tengo curiosidad ¿Cómo convencisteis a Assumpta Serna para el papel protagonista? ¿Cómo fue trabajar con ella? Me parece una excepcional actriz no suficientemente reconocida.

P.M.: Sin duda, Assumpta es excepcional. La historia es muy sencilla, le enviamos el guion y le gustó mucho. El trabajo con ella ha sido maravilloso, es una mujer increíble, ella se implica mucho, y es muy generosa.

Ch.A.: ¿Qué hace falta para dar el salto a un reconocimiento de vuestro cine que vaya más allá de los premios "religiosos"?

P.M.: Este año hemos comenzado a recibir el reconocimiento de la película en sectores no religiosos, llevamos ya 8 premios internacionales y la película se ha proyectado en varias secciones oficiales de grandes festivales y muestras a lo largo del mundo. Un ejemplo de esto fueron los actos organizados en la Universidad de Los Ángeles a principios de Mayo, donde As-

sumpta pudo presentar la película a estudiantes, profesores y otras personalidades.

Ch.A.: Ocho ediciones de vuestro Festival, FICEE, Festival Internacional de Cine educativo y espiritual ¿La gente joven necesita cultura, valores, iniciativa?

P.M.: Creemos que el conocimiento compromete, nuestro festival pretende ser una ventana a todas esas realidades, nos interesan mucho las sinergias culturales, el diálogo inter-religioso y la apuesta por la promoción de los derechos humanos. Creemos que es un buen aporte a nuestros jóvenes.

.....
 “La centralización de la cultura aporta comodidad pero resta diversidad

Ch.A.: Pablo ¿Por qué hay que disculparse por hacer cine comprometido?

P.M.: Quizá haya quien no comprenda lo que haces, pero esta no es razón para dejar de hacerlo. El cine comprometido, si es comprometido de verdad, a veces, duele.

Ch.A.: Personalmente ¿Cómo llegas a la conclusión de que quieres hacer cine? ¿Qué películas te marcaron?

P.M.: Ha sido mi vocación desde que tengo uso de razón. Conseguir ese sueño es un viaje largo, ligero de equipaje y con algunas ayudas y dificultades, como en todos los viajes. Me marcaron muchas películas, quizá las más significativas sean 'Que bello es vivir', de Frank Capra; 'Ordet', de Dreyer; '2001, odisea en el espacio', de Stanley Kubrick; 'Forrest Gump', de Robert Zemeckis; 'La vida es bella', de Roberto Benigni, e 'Inerestellar', de Christopher Nolan.

Quizás mirando al cielo, sí, pero con los pies sólidamente enraizados en la tierra. Comprometidos no solo con su vocación de cineastas, no solo con



su intención de hacer un cine de marcado carácter religioso, sino comprometidos con conjurar este "invierno poblacional" que vacía las piedras y las calles. Se rueda entre las murallas eternas de una ciudad que no quiere estar vacía, que quiere conjurar su historia

y escribir su futuro. Suenan las campanas por los campos que circundan la Miróbriga romana, la Miróbriga de la independencia. Tan lejos de la voluntad y del futuro de los hombres, esos hombres que creen en los sueños, en los milagros y en el triunfo de la

voluntad. Esos hombres como Pablo Moreno, rodando la vida y leyendo la historia en las páginas de un guión valiente. A orillas de nosotros mismos, en la joya de la raya, en la raya entre el cielo y el suelo... la muralla y las columnas hacia arriba, hacia los sueños.

MERCHANDISING
 Personalizado
 *Con su logo o diseño
 Para empresas, asociaciones, particulares...

NUEVO TALLER DE SERIGRAFÍA

Desarrollo web · Diseño gráfico · Packaging · Publicidad

Crta. ledesma, 63 37006 Salamanca · info@creadsa.com · tlf. 923 60 50 82



Fernando Gil Villa es catedrático de Sociología de la USAL y acaba de ganar el III Premio de Poesía Álvaro de Tarfe | FOTOS: CARMEN BORREGO

Fernando Gil Villa, la obra es el camino, poesía y sociología



Tiene la facultad de Matemáticas una calma en la que se desenrolla la espiral de Arquímedes sobre una pared, jardín y muralla de apagados ecos en la antigua sinagoga. Paradojas de tradición y modernidad, académico atardecer de junio entre el rigor y la gracia, la docencia y la inspiración. Fernando Gil Villa, catedrático de Sociología de la USAL acaba de ganar el III Premio de Poesía Álvaro de Tarfe y evoca a Muñoz Quirós, el anterior ganador, con reconocimiento. Ensayista de enorme prestigio, aragonés tenaz, inició el curso con *Reparación del fuego*, poemario publicado por la Diputación de Salamanca y lo acaba con el premio que reconoce su amplia trayectoria poética, inacabable espiral de versos de una contundencia intelectual sobria, original, plena de resonancias. Sabiduría desnuda, verso contumaz, rigor de un intelectual implacable.

Charo Alonso: Académico, docente, ensayista ¿Qué entiendes por poesía?

Fernando G. V.: En náhuatl la palabra poeta significa "el que sabe algo", y tienen la misma raíz etimológica las palabras poeta y

sabio. El poeta está asociado al descubrimiento de lo misterioso que hay en el mundo. Yo entiendo la poesía como conocimiento, para mí el pensamiento es muy importante en poesía, así como para Emerson, Emily Dickinson. El pensamiento no es secundario en la poesía. Hay poetas que tienen en su cabeza un sentido del ritmo muy fuerte, son versificadores con mucho ritmo, mucha música, pero en ellos a veces no hay sustancia. Sin pensamiento, la poesía es un artificio vacío.

Ch.A.: Fantásticos referentes, Fernando. ¿Algún otro?

F.G.V.: Aníbal Núñez. Junto con Valente son dos de nuestros referentes fundamentales. Digo nuestros contando a mi mujer, Elba Maribel, que también es poeta y con la que he aprendido mucho y sin cuyo ánimo probablemente habría desertado del Parnaso por parecerme en la actualidad demasiado perverso.

Ch.A.: ¿Perverso? ¡Nunca ha estado el Parnaso tan concurrido! Y por cierto, sin ritmo no hay poesía.

F.G.V.: Naturalmente, se necesita un equilibrio, para eso está el ensayo, para el pensamiento. Esa

música tiene que dejar siempre entrever un poso de misterio. Con respecto al auge de la poesía, dice Chus Visor que es bueno que haya mucha gente haciendo poesía, que el futuro dirá lo que vale y lo que no. Sin embargo, a mí eso me

.....
“Creo que la juventud posmoderna es un barco que va a la deriva

parece un camino perverso, cualquier cosa que se masifica es mala, como considerar ahora la poesía como autoayuda o lo que yo llamo POP-esía, esa otra perversión en la que parece que estás escribiendo un cómic haciendo poesía. No es surrealismo, es pura ocurrencia.

Ch.A.: No me negarás que es bueno que haya tantos actos dedicados a la poesía...

F.G.V.: Sí y no. Yo no entiendo un poeta sin su soledad, sin su tempo. No entiendo a los o las poetas que

están todos los días en un sarao, hoy en un micro abierto, mañana leyendo en otra ciudad, y pasado en otra, con una agenda tan estresante como la de un ejecutivo.

Carmen Borrego: ¿Y esta espiral del número Pi es poesía o es sociología?

F.G.V.: Es un hallazgo muy hermoso y sí, es poesía. Hay sociología matemática aunque no es mi campo de trabajo. Cuando estuve en Chicago mi maestro sí era experto en sociología matemática, J.S. Coleman.

Ch.A.: Mucha gente no sabe lo que es la sociología ¿Qué aporta para la vida, para la sociedad?

F.G.V.: Muy sencillo, la sociología estudia la familia o la escuela, la empresa o la política, el arte, la salud, todo tipo de relación social que genera problemas y que podemos mejorar para aumentar el bienestar a nivel individual y a nivel colectivo. Desde ese punto de vista, es la ciencia más completa y ambiciosa. Aunque eso no debe provocar la soberbia en el analista social, un sociólogo debe saber que solo estudiando y trabajando codo a codo con antropólogos, filósofos, psicólogos, historiadores y juristas puede llegar a comprender la reali-

dad social.

Ch.A.: Escribes ensayos sobre la educación, la delincuencia, la situaciones límite. Pobre juventud la nuestra, Fernando.

F.G.V.: Creo que la juventud posmoderna es un barco que va a la deriva. La razón es que, si bien, el mar por donde navega, el de la adolescencia, es de por sí especialmente turbulento, las estrellas que le servían tradicionalmente para orientarse palidecen más que nunca en su conjunto. Los padres no pasan tiempo con los hijos, muchos profesores no tienen nada que ver con el mítico y vocacional "viejo profesor". En la película "La lengua de las mariposas", Moncho teme ir a la escuela porque cree que el profesor, Fernando Fernán Gómez, le va a pegar. Algo que no ocurre. Hoy tampoco, afortunadamente, pero increíblemente, muchos niños y niñas de los países desarrollados temen ir a la escuela porque temen otro tipo de maltrato, el de iguales.

Ch.A.: Si no es la enseñanza... ¿Hay otras guías para ellos?

F.G.V.: Tampoco la política es una estrella que oriente, pensemos en la desafección que muestran las nuevas generaciones en las últimas décadas. >

La estrella de la religión, tres cuartos de lo mismo: la práctica totalidad de los jóvenes no practica el catolicismo. La estrella del ocio intergeneracional, apagada. Los ritos de paso, apagados. De hecho, como hasta los mayores se visten como jóvenes se habla de cierto "secuestro" de la categoría de juventud y que se traduce, en definitiva, en una falta de identidad.

Ch.A.: ¿Tenemos remedio los humanos?

F.G.V.: Nunca debemos perder la confianza en el ser humano, aunque nos defraude en muchas ocasiones. Esa es la forma de mejorar.

Ch.A.: Fernando, eres catedrático de sociología, un prolífico ensayista... que escribe poesía. ¿Es compatible?

F.G.V.: Nietzsche hablaba de un doble cerebro que la humanidad debería cultivar si quería sobrevivir, visto que la ciencia aportaba, según él cada vez menos placer, de modo que la gente lo buscaría en las emociones, en lo irracional. Algo de eso vemos hoy cuando resurgen los nacionalismos y los linchamientos. Yo no vivo ese dualismo de forma tan incompatible. Pero sí que creo que todos podemos y debemos cultivar nuestro lado racional y nuestro lado divino y misterioso, aunque vigilando siempre que no derive en el fanatismo. La poesía es perfecta para complementar nuestro lado científico.

Ch.A.: Gestores y sabios especializados, que tengan una vena humanística

F.G.V.: Claro, en vez de querer desvelarlo todo, que uno cambie el chip y disfrute del misterio. Eso hace mucho más soportable la vida. Tengo un poemita en el que trato de explicarlo titulado precisamente, 'Poeta o sociólogo', y que dice así: Pronto comprendí que el mundo era un lugar inhabitable si antes no se traducían -por eso me hice sociólogo-. Más tarde me percaté, sin embargo, de que había que traducirlo todo de nuevo, pero a la inversa.

Ch.A.: Del libro de poemas 'La voz y el sigilo' ¿Hay conflicto entre el sociólogo de las voces del exterior y el poeta con una visión de la intimidad, sigilosa?

F.G.V.: Fíjate que no me considero

un poeta intimista, si es que esa etiqueta tiene sentido. No me gusta, de hecho, el uso terapéutico que hacen algunos y algunas de la poesía, como si fuera una especie de autoayuda. Lo que hablábamos antes de mi concepción de la poesía. Vomitan sus problemas personales o sus fantasías de una forma adolescente que me da vergüenza ajena. Creo que mi poesía es lo suficientemente sólida, diría, para no caer en ese riesgo, porque afortunadamente el lenguaje y el pensamiento me permiten distanciarme de la experiencia lo suficiente como para que no me aplaste y no

.....
“A mí siempre me trató bien esta ciudad y sus gentes, y les estoy muy agradecido

aplaste de paso a los demás.

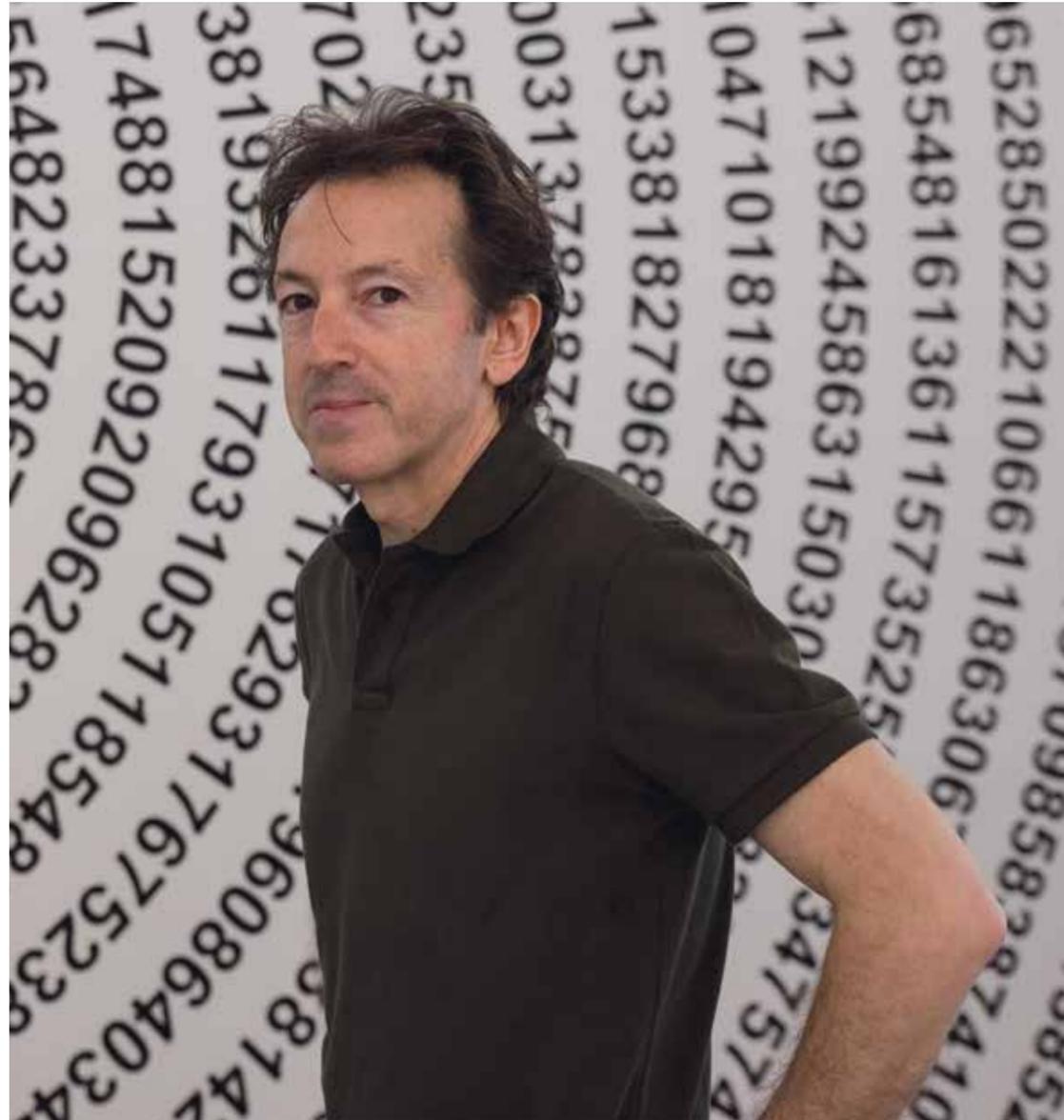
Ch.A.: “He escuchado tantas voces/que no reconozco la mía”. ¿Cuál es tu voz en medio de tantos ecos?

F.G.V.: Ja, ja, ja. Ese verso es una ironía. No se refiere a mí sino a algunos y algunas poetas que imitan y que buscan con desesperación a un ídolo para imitar porque no tienen voz propia. Coincido con los críticos que piensan que hoy hay cada vez más poesía, sí, pero cada vez menos poesía original.

Ch.A.: Vives en Salamanca, enseñas en Salamanca, escribes en Salamanca... y no eres de Salamanca.

F.G.V.: Una vez se me acercó un alumno en un país latino y me espetó que el águila no es de donde nace sino de donde despliega su vuelo. Dicho esto, yo llevo sobrevolando Salamanca cerca de treinta años, estoy muy orgulloso de mis orígenes rurales aragoneses. Amo Salamanca como amo Ejea de los Caballeros y tantos otros lugares del mundo donde he tenido la oportunidad de trabajar. Soy un águila cosmopolita, especialmente amante de Iberoamérica.

Ch.A.: Mantienes un acento ara-



gonés inconfundible. Alas de águila y raíces de aragonés tenaz.

F.G.V.: Para mí mi familia ha sido el mayor estímulo para superarme. Hijo de pequeños campesinos de un pueblo de Zaragoza, tuve la oportunidad de ver lo dura que es la vida en el campo. Mi padre trabajó, hasta jubilarse, de sol a sol incluido los fines de semana, excepto una tarde de domingo de cada dos, porque jugaba el Ejea en casa. Siempre me animaba a estudiar para mejorar el estilo de vida. Estoy muy orgulloso de esos orígenes y de su esfuerzo. Por otro lado, me considero hijo adoptivo de Salamanca. Aquí me hice profesionalmente y aquí formé una familia. A mí siempre me trató bien esta ciudad y sus gentes y les estoy muy agradecido por esa acogida.

Ch.A.: Los agradecidos debemos ser nosotros por contar con un docente que ha escrito tantos y

tan diversos ensayos que podemos leer sin ser especialistas y que tratan los temas que nos duelen, Fernando.

F.G.V.: Mi objetivo personal, un tanto romántico y demodé era escribir ensayos humanistas sobre la mayor parte de los temas que nos preocupan a todos, la política, la juventud, la salud, la exclusión, la basura, la muerte, la indignación, la educación, la democracia, etc. Son más de veinte libros sobre temas variados, con un estilo que busca el equilibrio entre lo académico y lo divulgativo, pues para mí el ensayo debe tener belleza literaria. Mi perfil es por tanto un tanto extraño, imbuido por la leyenda del humanista renacentista, a contracorriente en el mundo de hoy, tan técnico y especializado, de alguien que escribe con la mayor profundidad posible sobre la mayor parte de las cosas. Ensayo, cuento, novela y sobre todo poesía... quizás

he logrado una buena parte de mi sueño personal, ese perfil unamuniano de tener una obra lo más completa y profunda posible en diferentes y muy distintas dimensiones.

Dimensión salmantina en este rincón de la Merced donde los alumnos de Ciencias salen de la Biblioteca Abraham Zacut para recalar en las terrazas donde viviera Beatriz Galindo, La Latina. Atardecer dorado entre las piedras de una Salamantica docet que hace suyos a quienes en ella enseñan, investigan y escriben con la luz del conocimiento, que, en Fernando Gil Villa es poesía, excelencia, labor de sol a sol y entrega más allá de la frontera unamuniana. Raíces y alas más allá de los Dominicos, América soñada, y mientras, en el corazón de ciencias, el número pi se enrosca, exacto y riguroso, en espirales cabalísticas.

Avda. Portugal, 30. Salamanca
 Tlf.: 923 018 321

REFORMAS GONZÁLEZ MARCOS

Albañilería - Alicatados - Fontanería
 Calefacción - Gas

www.reformasgonzalezmarcos.com - refomasgonzalezmarcos@gmail.com



Raúl de Tapia, sabiduría emboscada

CHARO ALONSO

En el sosiego que desprenden de Raúl de Tapia hay trinos, hay cauces de agua, bailarinas que danzan entre las ramas y canteras olvidadas del pico y de la pala. El Tormes acaricia los cauces de Almenara y en el bosque resuenan los ecos de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que seremos. Un árbol con ramas donde cuelgan los niños. La grandeza de una obra de titanes, piedra a piedra, semilla sonora, raíz acompasada.

Ch. A.: ¿Cómo comenzó el proyecto Fundación Tormes EB?

Raúl de Tapia: Fue el proyecto de fin de carrera de mi hermano que estudió Ingeniería Agrícola y consistió en reconvertir una gravera. Las graveras son extracciones de áridos en cielo abierto. Nosotros éramos de Almenara de Tormes y de pequeños íbamos a jugar "a los montones", imaginaos en el pueblo donde nunca pasaba nada y la diversión era jugar en esos montones de cinco o seis metros o mojarlos en los aspersores de la alfalfa. En ese proyecto Carlos planteaba la reforma de la gravera, cuyo terreno fue comprado por una familia muy preocupada por el interés social y las donaciones. El modelo español de mecenazgo tiene una versión muy artística y no de reserva de la naturaleza, pero la familia que compró esa finca, Espinosa Barro, sí la contemplaba. Por eso la fundación, que no tiene ánimo de lucro se llama Tormes E.B.

Ch. A.: Eres conservador, comunicador; ¿Cuál es tu formación inicial?

Yo soy biólogo de formación y perteneczo a una asesoría que busca generar proyectos ambientales. Nos ocupamos también de espacios que fueron minas y ahora hay que devolver a la naturaleza. Yo soy un convencido de que todos tenemos déficit de salir al campo, el otro día estaba pensando que echaba de menos a los domingueros, aquellas familias que iban el domingo al campo con su nevera, el mantel de cuadros, los niños... antes la gente salía al campo, fíjate cómo estará la situación para echar de menos a los domingueros.

Ch. A.: Quizás haya una edad para todo, a los niños les gusta el campo, pero a cierta edad ya se preguntan si hay wifi.

Carmen Borrego: No creas, yo he ido a Almenara con los alumnos del Colegio Padre Manjón y a las dos horas se olvidaban de los móviles. El problema es que la escuela y el instituto no pueden sustituir a las salidas familiares, al interés de los padres. La escuela no puede ser la solución.

Por el albergue de la Fundación han pasado muchísimos chicos, pero no hay una única solución y no podemos pensar solo en los



Raúl de Tapia, presidente de la Fundación Tormes EB | FOTOS: CARMEN BORREGO

jóvenes. Yo llevo trabajando casi veinte años en educación ambiental, y hay cosas que cambian, por ejemplo, en el 2002 pusimos el primer contenedor de papel en el Barrio del Oeste, fue uno de los primeros hitos y ahora la gente es consciente de que tiene que reciclar. Son muchas cosas aunque es verdad que el desarraigo que tiene el conjunto de la gente de la ciudad con respecto al campo es absoluto. Y la gente, no solo los jóvenes, repito, no es consciente de necesidad que tenemos de la naturaleza y las consecuencias que se traducen de este déficit como la angustia, el estrés, los problemas de déficit de atención...

Ch. A.: ¿Verdaderamente todo eso está relacionado con la falta de contacto con el mundo natural?

Sí, está médicamente demostrado. Hay una enorme cantidad de patologías que están relacionados con esa falta. Pensad que nuestro cuerpo ha evolucionado de acuerdo a modelos de la naturaleza como la pentasensibilidad, los dedos prensiles, las manos liberadas ¡Nosotros no caminamos apoyando las manos como los chimpancés!, nuestro

cuerpo demanda estar en el campo, no es verdad que estemos ahora adaptados a esta versión tecnológica. Estamos adaptados a la naturaleza y esta nos falta.

.....
“Como serán los niños si su referente de espacio abierto es un centro comercial

Ch. A.: Yo de lo que era consciente era del mayor número de alergias, pero no de la relación de esos trastornos con la falta de contacto con la naturaleza.

Las alergias tienen una explicación, los biocarburantes, sobre todo el diesel, rompen una membrana que hay en el granito de polen y de ahí viene el problema, no del polen en sí. Más de un 60% de los alérgicos viven en las ciudades, no en

el campo.

Ch. A.: Imagino que a vosotros esta situación os aboca a la desesperación más absoluta.

Hay que ser idealista y realista a la vez, hay que conservar y trabajar en espacios intervenidos. Ese es el camino y vamos a seguir intentándolo, no podemos hacer otra cosa. Yo digo siempre que yo no puedo no hacer lo que hago.

Ch. A.: ¿Y tu trabajo de divulgador, muy premiado, da resultados?

Nunca la sociedad ha estado tan informada, pero nunca ha estado tan desinteresada. Hablábamos de la gente joven, nunca se ha dado el caso de que conozcan tanto sobre la naturaleza y de que hayan estado tan poco en contacto con ella.

Ch. A.: Carmen Borrego: Era lo que decías antes, los niños o teníamos pueblo o íbamos al campo los domingos con los padres.

Cierto, el niño o es de pueblo o es anecdótico el número de horas que pasa en contacto con la naturaleza. El que se informen o se formen no es sinónimo de sensibilización en absoluto. Para sensibilizarse hay que responsabilizarse.

Ch. A.: Hace poco hablábamos Carmen y yo con Juanje, en Monleras a quien bien conoces, sobre la despoblación de los pueblos, pero seamos realistas, no podemos con la vida que llevamos ir a vivir a un pueblo.

Cierto, el día a día es tremendamente complicado. Pero repito esa imagen con la que tuve esa especie de epifanía: un grupo de familias sentadas alrededor de una mesa, dentro de un centro comercial, con los niños alrededor haciendo el indio... un poco como las familias de domingueros en el campo, pero dentro. Me pareció una imagen hipéridura y tuve entonces nostalgia de los domingueros, de esa costumbre de salir al campo todos juntos... y los muchachos haciendo el indio... Cómo serán los niños si su referente de espacio abierto es un centro comercial.

Ch. A.: No es una imagen muy agradable, la verdad...

Lo peor es que esos niños ya no tendrán la sensibilidad de la naturaleza. Nunca la realidad fue tan virtual, para ellos hasta la naturaleza es virtual. La manera de relacionarse con el entorno debe ser con los cinco sentidos. Si un muchacho de un pueblo pequeño sale a la calle lo que está oyendo son los gorjeos de los pájaros, tiene estímulos sonoros, olfativos... además, está teniendo un contacto con la temperatura, con la gente, porque en el pueblo la gente se educa con los demás. Ese muchacho va a tocar la valla de piedra, va a oler, gustar, oír, tocar, ver... si un chico sale por el Alto del Rollo lo primero que va a sentir es el monóxido de carbono y el sonido de los coches. Olfato y oído saturados de algo que no es natural.

Ch. A.: No te quejes, esta zona es muy abierta, hay poco tráfico...

Sí, es cierto, Salamanca es una ciudad pequeña, muy vivible, donde puedes ir caminando. Yo cada vez que voy a Madrid siento que me supera, son megaciudades donde no vives, la ciudad acaba viviéndote a ti. Imaginad a ese chico saliendo por una gran ciudad, eso durante años se impregna en la persona, tiene que ver con ese índice de ruralidad que también está relacionado con la capacidad de resiliencia.

Ch. A.: ¿Con la capacidad de resiliencia?

Es la capacidad de sobreponerse a una perturbación. No tenerla conlleva problemas psicológicos. La gente que ha pasado más tiempo en un pueblo tiene un índice alto de ruralidad y una mayor capacidad de resiliencia.

Ch. A.: Sin embargo vivimos en las ciudades ¿Cómo mejorar el horror que ya tenemos?

Por ejemplo, nosotros nos dedicamos, a día de hoy, a los entornos degradados. Se trata de restaurar espacios de cantería altamente intervenidos, es decir, hemos cambiado el conservar por re-



➤ cuperar lo perdido. Y todo empezó por Almenara, Almenara es el barrio Garrido.

Ch. A.: ¿El barrio Garrido?

Claro ¿De dónde ha salido el material para construir el barrio Garrido? Todo ha salido de ahí, el ahuecamiento del suelo se relaciona con el descampado que acaba siendo la ciudad. Las ciudades salen de la naturaleza, es una burrada la cantidad de huecos que se generan ¿De dónde sale la piedra de Villamayor que construyó las catedrales? Si las vemos, tan enormes, debemos pensar que en alguna parte tiene que estar ese hueco descomunal. Podemos conservar, por ejemplo Doñana, pero también podemos dedicarnos al espacio de canterías y graveras de donde salieron nuestras ciudades y que hay que devolver a la naturaleza. La ley minera obliga a restaurar los espacios, pero son planes a treinta años vista y el aval que depositan no les compensa hacer la restauración.

Ch. A.: Y si hablamos de la mina de Berkley en Salamanca ya no paramos...

Sobre todo por su total innecesidad. Es necesario invertir en energías limpias, en placas solares, por ejemplo, es una cuestión de sensatez porque el cambio ya ha llegado. No va a llegar, ha llegado, lo podéis ver cuando anuncian coches, ya son híbridos. El modelo energético que hemos conocido ha llegado a su fin, no es una cuestión de elegir qué modelo de desarrollo quieres, sino que ya se ha agotado el que teníamos.

Ch. A.: Y no solo eres activista, biólogo, con vuestro proyecto 'Espacio emboscado' os habéis acercado al arte, a la poesía, a la danza...

Cuando restauramos este espacio tenemos las ganas de aportar al paisaje arte. Hay en Almenara una escultura del hermano de Roberto García Encinas, Roberto, y con él queríamos generar además un nido gigante. Todo quedó en suspenso



tras su muerte aunque seguíamos queriendo unir el arte con la naturaleza y la divulgación científica... además, yo tenía esa pasión por la botánica... entonces le dije a Coral Corona, la escultora, que por qué no hacíamos unos dientes de león gigantes de cuatro metros... luego se unió Joaquín Vila, el muralista que hizo el mural de Juzbado y que nos había pintado una torreta de la luz... y Carlos Frontales que trenza las fibras vegetales y que realizó esas figuras enormes que son conjuntos escultóricos con la misma técnica de trenzado... total, que terminó siendo un proyecto financiado por la Fundación y que se acompañó de música.

Ch. A.: Tuvisteis unos padrinos de excepción.

Sí, fue María José Parejo, de Radio 3, quien ha hecho crecer el programa "El bosque habitado" para el que colaboro y que es excepcional, y Manolo García, a quien conocí en un premio que me dieron. Manolo

García es uno de los mejores tipos que hay y me dijo aquella vez que si me podía ayudar en algo, le llamase. Ambos apadrinaron el proyecto y lo hicimos coincidir con la gira de Manolo. Es un hombre de una paciencia infinita, pasó dos horas firmando, haciéndose fotos. Está muy interesado en el tema de la naturaleza, va con los pastores trashumantes y no les dice quién es. En ese acto enterramos una cápsula del tiempo, María José aportó una alcachofa, un micrófono de Radio Tres, nosotros un libro, semillas de tejo... y él no se había acordado de nada, pero lo resolvió dándonos su cartera, una cartera que llevaba con él 25 años y donde habían estado guardadas todas las servilletas en las que escribía las canciones de "Los Burros" o de "El último de la fila". Nos quedamos todos alucinados por su generosidad y por la humanidad que tiene.

Ch. A.: Dijeron que su concierto fue uno de los directos mejores

que han pasado por Salamanca.

Él es muy sosegado, pero se sube a un escenario y cambia el chip. Yo pensaba, este no es el de ayer... se dio una vuelta cantando por todo el pabellón, saltaba, corría, así tres horas. Además, nos citó y habló de la Fundación.

Ch. A.: Y la danza de Manuela Salvado y la poesía de otro hombre excepcional, Joaquín Araújo.

La danza de Manuela, que también es bióloga, formaba parte del proyecto con la poesía de Joaquín. Joaquín es un hombre increíble, se mete en la cama a las diez porque se levanta a las seis a grabar para el programa, pero ese día eran las dos de la mañana y ahí estaba. Sin embargo se levantó, grabó para el programa de Pepa Fernández que se hizo en el Liceo y dijo que había captado muchas especies. Araújo vive en medio del campo, en los lbores, tiene una inmensa biblioteca en lo que eran las cuadras de su

casa y ya es considerado un escritor además de un documentalista.

Ch. A.: Has colaborado con él en el libro 'Herbario sonoro'.

Sí, he trabajado con él y le considero amigo. Es un personaje importantísimo, él acabó los programas que dejó inconclusos Félix Rodríguez de la Fuente, aquellos que tenían la locución de Teófilo Martínez, el que ponía la voz de David el Gnomo. Esa voz hiperprofunda... Nadie se atrevía a hacer ese trabajo cuando murió Félix. Se llamó ese proyecto 'Silencio roto' porque nadie se atrevía a romper ese silencio. Eran dos personalidades muy fuertes, Félix y Miguel de la Cudra Salcedo, hacían cosas increíbles.

Cosas tan increíble como devolverle a la naturaleza la herida de una gravera. Suturar lo roto, sembrar la semilla bajo el asfalto. Más allá de los coches de la glorieta, las pegas y los gorriones hilvanan saltos sobre la hierba. Más allá, el río, recorriendo el camino...

Fundación Vicente Rodríguez Fabrés - BECAS

Educación Secundaria - Formación Profesional Básica - Ciclos Formativos de Grado Medio y Grado Superior - Bachillerato - Posibilidad de renovar la beca para cursar Estudios Universitarios, incluso el Doctorado - El C.I.F.P. Rodríguez Fabrés oferta becas de movilidad "ERASMUS"



TE OFRECE

Secundaria, Formación Profesional Básica, Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior y Bachillerato

Alojamiento en Residencia del C.I.F.P. Rodríguez Fabrés (Mixta) 100 plazas en virtud del Convenio de Colaboración suscrito por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y la Fundación Vicente Rodríguez Fabrés.

- Residencia gratuita.
- Excelentes instalaciones.
- Atención personalizada.
- Posibilidad de continuar estudios de Bachillerato y Ciclos Formativos en cualquier instituto de Salamanca.

Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, Bachillerato y primer Curso de Universidad

Alojamiento en Residencia de la Fundación (Masculina) 22 plazas

- Servicios totalmente gratuitos
- Residencia con habitaciones individuales.
 - Excelente clima de estudio.
 - Libros de texto.
 - Biblioteca.

- Aula de informática e internet.
- Instalaciones deportivas.
- Sala de juegos.
- Amplias zonas ajardinadas.

- Posibilidad de continuar estudios universitarios incluso el doctorado.

GRANDES VENTAJAS:

AMPLIA OFERTA EDUCATIVA

En C.I.F.P. Rodríguez Fabrés: Ciclo Formativos Edificación y Obra Civil: Grado Superior

- 1- Proyectos de Edificación.
- 2- Proyectos de Obra Civil.

Imagen Personal: F.P. Básica: Peluquería Estética
Grado Medio: 1- Peluquería y Cosmética Capilar.
2- Estética y Belleza.

Grado Superior: 1- Estética Integral y Bienestar
2- Estilismo y Dirección de Peluquería.

Instalación y Mantenimiento: Fabricación y Montaje
Grado Medio: Mantenimiento Electromecánico
Grado Superior: Mecatrónica Industrial

Imagen y Sonido: Grado Superior:
1- Iluminación, Captación y Tratamiento de la Imagen.
2- Realización de Proyectos Audiovisuales y Espectáculos.

En cualquier Instituto de Salamanca

1º, 2º, 3º y 4º ESO, Bachillerato, Ciclos Formativos y Formación Profesional Básica que no impartan en el C.I.F.P. Rodríguez Fabrés

Y además, en la Residencia masculina: primer curso de Universidad

Educación Integral Personalizada

Atención continua y permanente del educador con la finalidad de conocer, formar y orientar a cada alumno según sus necesidades

Una alternativa ideal a los pisos de estudiantes

- Seguimiento del alumno en todos los setnidos académico y personal.
- Contacto, colaboración e información a los padres.

Requisitos:

- Pertenecer a familias de escasos recursos económicos.
- Obtener plaza y matricularse en Secundaria, Bachillerato o Ciclos Formativos.

En todo caso, la Fundación se reserva el derecho de conceder las becas.

SOLICITUD

La solicitud puede recogerse todos los días laborables en la Administración de la Fundación, en la Residencia de Estudiantes, en el Instituto Rodríguez Fabrés y en la Residencia adscrita al C.I.F.P. Se puede descargar en la web: <http://cifprodriguezfabres.centros.educa.jcyl.es/sitio/> www.fundacionrodriguezfabres.es

LUGAR Y PLAZO DE ENTREGA

Fundación Vicente Rodríguez Fabrés, Paseo del Tormes, 31-37. 37008 Salamanca.
Hasta el 15 de septiembre Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.
Hasta el 30 de septiembre Ciclos Formativos

TELÉFONO DE INFORMACIÓN: 923 21 40 03

Residencia de Estudiantes. Teléfono: 923 218 807
Centro Integrado de Formación Profesional Rodríguez Fabrés.

Teléfono: 923 217 301. Fax: 923 210 525
Residencia adscrita al C.I.F.P. Teléfono: 923 219 000

La Fundación Vicente Rodríguez Fabrés es una institución benéfica sin ánimo de lucro constituida en 1914 que tiene entre sus fines la concesión de becas de residencia para cursar Educación Secundaria Obligatoria, Formación Profesional Básica, Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, Bachillerato y Estudios Universitarios

LIBRERÍA LA GALATEA

Begoña Ripoll, el tiempo entre las páginas

En la calle Libreros hay un exquisito rincón donde la belleza y el conocimiento anidan en los estantes de la memoria. Libros, objetos, discos, manuscritos... en este ambiente cuidadoso se respira la quietud del tiempo que se guarda entre las páginas. Pasión por el manuscrito, por la primera edición, por el grabado, por el tacto del papel que contiene, apretado en su corazón de siglos, la magia de una historia, tiempo encuadrado y amansado en renglones recobrados.

Charo Alonso: ¿Cómo supiste que querías ser librera, una librera tan especial?

Begoña Ripoll: No recuerdo el momento exacto, pero sí sé que cuando estudiaba Filología, uno de mis profesores trajo la primera edición de una novela de Baroja. Entonces me di cuenta de que Baroja quizás no había tocado ese ejemplar, pero sí otro idéntico. En esa época, mis amigos y yo en Alicante, ahorrábamos mil pesetas y eso nos daba para ir a Madrid a la Feria del Libro Antiguo. Juntando todo el dinero y con lo que sobraba de comprar el billete para un tren de esos horribles y un bocadillo, adquiríamos un ejemplar. Llegábamos a Madrid a las ocho de la mañana y nos íbamos a la Feria de Recoletos a ver qué nos podíamos comprar. Cuando vine a Salamanca a dar clases y pregunté, me extrañó mucho que no hubiera aquí una librería anticuaria.

Ch.A.: Había librerías de viejo...

B.R.: Una librería de viejo no es una librería anticuaria. Pasaron unos años y cuando murió mi padre yo tuve una extraña asociación de ideas: en mi casa nos gustaban mucho los libros pero no había libreros y pensé, cómo hubiera disfrutado mi padre si yo hubiera tenido una librería anticuaria. Abrí mi librería en unas condiciones pésimas, porque aún no poseía el sentido del oficio, que es muy especial porque se trata de una actividad muy gremial. Necesitabas tener una for-

mación, trayectoria... y encima era una chica.

Ch.A.: ¿Eso era un problema?

B.R.: Claro, no era un trabajo de mujeres. Estaban el librero y la mujer del librero, pero el cliente quería hablar con el librero. Ahora hay hasta hijas de librero, antes no era muy común, pero me admitieron sin problemas porque yo no les parecía competencia. Te movías en un mundo de hombres, aunque yo no lo he tenido nunca en cuenta ni lo he sufrido.

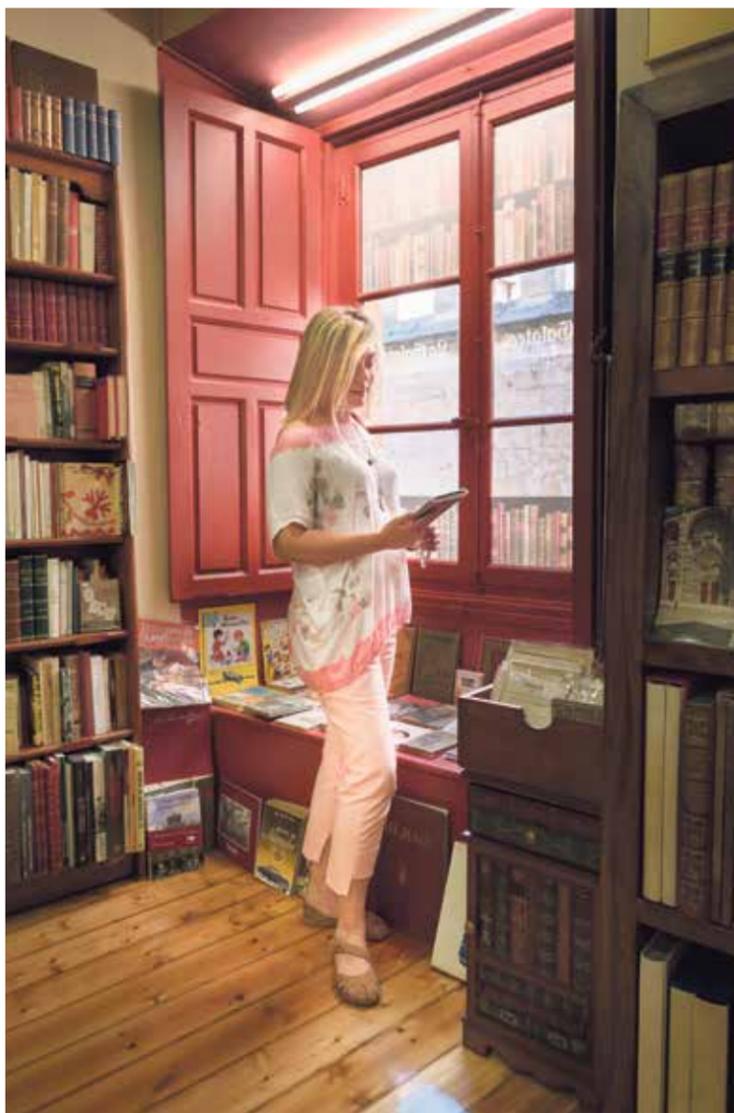
.....
“El negocio de los libros no se mueve por dinero sino por la bibliofilia...”

Ch.A.: ¿Y qué es ser una librera anticuaria?

B.R.: No es ser librera al uso. Insisto siempre en hacer comprender a la gente que ser “librera anticuaria” es un trabajo muy serio, que se necesitan años de estudio para llegar a serlo y que nunca terminas de formarte. La gente no lo sabe y por el contrario, hay ahora una moda de poner a cualquier “comercio” el nombre de “librería anticuaria” porque queda más guay, los hispanos han puesto de moda lo “vintage”. Y lo que pasa es que gente sin conocimientos acaba vendiendo (a precios absurdos por arriba o por abajo) obras que ni conocen su importancia.

Ch.A.: ¿Se mueve mucho dinero en el mundo del libro?

B.R.: No, no se mueve tanto dinero como en el mundo del arte. Una obra de arte se subasta, un libro antiguo de entre 1700 y 1799 puede valer entre 1000 y 3000 euros y no hay falsificaciones como en el mundo del arte porque en un li-



Edjfkaldfjia | REPORTAJE GRÁFICO: CARMEN BORREGO

bro antiguo, la falsificación puede costar mil veces más que el propio libro, aunque sea sólo para imitar ese papel hecho con fibra de algodón. El negocio de los libros no se mueve por dinero sino por la bibliofilia, por el gusto por el libro y no por otras motivaciones. Un bibliófilo no compra para invertir, hay pocos casos y para eso el librero anticuario debe saber mucho de libros. Lo que no sucede es que encuentres dos volúmenes empoillados, llenos de moho y pienses que ahí hay un chollo. Si quieres una inversión, el librero tiene que saber mucho, no encuentras cosas así en un golpe de suerte.

Ch.A.: Un anticuario de libros.

B.R.: Los libreros anticuarios tienen que saber mucho y además, pertenecer a una Asociación Internacional de Asociaciones Nacionales de Libreros Anticuarios (la ILAB, International League of Antiquarian Booksellers). Y para entrar hay que pasar una criba, todos los libreros tenemos que decidir y el aspirante llevar cinco años en el oficio, justificar que conoce la materia.

Ch.A.: Un conocimiento especializado.

B.R.: Mucho. Tener libros viejos o antiguos en el fondo de tu librería no te hace ser librero anticuario.

Es tener el conocimiento profundo de lo que estás vendiendo. Yo digo siempre que yo soy librera, no soy tendera. Un libro de 1800 no es solo por eso un libro antiguo, y yo por tenerlo no soy una librera anticuaria. Tengo que conocerlo, catalogarlo... No se llama antiguo por ser antiguo, no es una buena palabra para definirlo, no es antiguo por tener antigüedad. En el mundo anglosajón se usa una palabra más clara: Rare book. Es raro por otras cosas además de por la antigüedad... si está firmado, si había un determinado número de ejemplares, alguna característica especial... el hecho de que un libro sea más antiguo no le da más valor. Ahora hay un mercado para las obras impresas en la guerra, y fíjate lo poco antiguo que es. Hace trescientos años hubo una enorme producción de literatura religiosa y eso ahora no tiene valor, por ejemplo.

Ch.A.: Catalogas y haces tasaciones ¿Cómo se encuentra algo especial?

B.R.: El 99% de las bibliotecas no tienen libros antiguos. Yo aquí en la librería lo tengo todo dividido, libros antiguos, libros que no tienen tanto valor pero que a los clientes les gustan... Los clientes vienen a buscar algo reciente y después van retrocediendo en el tiempo, una colección empieza a hacerse hacia atrás, compras algo nuevo y vas para atrás. Los bibliófilos extranjeros, que son muy elegantes y especiales, vienen aquí por la ILAB. Aquí en España no tenemos mucha cultura bibliófila, cuando hacemos la Feria en Madrid, en el Palacio de Cristal, con suerte vienen cincuenta personas. En París o en Londres la gente ha comprado la entrada dos meses antes y hay colas. Esta es una diferencia muy notable.

Ch.A.: A veces las Ferias son para otra cosa, no para vender...

B.R.: Las ferias no son tan importantes para vender, vendes mucho por catálogo, el que conocen bien los aficionados. Hay que venir a la librería, yo digo siempre que viniendo a la librería >



SERGIO BASAS PODÓLOGO

Avda Federico Anaya, 31 bajo

TLF.: 923 23 14 15

Horario sin cita previa: mañana 10:00-14:00 y tarde 17:00-19:30

DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES DEL PIE

TAMBIÉN LE SEGUIMOS ATENDIENDO EN C/SAN JUSTO, 1 BAJO TLF.: 923 21 64 69

➤ tienes la oportunidad de ver y de tocar cosas que solo están en los museos. Luego está el hecho de que un libro antiguo es anterior a 1799, eso en sentido estructural. A la gente le produce un poco de miedo y hay que tener otro tipo de mercado como libros descatalogados que en un momento dado se necesitan para un trabajo, por ejemplo, porque los ensayos no se reeditan por lo general.

Carmen Borrego: También tienes música.

B.R.: Música no es lo que yo hubiera querido, pero todo a veces viene de casualidad, me encontré con una biblioteca que tenía muchísimos vinilos en los tiempos en los que se cerraron tiendas de discos en Salamanca y no me podía negar a tenerlos. Una cosa está muy clara, yo no discrimino por precios, sino por calidad. Yo tengo aquí lo que quiero tener, y quiero tener la seguridad de que si hay un cromó de dos euros, lo tengo porque quiero tenerlo, lo mismo que tengo un Quijote de Ibarra. Las librerías tienen libros que luego devuelven si no se venden, aquí yo no devuelvo nada, todo es comprado y seleccionado por mí y yo no pienso solo en mí, sino que me desdoble y pienso en qué le vendría bien a La Galatea, a la librería. Me desdoble y no pienso en mi gusto, sino en Galatea.

Ch.A.: ¿No tienes la tentación de quedarte con algo, de disfrutarlo tú? ¿Qué te gusta?

B.R.: Con respecto a lo que me gusta yo soy especialista en literatura, claro, soy filóloga, pero si tengo un libro de astronomía del siglo XVIII tengo que estudiar astronomía. No soy de acumular ¿Quién te dice que no los disfruto? Yo los libros los disfruto, no los vendo al día siguiente, piensa que si consigo un libro del que he oído hablar primero lo encuentro, lo disfruto, lo miro bien, lo estudio, lo catalogo y luego es posible que lo venda.

Ch.A.: ¿Has vendido algo que después desearías haber conservado?

B.R.: Hay algunas cosas que, visto en la distancia, no debería haber vendido, porque no se trata del dinero, sino de que ya no voy a volver a verlas. Me pasó con una carta de Ramón y Cajal en la que decía lo difícil que era investigar

en España y que pedía ayuda para hacer una revista científica. O una carta de Gómez de la Serna, con su papel timbrado, con la tinta verde que siempre utilizaba y donde le respondía al interlocutor sobre su pregunta de que por qué había llamado greguerías a las greguerías. Lo que más me ha gustado es una primera edición de Baroja dedicada, pero no con la típica dedicatoria, sino una a una mujer del grupo de las sinsombreros, en la que se refiere a tantos veranos pasados en la casa de Itzea... ahí se veía que había algo más. De nuevo he tropezado con Baroja... Yo lo que más disfruto es de ser librera.

Carmen Borrego: ¿Llegan las cosas a ti o vas tú a por ello?

B.R.: Las dos cosas, hace poco me escribió alguien para que le tasara unas cosas y pedía un precio tan inverosímil que no se podía. Después de negociar más de tres meses y de perder tiempo y dinero en viajes, del cabrero que me dio acabé comprando una carta. Es esta carta de Unamuno en la que habla de su exilio y este telegrama que le da la bienvenida al finalizar el mismo. Yo casi siempre acabo comprando una biblioteca grande al año, bibliotecas que en general son temáticas, como una de Valladolid que tenía temas vallisoletanos, claro y luego mucho Zorrilla y una hermosa colección de Quijotes por la vinculación de Cervantes con Valladolid. Lo más bonito es una biblioteca, pero también es lo más cansado.

Ch.A.: Cómo disfrutaría yo abriendo cajas. ¿Te ha pedido alguien algo extraño?

B.R. Estás pensando en esa figura que popularizó Pérez Reverte con El Club Dumas y que no es la de un librero anticuario, sino de un comisionista que tiene un cliente que quiere ese libro. Así no te esfuerzas, ni abres cajas, a mí lo que me gusta es el mogollón aunque sea agotador porque es posible que de 7.000 libros sólo haya 72 con los que me quede, el resto ya eso no lo quiero.

Ch.A.: También tienes objetos, como estas cajas de lata tan hermosas...

B.R.: Y grabados, y litografías. Mirad, os voy a explicar lo que es una polvera de la constitución. Cuando



de Valencia, la de los Orga, no una de Madrid ni de Barcelona. Mirad el papel, estaba hecho con trozos de algodón de camisas de hombre y corteza de árbol. Se tuvieron que imprimir en tres años, imaginaos cuántas se hicieron. Y este, este es el libro mejor impreso del mundo. Resulta que nosotros no teníamos una buena edición de El Quijote, todas eran inglesas, francesas... y para acabar con esa vergüenza en 1740 se decidió hacer uno ilustrado. Se le encargó al mejor impresor del XVIII que se inventó un tipo de letra nuevo, imaginad qué dispendio, es el tipo de letra Ibarra, el papel tenía un margen de tres dedos y cuatro dedos, lo que se llama "gran papel", resmas especiales de papel con lino y no con algodón. Y como necesitaban un dibujante y un grabador hicieron un concurso público al que se presentó Francisco de Goya con 28 años y no le cogieron porque creyeron que era muy malo. Buscaron hasta al geógrafo más famoso para hacer un mapa del trayecto de Don Quijote. Las cubiertas se llaman de pasta valenciana.

Ch.A.: Begoña, es impresionante. ¿Por qué llamaste Galatea a la librería?

B.R.: Yo venía de Alicante y quería un nombre que tuviera que ver con el agua y con una mujer, por eso pensé en Galatea, no la de Cervantes, sino la ninfa que tenía un novio guapo y tonto y un pretendiente feo y listo, que era Polifemo. Polifemo despeñó al novio de Galatea y esta les pidió a los dioses que le salvaran, pero lo único que pudieron hacer fue convertirlo en río, por eso Galatea se mira en el agua.

Begoña Ripoll se mira en las obras que atesora, disfruta y entrega a quienes visitan este lugar único tan cercano a la Universidad salmantina. Arquitectura de la sabiduría contenida en la escritura, caligrafía del tiempo y de lo mejor que tenemos, la capacidad para conservar la vida en los alfabetos del recuerdo.

.....
 “Yo los libros los disfruto, no los vendo al día siguiente”

Miguel Hernández.

Ch.A.: Qué hermoso es, y con las cubiertas rojas como la sangre. No es un libro antiguo en absoluto.

B.R.: Antiguo estrictamente es este, la Biblia de Orga. Antes se leía y se editaba la Biblia en latín, pero cuando la gente ya no sabía latín y se perdía el mensaje, se dio una autorización para que se imprimiera la Biblia traducida y tras la traducción se hizo un concurso público para encontrar la imprenta que la hiciera y fue una

la Pepa, la primera constitución, una señora de Cádiz de familia pudiente mandó hacer una caja redonda para la constitución, como si fuera una polvera de oro y el resto de las señoras también la quisieron y se hicieron varias. Luego en la 2ª República se hicieron en plata con los nombres de los diputados. Mirad, parece una polvera antigua de verdad. Los libros antiguos normalmente tienen una historia.

Carmen Borrego: ¿Qué es lo más raro que te has encontrado metido dentro de un libro?

B.R.: Muchas cosas, mirad, un bando del primer alcalde de la república en Salamanca, fotos, flores, recortes, una esquila antigua, cromos... os voy a enseñar un libro verdaderamente antiguo, de los del catálogo. El sistema tradicional era el del catálogo donde se describe el libro con un lenguaje muy específico y aparece el precio. Aquí tenéis los cupones de guerra y libros de un coleccionista que durante siete años ha buscado por todo el mundo libros publicados en la guerra, como este Vientos del pueblo de



ESCRITOR SALMANTINO

Valentín Martín, corazón de tinta, carne de rotativa



En esta casa de Santa Inés dormían miles de pájaros que montaban tal jolgorio a las seis de la mañana que Valentín, cuando murió su madre la jardinera que cultivaba crisantemos para la tumba de su marido, quitó los árboles y dejó abierto el espacio a los campos y a la tierra. Llevo cincuenta años trabajando de noche, durmiendo apenas cuatro horas y me he ganado dormirlas bien. Noches de tinta y rotativa. Pero todo empezó cuando cruzamos el río montados en un burro porque no había ni barca. A veces los burros se negaban y había un señor de La Maya que tenía una yegua que tiraba de ellos. De Salvatierra llegamos a Santa Inés varias familias, en esta época estaban las eras llenas de hombres y mozos, sus hijos, trabajando, cantando.

Bajo el calor, Santa Inés se estira sobre la colina. Hemos recorrido suaves curvas de regadío sin ver ese río que se embalsa más allá, en el pantano que obligó a las gentes de Salvatierra a dejar el pueblo y a asentarse en Santa Inés, donde se oye el silencio y se abre la sonrisa de Teresa, la mujer de Valentín Martín ¿Vosotras no sabéis que el rock and roll lo salvó el Opus Dei? En los tiempos de las grandes bandas estas ganaban dinero con los conciertos, entonces la directora de la discográfica Zafiro, que era del Opus, los contrató con una condición: "A mí que los melencidos ni se me acerquen". Rosendo por esa época se quiso ir y le condenaron al silencio, ese fue el castigo del Opus, que no le contratara nadie. Él siguió fiel a sí mismo y todavía toca, le quieren poner una calle en Vallecas. Rosendo es de mi edad.

Hablas como escribes, Valentín.

Tiene un perfil unamuniano, Valentín Martín, un discurso en el que se mezclan las aguas del presente, del pasado, las del Tormes, el Manzanares y los ríos de tinta



Valentín Martín durante uno de los momentos de la entrevista | REPOR. GRÁFICO. CARMEN BORREGO

que anegaron la España que se ganó la libertad a golpe de Transición. Habla como escribe este periodista de raza que con Vermut y leche de teta, las crónicas magníficamente editadas por Lastura, llega a la treintena de libros publicados. Voz que discurre a orillas de esta tierra donde pasa el verano atento al devenir del calor y de la actualidad que no cesa.

Es que yo no creo en la monogamia de los géneros. Ya lo dijo Scarlett Johansson, que la monogamia era antinatural. Yo no creo en la línea que separa los géneros literarios, en este libro hay poesía, hay teatro, hay crónica... Y en tus versos -Y señala Valentín a Ángeles Pérez López, presente en el encuentro- hay emoción, pero también una perfección de la forma que no he visto nunca. Emoción hay en los versos de Marcos Ana. Mirad, andando en línea recta, a 29 kilómetros de aquí nació Marcos Ana,

en una pedanía donde su padre era jornalero. Los jornaleros pasaban hambre y sufrían abusos de poder. Se fueron a Alconada, a Ventosa

.....
“La poesía de Marcos Ana era puro sentimiento porque no había ido a la escuela...”

del Río Almar y luego, cuando su hermana se fue a servir a Alcalá de Henares, se llevó a la familia. Marcos Ana a los doce años era peón de albañil. Yo digo que los niños de la guerra éramos morenos, bajitos

y cabreados. La poesía de Marcos Ana era puro sentimiento porque no había ido a la escuela, primero por hambre y trabajo y segundo porque a los 16 era cabeza de familia tras la muerte de su padre y a los 17 ya estaba en la guerra. Sufrí en la cárcel más años que nadie, preso como el padre de Teresa, como Miguel Hernández.

Ahora se reconoce la figura de Marcos Ana.

Sí, le hicieron un homenaje en Madrid. Al poeta que escribió "Decidme cómo es un árbol". No sé qué les pasa a los rojos que tienen una vida muy larga... La Pasionaria, Carrillo, Camacho... a lo mejor es que además de ser comunista hay que tener carnet y mando en plaza. Eso es mejor que el agua de Lourdes. Al padre de Jesús Álvarez, el periodista, que fue de los primeros que trabajó en televisión con aquellas cámaras sin filtro que producían

cáncer, le trajeron una botellita de agua de Lourdes cuando se enfermó, pero no era comunista y se murió. Pero yo os estaba contando que de monogamia, nada, que nada es excluyente. Esos amores que solo ven al ser amado no son amores, cuanto más quieres a una persona, más quieres a los demás. Los géneros se mezclan.

Y Marcos Ana escribía poesía...

Y no había ido a la escuela, a la escuela tampoco fue Paco Umbral. Umbral era hijo de una criada y de un abogado famoso, padre de Leopoldo de Luis. Los dos hermanos llegaron a conocerse y a quererse. Ahí estábamos todos, haciendo una editorial que publicaba revistas como Gente o Siglo XXI... lo que no cambiaban las estructuras legales lo cambiábamos nosotros. Umbral no fue a la escuela por ser hijo de soltera, a la madre le daba vergüenza

MERCHANDISING

Personalizado

*Con su logo o diseño
Para empresas, asociaciones, particulares...

NUEVO TALLER DE SERIGRAFÍA

Creadsa

Desarrollo web · Diseño gráfico · Packaging · Publicidad

Ctra. Iledesma, 63 37006 Salamanca · info@creadsa.com · tlf. 923 60 50 82

> hacer los papeles. Lo que pasa es que el talento natural se impone, y ahí estaban, Manuel Alcántara, Umbral... en una época en la que lo mejor del idioma estaba en los periodistas.

Y en los cafés...

En los cafés me acuerdo de Cela, porque de Cela hay que diferenciar a la persona del personaje, que cada vez que veía aparecer a Buero Vallejo en el Café Gijón decía "Ahí viene Buero Vallejo que en paz descansa". Antonio Buero Vallejo no tenía motivos para estar alegre: al padre lo fusilaron, él estuvo preso en el mismo proceso que el padre de Teresa, coincidió con Miguel Hernández en la cárcel, se le murió un hijo... Cela ayudó mucho a Umbral, a Umbral y a otros a cambio de nada. Todos le criticaron cuando bailó en Estocolmo con Marina, pero hay que separar al hombre, Cela era muy generoso como todos los cornudos, y llevaba muy bien la afición de Charo por la literatura de Caballero Bonal

¿Se vive de escribir?

Se vive de escribir, lo malo es la hora de morirse. Celaya era metalúrgico y cuando se puso de novio de Amparixtu le dijo ella que qué hacía trabajando con el hierro, lo sacó de ahí. Vivió de lo que le publicaron y le cantaron y a la hora de morirse no tenía ni Seguridad Social. Mirad, yo respeto mucho a Francia, Francia no abandona a los suyos. Entre nosotros hay mucho cainismo, sin embargo cuando Celaya no tenía dónde caerse muerto y se murió - otro rojo que llegó a viejo- se le ayudó. Fraga, que fue el azote de todos los periodistas, tuvo un funeral de estado, y a Celaya, un poeta, se le pudo dar tierra gracias a la caridad de la tribu literaria.

Esto no lo explican en las clases de literatura...

Los profesores, Carmen Borrego, tienen mucha responsabilidad. Entre los 10 y los 18 años del hombre todo es puro barbecho, hay que sembrar para recoger. El médico y el maestro deben ser vocacionales. Y no se trata de literatura o de matemáticas, sino de la persona que va a ser mañana ese chico. Estábamos hablando de que nada es excluyente. Marcos Ana y Umbral no fueron a la escuela y ahora vemos como la educación se está empobreciendo ¿Por qué erradicar la filosofía? Porque les interesa.



O hacer la religión evaluable y, sin embargo, quitar el latín ¡Pero si hablamos latín sin saberlo! Ya le dijo Cicerón a Catilina, el Tejero de su tiempo ¿Hasta cuándo vas a seguir abusando de mi paciencia? Es una guerra perdida, lo que habría es que erradicar a alguno.

¿Y tú qué eres?

.....
“Lo único que hay que seguir teniendo es curiosidad por las cosas

Yo quiero cambiar el mundo, busco, como Prudhomme, un mundo armónico, porque el anarquismo también está pervertido. Anarquista era García Calvo y se pegó al PSOE e hizo hasta el himno de la Comunidad de Madrid. Vengo de un lugar donde la alhóndiga hecha por los árabes para guardar el trigo se convirtió en un teatro. Un lugar al que llegó el Gobernador civil -y yo recuerdo a los hombres recibirle a lo largo de la carretera de Montejo con el brazo en alto-

decirnos que nos teníamos que ir. Y nos acamparon en unos barracones a estrenar con sus paredes de lata y su suelo de tierra donde se hundían las patas de la cama. Eran puertas iguales y todas se abrían con la misma llave.

¿Dónde estudiabas?

En el Seminario Menor de Linares. Tardaba casi un día en llegar... nos dieron un bachillerato de lujo, venían hasta hijos de familias adineradas o bien para tener un hijo religioso o bien por lo buena que era la enseñanza. Estudiábamos latín, griego, comunes, urbanidad, gramática... Uno de los curas cogió un texto mío y lo mandó a El Adelanto después de pasarlo a máquina. Ahí estábamos comiendo en el refectorio quinientos niños de posguerra y leyeron mi artículo por megafonía, fue mi primer artículo y después ya no paré.

Luego estudiaste en Salamanca...

Como no tenía un duro, trabajaba en verano en las turbinas del pantano de mecánico electricista hasta que acababa el riego. Nunca tuve un duro y trabajé en mil cosas estudiando Letras y Magisterio. Una vez en Madrid le pregunté a Tierno Galván que por qué se había ido de Salamanca, yo no lo pude disfrutar... y me dijo "Yo no me fui, me echaron". Habían descabezado a la Universidad Española, pero ahí estábamos, en la época de la

FUDE, del teatro... Ya lo dijo el obispo, que en Salamanca no se podían mezclar los estudiantes y los obreros, por eso mandaron las fábricas de coches a Valladolid. Estábamos sembrando el ansia de libertad en aquella Salamanca. Como era una ciudad universitaria con muchos extranjeros todo se pega... y luego estaba la literatura... nosotros íbamos a la Covachuela y los del Grupo Álamo al Novelty. Hacíamos revistas clandestinas, hacíamos teatro... y lo hacíamos en los pueblos, yendo en la vaca del autocar... Había tanta sed de libertad que nos recibían con los brazos abiertos a estas "embajadas culturales".

¿Y cómo llegaste a Madrid?

Al acabar Humanidades, decían que para escribir había que estudiar periodismo, pero éramos cuatro gatos. Teníamos que trabajar para vivir y en el periodismo se trabajaba por la noche. En la noche descubrí a gente con una moral distinta, la gente del teatro, de la pluma... teníamos hasta a nuestra Ava Gardner particular, que era María Asquerino. Yo no sé por qué dicen "Yo me acosté con la Gadner", lo difícil era no acostarse con ella. Y volviendo a lo de antes, había otros dos anarquistas, Fernán Gómez y Agustín González, que estaba emparejado con María Luisa Ponte. Fernán Gómez tampoco supo quién era su padre ni dónde había

nacido porque su madre era una actriz que iba de un lado para otro.

La noche era otro mundo.

La gente de la noche era más buena, me fue muy fácil ese mundo, eso sí, en Madrid nadie me enseñó más literatura que la que me había enseñado Don Marciano en el seminario. Madrid eran las letras de plomo y luego las linotipias. Y los periódicos donde había correctores, que eran hombres muy cultos, y periodistas que escribían muy bien. Lo difícil no era escribir, había trabajo y se valoraba mucho tener buena pluma. En MARCA los grandes columnistas eran grandes escritores. Lo malo fue eliminar a los correctores, a los taquígrafos. Me acuerdo de un periodista que cubría la noticia de la llegada de Pío XII, el papa Paccelli. Leía la crónica a uno que tenía un pie postizo de plástico y una muleta de sobaco, Robledano. Robledano no le entendía al teléfono de ninguna manera y el otro, desde Roma, acabó diciéndole "Paccelli con P de tu puta madre". Pío XII que, por cierto, era muy amigo de Mussolini. Era un mundo nocturno y mensajero, aquel de los periodistas.

Ya nada es igual.

La vida es amable y exigente, nada se excluye. Mira, hemos vuelto al comienzo, a eso de la monogamia. Lo único que hay que seguir teniendo es curiosidad por las cosas. Y por la gente, oye, tú te llamas Charo Alonso Martín y no somos familia. Yo soy Valentín Martín Martín, si me llamara Luis Antonio de Villena tendría medio libro publicado.

¿Pero tú tienes más de treinta publicados!

Y no me leo nunca. Yo le debo toda mi literatura (o lo que sea) a Lázaro Carreter y al mejor profesor que hubo nunca, el sacerdote Marciano Sánchez.

Santa Inés sigue, inmutable, sobre su suave colina, pendiente de los encuentros poéticos y musicales que hace Valentín. En la carretera, ya casi en Alba, el coche de Carmen Borrego se adentra en una nube de ovejas y se detiene el atardecer de julio. Las tres callamos aún acunadas por la voz de Valentín, el coche mecido por el rebaño. Todo forma parte del mismo relato. Se lo tenemos que contar a Valentín Martín.

Telecomunicaciones Seguridad Domótica Energía solar térmica Internet

www.setelgrupo.com
 C/Colombia 45, puerta 9 37003 Salamanca Tel: 923 22 01 34 | Fax: 923 12 51 48

PINTOR

Antonio Varas de la Rosa, figura de cartel de Ferias y Fiestas

Sentado junto a la pared de piedra de Villamayor iluminada por la alegría y el color de su cartel de Ferias y Fiestas, Antonio Varas de la Rosa tiene esa cercanía y esa brillantez deslumbrante de su pintura. Un cartel de calle, un cartel de Fiesta conscientemente popular, de tipos humanos tan reales que parecen asentir a las palabras del artista: el torero joven que despunta en la profesión, la charrita adornada con esos paraguas tan queridos al pintor, el músico que centra la composición, ese Unamuno que inusualmente sonríe mientras Floren, el camarero del Don Mauro, le ofrece una copa y una pajarita. No es solo realismo, es pura vida la pintura de Varas de la Rosa, imagen y semejanza de su visión gozosa y humanista del mundo.

Charo Alonso: ¿Qué sentiste cuando supiste que tenías que hacer el cartel de las Ferias y Fiestas?

Antonio Varas de la Rosa: Una gran alegría. Y después más sabiendo que está gustando mucho. Una alegría inmensa cuando la gente quiere que se lo firme. Es el Ayuntamiento quien propone al artista cada año el cartel, y yo antes ya me lo imaginaba... "Si me lo propusieran algún día haría esto y esto". Quería un cartel de paisaje, no de paisaje. Pensaba, el día que me elijan, si lo hacen, voy a pintar no a Salamanca, sino a la gente de Salamanca. Si os fijáis no hay ningún elemento arquitectónico de Salamanca, o quizás sí detrás de esta neblina. Es gente de Salamanca.

Ch.A.: Ese concepto del paisaje es muy unamuniano.... ¿Quiénes son los personajes?

A.V.de la R.: Más bien es una ilustración. Este es un cartel de cine con una composición muy frontal y siete personajes, el número mágico, en torno a la música. El músico es real, un chico de Londres que to-



Antonio Varas de la Rosa refleja en su cartel de Ferias y Fiestas a la "gente de Salamanca" | CARMEN BORREGO

caba en la calle, mis hijos trabajan en Gran Bretaña y lo descubrí en un viaje, tengo una foto con él. Quise ponerlo en el centro porque la fiesta es la música, los conciertos. Y es un cartel muy de calle. De Feria, por eso está el toro aunque no hay un toro, sino un lance taurino, este joven es de la Escuela de Tauromaquia. De fiesta de la Virgen, de ahí una mujer que representara algo tan típico como la ofrenda de flores a la Virgen de la Vega que es el primer acto de las fiestas...

Ch.A.: ¿Has pintado muchos paisajes bajo la lluvia y siempre pones paraguas! Aquí no te has podido resistir y la muchacha lleva una sombrilla...

A.V.de la R.: La sombrilla, el paraguas lo encontró mi señora en una feria de artesanía y me lo regaló, yo siempre lo miraba pensando que lo iba a meter en un cuadro y mira dónde ha salido. Y la niña que se pregunta cuándo la van a bajar a las Ferias, la Universidad con su

octavo centenario, Unamuno, la hostelería salmantina... Los anteriores carteles de las Ferias y Fiestas han sido más artísticos y eso está muy bien, pero yo buscaba otra cosa.

.....
“ Yo intento captar el alma de la gente a la que retrato, meterme dentro

Ch.A.: En el cartel de San Juan de Sahagún pintaste a Miguel Martín, creo que estás haciendo una galería de personajes salmantinos...

A.V.de la R.: Estaba magnífico, es

como en la película de 'El Pastor', solo podía ser él. Yo intento captar el alma de la gente a la que retrato, meterme dentro. Creo que a Floren le he pillado bien representando a la hostelería salmantina, le decía cuando posaba que pensase que le estaba ofreciendo un vino a Unamuno. El cartel de las fiestas de San Juan de Sahagún fue un poco diferente porque es un cuadro más de historia, más figurativo, con los elementos propios de la historia como el corral de la hierba, las palomas... y salió muy bien con Miguel Martín, yo a Miguel lo conocí en el año 1984 ó 1985, fui con él y con Maribel y con Paco Blanco a un Festival de Teatro, ahí les conocí a todos.

Ch.A.: Tu Unamuno es el del cuadro "Unamuno versus Unamuno" que abría la muestra organizada por Paco Blanco. Es un cuadro impresionante, debería estar en la Universidad.

A.V.de la R.: La exposición "Iconografía unamuniana" ha sido magní-

fica. Un trabajo titánico que quizás en un Madrid hubiera tenido largas colas de gente para verla. Quizás hacía falta más... una cartela grande, muchas cartelas grandes ¿Dónde se informa la gente que viene para que vea una exposición? Tenemos lugares excepcionales, una oferta artística y deberíamos trabajarla. Hay que saber vender las exposiciones, en eso quizás Salamanca sea una ciudad muy bonita, pero un poco provinciana.

Ch.A.: Hace poco has expuesto óleos y dibujos también con este título unamuniano de "el paisanaje". Pintas la calle, la gente ¿Qué tiene que tener una cara para que la retrates?

A.V.de la R.: ¡Más arrugas! Tiene que tener una mirada, tiene que tener un algo que aportar. Ahora estoy fascinado por los pastores, son caras talladas por el aire libre, tienen unos gestos, una postura...

Ch.A.: ¿Has pintado al pastor del pueblo de mi madre! ¿Cómo trabajas los retratos que te encargan?

A.V.de la R.: A veces trabajo mucho con fotografías además de la pose, coges un montón de fotos y ves el sentido del rostro. Las fotografías te van diciendo, también, si es posible, necesito hablar con la persona. Y me gusta dejarlo, verlo con una luz, con otra, volver... Las caras, los gestos, la postura. Y me gusta la calle. A mí a veces me llaman el pintor de la lluvia, o el de la Plaza. Me gusta la luz como la entiendo yo cuando llueve, es especial. Ahora estoy con el tema de las ovejas. La buena suerte que tengo es que puedo pintar lo que quiera, siempre lo he hecho pero ahora más desde que me he jubilado como profesor.

Ch.A.: ¿Cómo fueron esos años en Béjar de profesor de dibujo?

A.V.de la R.: ¡Felices! Llegué siendo un crío, recuerdo que aparecí con pantalones cortos y el conserje me paró los pies, me

**DISFRUTA DE TU JARDÍN
CON LAS MEJORES OFERTAS**

CORTACÉSPEDES

DESDE
149€



HIDROLIMPIADORAS

DESDE
139€



CORTASETOS

DESDE
99€



**SÓLO EN TU
TIENDA ESPECIALISTA**

Exposición y venta: Ronda de marte, 84. Pol. Ind. de los Villares (Salamanca)

TELÉFONOS: 923 204 791 - 669 850 444 - 669 850 445

> dijo, oye, que el día de entrada de los alumnos es el diez ¿Adónde vas? Tuve que explicarle que era el nuevo catedrático de dibujo. Aprendí mucho en Béjar, a ser persona, a ser maestro... Llegamos porque yo me quería ir de Madrid ¡Era hora y media de ida y vuelta al instituto donde trabajaba! Llegamos y nos instalamos en Béjar...

Ch.A.: Y te has convertido en un referente de la pintura salmantina.

A.V.de la R.: Yo soy un madrileño en Castilla. Llegué con los botones abiertos, con el pantalón corto... un gato... era el año 83 en Béjar y me tuve que abrochar esos botones... Béjar está anclado en un entorno maravilloso, es una pequeña Asturias, el lugar ideal para tener una segunda residencia, para disfrutar de la sierra. Cuando llegamos, los amigos madrileños venían a vernos y se admiraban del lugar. Eso sí, vivimos dos años en la zona más umbría de Béjar y pasamos un frío tremendo.

Ch.A.: Ahora vives en Salamanca ¿Echáis de menos Béjar?

A.V.de la R.: Claro que sí, mucho. Pero puedes vivir en cualquier sitio si tienes algo que hacer.

Carmen Borrego: ¿Y que hace Antonio Varas cuando no pinta?

A.V.de la R.: Oye, ¿Quién es Pili y quién es Mili de vosotras dos? Cuando no pinto paseo, el cine me encanta, voy sobre todo a ver películas al Van Dyck, me gusta fijarme en un punto pequeño, en las caras, en los sitios... Paseo por las orillas del río, me encanta la isla del Soto, me encanta mirar. Me gusta leer, leer en mi casa, en la calle... viajar ya no tanto. Me gusta mirar, mirar, mirar... voy pensando en las nubes, en los pastores, en las caras...

Ch.A.: Cuando no pintas estás pensando en qué pintar...

A.V.de la R.: Sí, voy pensando en cómo hacer el boceto. Lo imagino, lo miro desde un punto, desde otro...

Ch.A.: Una característica de tus dibujos es la perspectiva original, el contrapicado, esa forma de ver los objetos desde arriba, desde atrás... Eso y el color, el realismo...

A.V.de la R.: Yo veo una imagen, la compongo, la cambio, le doy vueltas. El caso es si algo te emociona o no te emociona. La cosa es emocionarse con el trabajo, y que guste,

lo de la crítica es diferente, los críticos suelen ser artistas frustrados en ocasiones. Pienso que mis cuadros son muy poéticos, son como una ilustración, forman parte de una pequeña historia y no importa que nos critiquen o nos exijan que seamos más o menos abstractos ¿Por qué se nos pide a los pintores que seamos abstractos y a los escritores no se les acusa de ser realistas? Si leo a Ruiz Zafón lo que yo quiero es una

Soy de la Facultad de Bellas Artes de Madrid, donde se enseñaba el claroscuro

historia que me enganche, o que me emocione.

Ch.A.: Tu pintura gusta, Antonio, y siempre se ha vendido bien ¿Qué necesidad hay de que todos los pintores sean abstractos o hagan arte contemporáneo?

A.V. de la R.: Estoy de acuerdo. A veces uno es denostado, me dicen que soy demasiado academicista, postalero, mira, a mí me da igual, reivindico mi derecho a pintar como quiera. Uno se puede emocionar con un Murillo o con un Tàpies -yo con un Tàpies también, pero menos-. A mí me emociona Sorolla, esa luz, a Sorolla lo levantaron los ingleses por ese tratamiento de la luz. Yo soy muy de buscar la luz, soy de la Facultad de Bellas Artes de Madrid donde se enseñaba el claroscuro.

Ch.A.: Tu pintura se identifica muy bien

A.V. de la R.: Me gusta que se identifique bien mi trabajo, yo soy muy de Sorolla, muy de Greco, me gusta esa pincelada libre de Van Gogh. Soy muy rápido ejecutando, quiero llevarlo a cabo rápido. Yo no soy de meterme mucho tiempo en el cuadro, esa sensación de obsesivo es de Antonio López aunque la obra de arte hay que dejarla reposar y darle su tiempo. Y hay otro tipo de trabajo, como la ilustración ¡He hecho la



historia de Salamanca ilustrada!

Carmen Borrego: ¿Tú eres más dibujante que pintor?

A.V.de la R.: Yo soy de dibujo y de pintura. Yo lo que soy es de barrio de 'Cuéntame'. El guión de esta serie la empezó a escribir un amigo de la infancia y habló de nuestro barrio, de nosotros. Yo era el que dibujaba las camisetas... éramos nosotros, era nuestro barrio y mi amigo un guionista excepcional que ya murió.

Carmen Borrego: Eres una persona muy alegre ¿Sufres cuando te desprendes de un cuadro?

A.V.de la R.: Yo soy muy positivo, haces un cuadro para venderlo y me da mucha satisfacción, por eso sígo. Al principio es un poco duro, pero la satisfacción de que alguien tenga ese cuadro es inmensa. Ahora hay obra mía en Taiwan y es fantástico. Siempre se ha vendido

Ch.A.: Me parece que ha gustado tanto tu pintura como tu trabajo de profesor.

A.V.de la R.: Es que he aprendido mucho de mis alumnos, Aprendes de los alumnos, esa frescura de los alumnos yo la captaba. Ellos no se dejan llevar por nada, no tienen amarras, esa originalidad me enseñaba. Por otro lado te llena de satisfacción que venga un antiguo alumno y te diga "Qué bien me lo pasaba contigo, qué música nos ponías en clase". Yo siempre pinto con música, la música siempre me ha acompañado, y por eso se la ponía siempre a mis alumnos. Pinto con música porque el que me enseñó a dibujar lo hacía así...

Ch.A.: ¿Se puede enseñar a dibujar, Antonio?

A.V.de la R.: Se puede enseñar a dibujar, todos dibujamos. Tú ahora escribes y es como un dibujo, mi mujer está hablando por teléfono y empieza a dibujar. Dibujamos todos en ese momento en el que no sabemos qué hacer. Se puede enseñar a dibujar, a pintar, pero a ser artista no.

Ser artista es que no puedes hacer otra cosa durante todo el día que no sea expresarte

Ch.A.: ¿Y qué es ser artista?

A.V.de la R.: Ser artista es que no puedes hacer otra cosa durante todo el día que no sea expresarte. Eso es ser artista, eso sí, el hacer historia es otra cuestión, tiene que pasar el tiempo. De todas formas al final somos un poco de polvo en el universo. Lo importante, el tema es que estamos aquí, y el tiempo que estemos hay que vivir, hay que ser solidario.

Estamos en el tiempo del espigadero, en los campos de Salamanca los pastores y las nubes recorren el surco y los cielos que pinta Antonio Varas deseando la lluvia. Maestro de maestría, pincelada que recrea, relata y retrata las calles de Salamanca. Artista, sí, artista.

MUSERSA
MULTISERVICIOS SALAMANCA

923 28 73 53 info@musera.com

Servicio de limpieza

Jardinería

Cuidado de piscinas

POETA

Luis Felipe Comendador, humanismo pequeñito, infinita grandeza

CHARO ALONSO
En el corazón antiguo de Béjar, granito, cristal, miradores y soportales, la imprenta del poeta Luis Felipe Comendador tiene las puertas de su mercadillo solidario abiertas. Abiertos los brazos, abierto el poema de versos contundentes. Líneas de exquisita perfección formal y cultos arabescos que se mezclan con la voz coloquial y la cercanía de un Ángel González con el que comparte la certeza y la mirada azul de hombre bueno, de hombre grande. Altura de miras y abrazo que acoge, charla interrumpida por unos y otros: "Luis Felipe, tengo el maletero lleno de juguetes" le dice una mujer en la puerta y ahí me deja, en medio del afecto, "Jo, qué bonito, vamos a por ellos".

Charo Alonso: ¿Qué significa "sonarbiqúe", Luis Felipe? Aparte de tu revista literaria 'Cuadernos del sonarbiqúe'.

Luis Felipe Comendador: Es una palabra que procede de Berrocal de Huebra, significa colleja y parte de una historia muy bonita, la de un abuelo y un nieto de Berrocal. El nieto era huérfano y el abuelo, que cuidaba de él, estaba postrado en su lecho de muerte cuando el chico le dijo "Abuelo, si tú te mueres yo también". Entonces el abuelo se levantó y le dijo "Calla ya, bobeco" y le dio un sonarbiqúe, es decir, un golpe en la cabeza, una colleja para que espabile uno.

Ch.A.: ¿Y a quién le darías tú una colleja?

L.F.C.: Desde el 1992 con nuestra asociación intentamos dar una colleja al mundo, porque hay que hacer literatura, hay que hacer cultura, hay que hacer solidaridad...

Ch.A.: ¿Cómo empezó tu ONG, SNQ Solidario?

L.F.C.: Yo era colaborador de una Organización muy grande, la de Paca Sauquillo, que se llamaba MPDL, Movimiento para el Desarme y la Libertad, y quedé muy decepcionado

de cómo funcionaban las grandes organizaciones, por eso quise hacer algo yo solo que no fuera tan grande, por eso lo llamamos "humanismo pequeñito". Y lo hacemos junto con la cultura, con microproyectos, ahora estamos en el empeño de una biblioteca.

Ch.A.: ¿Por qué en Perú?

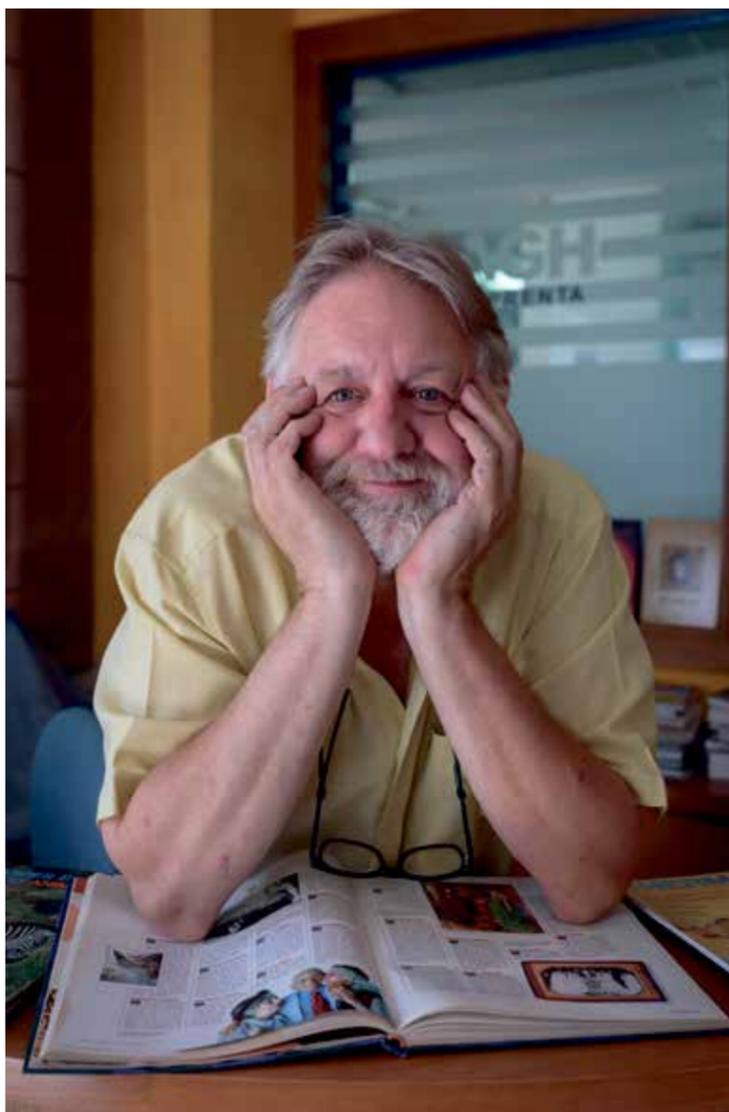
L.F.C.: Por una amiga poeta peruana. Yo había trabajado en Tanzania, pero buscaba entenderme bien con la gente porque en África no tenía los canales precisos para hacerlo, me faltaba la lengua ya que ni en francés hablábamos el mismo idioma. A Perú llegué con Lorena Pajares, que trabaja en la Judicatura de Trujillo y a través de ella conocí la situación de pobreza extrema de la gente de los Cerros. Entonces me di cuenta de que la gente en América Latina come en la calle y hay un montón de carritos de comida que son todo un negocio, los carritos de salchipapas y como soy un pijo de cojones, pensé en un carrito con más cosas, no solo para llevar comida, sino para hacerla bien. Busqué a un fabricante de carritos y le dije, vamos a diseñar otro tipo que tenga el doble de cosas... y de ahí surgió la idea.

Ch.A.: Es un ejercicio no de caridad, sino una propuesta de negocio...

L.F.C.: Es una idea muy útil porque no se trata de caridad, para mí solo existe la palabra justicia. Todo se debe basar en un intercambio en todo el proceso, es decir, yo te doy y tú me das. Es como todo esto... tú me das algo que te sobra en tu casa, y yo aquí lo monetarizo vendiéndolo muy barato y ese dinero va a quienes reciben el proyecto y mejoran su vida.

Ch.A.: Ese es el mecanismo de tu mercadillo solidario ¿Y la cultura?

L.F.C.: También, aquí el que viene a exponer no cobra, y cede parte de su obra, como el que viene a cantar, a hacer cultura... lo disfrutamos y ponemos una hucha para que cada uno entregue lo que quiera. Con



Luis Felipe Comendador en Béjar | FOTOS: CARMEN BORREGO

ese dinero hacemos adquisición de lo que sea necesario y se lo damos a estas familias que no lo reciben por nada, hacen algo a cambio. Y lo que hacen, por ejemplo, es llevar a sus hijos a la escuela.

Ch.A.: ¿Y de verdad llevan a sus hijos a la escuela?

L.F.C.: Claro, les obligamos a llevarlos a la escuela, a llevarlos limpios, con su lonchera, con sus libros... Les entregamos un carrito completo, con una primera compra de comida, y ese carrito tiene la capacidad de

multiplicar la inversión por tres. Si vale la comida que se compra para cocinar en él cien soles, se logran en un día de trabajo, trescientos. Es un negocio, pero tienen que comprometerse y uno de esos compromisos es llevar a los niños al colegio.

Ch.A.: ¿En alguna ocasión os han fallado en ese compromiso?

L.F.C.: Pocas veces. Se hace un seguimiento y a veces, pocas, sabemos que lo han vendido, pero siempre por una razón, porque han tenido que comprar comida o medi-

cinas, entonces miramos hacia otro lado. El carrito es una forma de que la familia tenga un pequeño negocio, una posibilidad, salen adelante y buena prueba de ello es que cuando tienen algo de dinero mejoran sus condiciones de vida. Mira, sus casas están construidas con adobe y plástico, y en el adobe crudo anida un mosquito que llaman el zancudo que provoca pequeñas diarreas y dolores de estómago constantes. Te pica y estás malito, no puedes trabajar bien, vivir bien... Si ganas con el carrito de salchipapa tienes para comprar cal y encalas el adobe, pero claro, te das cuenta de que el zancudo sigue anidando en las casas vecinas, por eso compran un poquito más de cal y encalan la casa que tienen a ambos lados... Vas a los cerros y es todo marrón, pero de repente ves tres casitas blancas y sabes que es de la gente que tiene el carrito de SBQ. Con estos proyectos te suceden cosas muy bonitas.

Ch.A.: ¿Vas a menudo a seguir estos proyectos?

L.F.C.: Voy cuando Dios quiere, porque todo lo que sacamos va íntegramente a los proyectos, no a pagarme viajes a mí. Voy cuando me invitan como poeta a Festivales de Poesía, o como ahora, que participo en un congreso de microproyectos en Lima y me pagan el viaje. Lo importante son los proyectos y el proyecto estrella es este de los carritos, aunque tenemos otros como los camiones cisterna de agua o la colaboración de dentistas o médicos que van a los cerros a ocuparse de los niños. Mira, te voy a enseñar la libreta de los proyectos secretos.

Ch.A.: ¿Y por qué son secretos?

L.F.C.: A mí me gusta que la gente sepa lo que hacemos con su dinero, con su aportación, todo está consignado, quiero que la gente sea consciente. Pero hay cosas que es más difícil seguir, como este. Mira, en el Hospital de Belén los médicos hacen la visita y

Los buenos momentos

Centro Residencial Beleña
Para personas dependientes

Damos una Solución para cada Necesidad

Residencial Beleña - c/ La Encina,30, N-630- A66 (Salamanca-Cáceres)- Beleña (Salamanca)- Tlf: 923 381 023- Fax: 923 381 425

> el diagnóstico, eso es lo que le obliga el sistema sanitario. Pasan a ver a los enfermos y en la parte de debajo de la camita donde está el niño escriben el tratamiento y la medicina que tienen que tomar. Ahí acaba la labor del médico, entonces los padres se ponen a pedir en la calle, al lado de la farmacia del hospital donde hay que comprar el instrumental y las medicinas, sino, no hay operación, ni tratamiento, ni nada... nosotros ahora estamos ocupándonos de algunos casos, pagando la operación por adelantado, el instrumental, las medicinas... les visitamos, les llevamos juguetes... mira, este niño no salió adelante y tuvimos que comprar el ataúd, porque si no lo llevas, no te entregan el cuerpo. A este niño lo perdimos. Este trabajo normalmente es más difícil de seguir y no lo ponemos.

Ch.A.: Hablas en plural, pero eres tú quien lleva todo. ¿Qué pasa si tú no estás?

L.F.C.: Tenemos simpatizantes que tienen que tener la seguridad de que hacemos cosas con su dinero, pero sí, es una ONG muy personal. Yo lo que querría es que otras personas me imitasen, imagina que esto lo hacen cuarenta o cincuenta personas, y no es tan difícil, se trata de gestionar, saber qué hacer... pero la gente prefiere dar el dinero y que otro se encargue. Nosotros trabajamos con proyectos, cuando se acaba el proyecto se puede acabar todo. Cerramos proyectos y vamos a otra cosa... y a veces es más agotador subir el mercadillo a internet que gestionar un proyecto, pero hay que hacerlo todo y atender a la gente que se interesa por nosotros.

Ch.A.: Te dirán que te ocupas de la necesidad de lejos habiendo necesidades aquí...

L.F.C.: Es que también gestionamos cosas aquí. Mira, en Perú con cuarenta euros puedes hacer muchas cosas. Aquí hay que trabajar de otra manera porque a la gente que lo necesita le puedes hacer daño dándoles... hay gente que no come por no ir a pedir y por suerte tenemos personas y entidades que son capaces de dejarles a la puerta la bolsa de la comida para que no pasen vergüenza. Yo, sin embargo, no tengo ninguna vergüenza en pedir, es más, si tuviera hambre, robaría.

Ch.A.: Me acabas de dar un titular. ¿Qué prefieres, ser nombrado hijo predilecto de Béjar o

poeta laureado?

L.F.C.: Es mejor ser Felipe Comendador, lo mejor es ser un hombre entre los hombres.

Ch.A.: Ay Felipe...

L.F.C.: Claro, que aunque no he buscado nunca un premio literario si está bien dotado, mejor.

.....
“La crítica no busca lo novedoso, lo interesante, sino que pone bien a los suyos

Ch.A.: ¿Qué hace falta para ser un poeta reconocido aparte de escribir bien? Y eso lo haces con creces.

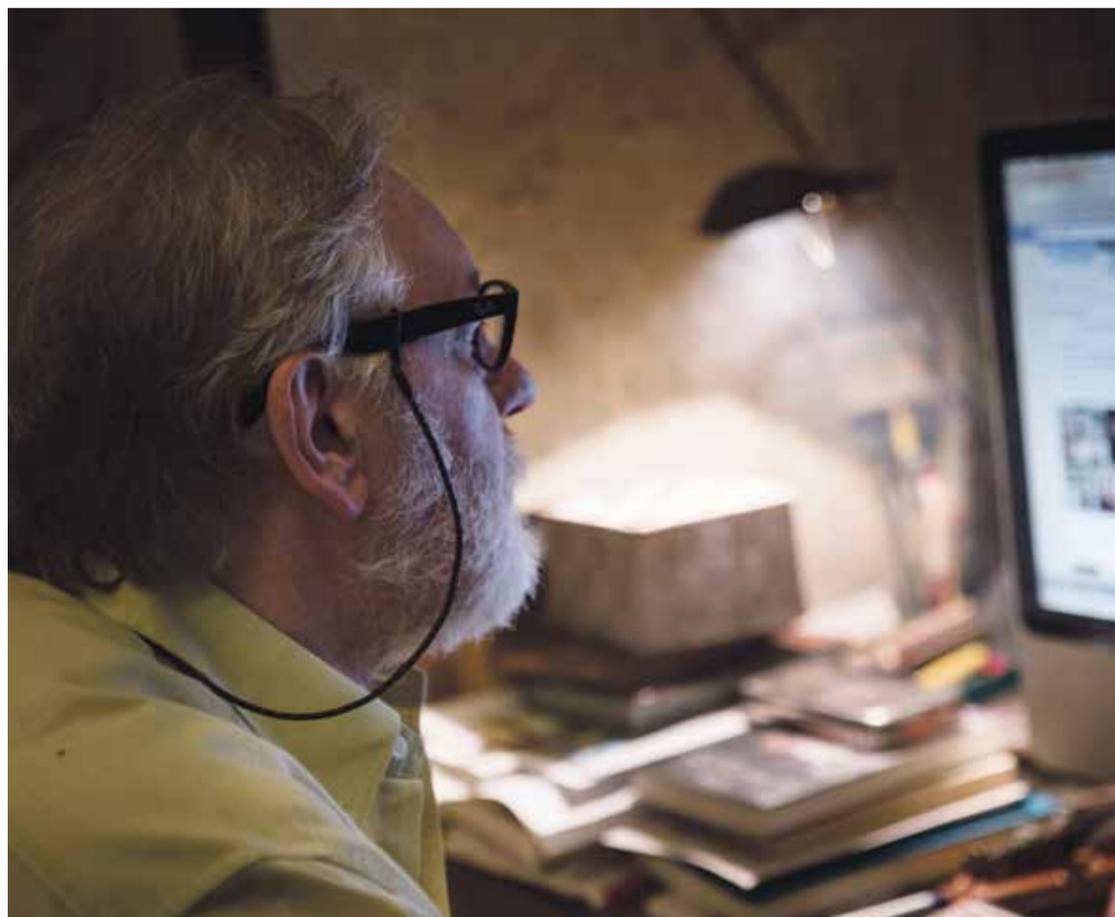
L.F.C.: Hacen falta contactos, amistades, que te deban favores, que vayas a cursos de verano. Hay que tener colegas e influencias en los jurados. Y si además de tener colegas encima te sale un libro bueno ya ni te cuento.

Ch.A.: ¿Por qué te gusta tanto Catulo, Luis Felipe?

L.F.C.: Porque yo soy muy taquero, muy canalla, pero no en la realidad, sino en la cabecita. Soy muy canalla de cabeza. Catulo es un maestro, es de una claridad meridiana capaz de decirte poéticamente que eres un imbécil.

Ch.A.: ¿Piensas que se escribe y publica en exceso?

L.F.C.: Es una locura, sobre todo con fenómenos como Twitter ¡Si toda la vida ha existido el aforismo, el apotegma! Llega esto y parece nuevo y lo hace mal, en ocasiones es auténtica bazofia. Al lector ya le cuesta seleccionar y como tampoco hay una crítica seria, sino que se limita a glosar a los de su cuadra... La crítica no busca lo novedoso, lo interesante, sino que pone bien a los suyos. Es el amarillismo literario con críticos sometidos y autores que tienen una editorial detrás como Visor e Hiperión a las que les interesa vender. Hay mucha mierda y la culpa de todo la tienen las editoriales grandes, las pequeñas y medianas no, porque publican un poco de todo y equilibran.



Ch.A.: Has publicado mucha poesía y muy poca novela...

L.F.C.: La novela es una buena novela si deja indicios, no me interesa tanto la historia, sino el indicio, que en el poema es el primer verso o el final. Si tú consigues hacer ese verso que es capaz de hacer crecer algo en ti ya está. Se trata de que a partir de mi experiencia vital entres en ese mismo mundo poético y mi forma de amar, por ejemplo, acabe siendo tu forma de amar.

Ch.A.: ¿A quiénes lees?

L.F.C.: Yo ahora te recomiendo a Abraham Gragera, léelo. Actualmente me intereso por el género diarístico, leo diarios de escritores y ahí veo ahora lo que quiero ver.

Ch.A.: ¿De ahí que escribas un blog, una especie de diario? ¿Por qué usas el nombre de Savonarola en el título?

L.F.C.: Me gustó la historia de Savonarola, quería darle la vuelta al mundo, me gustó eso, si no incendias, que te incendien. Yo soy muy contradictorio, un tío que va recto por el mundo no me interesa, puedo tener ahora una idea y luego, tras una búsqueda u otra respuesta, tener otra. Mirad, estamos preparando un concierto de música pe-

ruana, así funciona esto, son redes de afecto, de interés por comunicar.

Ch.A.: ¿Y el público participa, acude? Oye, Luis Felipe. ¿No sales de Béjar?

L.F.C.: Acuden, participan ¡Y es que no cobramos! Y yo sí salgo aunque son los amigos los que hacen el viaje. Puedes venir un día y encontrar a Luis Pastor aquí a la puerta, esto es como Velintonia, son ellos los que vienen a verme. Ahora voy a Valladolid a hacer un taller y una exposición, mira, cogemos los libros y los tuneamos.

Ch.A.: Tienes una imprenta, pintas... ¿Eres familia de Pérez Comendador, el escultor? Luis Felipe, ¿con qué disfrutas más, con la escritura o con el dibujo? ¿Es cierto que eres licenciado en Biología?

L.F.C.: Sí, familia lejana por parte de padre. Yo empecé echando mano en una imprenta y al final nos la quedamos, eso me ha enseñado mucho a la hora de diseñar libros, mira, ahora estoy haciendo pintura con el ordenador de tema mexicano. La verdad es que lo que más disfruto es el dibujo. Y sí, estudié biología.

Ch.A.: ¿Y dónde aprendiste dibujo?

L.F.C.: En ninguna parte. Yo soy un culo de mal asiento, tengo que estar

continuamente haciendo cosas, el problema es que lo tengo que terminar en el día. Aquí me paso las horas trabajando cuando se va todo el mundo, escribo y dibujo en la oscuridad y durante todo el día ya ves lo que hay aquí, ahora nos vamos a llevarle a una familia una silla de bebé...

Ch.A.: ¡Este mercadillo es un lugar de encuentro! Me llevo este libro, Luis Felipe.

L.F.C.: Empezamos con los libros solidarios y la gente que me traía libros decía ¿Y si te traigo unos cassettes, otras cosas? Y ahora mira, me voy a cazar tesoros... Volved cuando queráis, yo estoy aquí siempre.

Entra y sale la gente que no cesa, vuelan las páginas, los objetos riman y más allá, la montaña es verde, fresca, plena de luz y de certezas. Sólido como el berrocal en el que se tallan los pilares de la piedra, azules los ojos que atraviesan un océano para llevar lo que falta, lo que sobra, lo que cose, lo que casa, lo que sutura, lo que llena. Y la luz, de una claridad como este hombre grande, este poeta de cordillera, enciende a quienes nos atraviesa. Privilegio de hombre, honor de poeta.

Alquileres Industriales

646 43 51 80

NAVES de distintas medidas, Oficinas y Locales, mejor zona Polígono Villares.
 Cualquier Actividad, Promoción propia (sin intermediarios ni comisiones),
 Precios negociables, asesoramiento y servicio continuado. Inmuebles en general.



MÚSICO, CANTANTE Y DIRECTOR DE ORQUESTA

Álvaro Lozano, armonía de las esferas

CHARO ALONSO

Tiene Álvaro Lozano la voz hermosa y poderosa de un barítono y los ademanes grandiosos de quien domina la música de las esferas. A Salamanca le ha crecido un Maestro Salinas que habla con las manos; llena de música y risa cada palabra plena de alegría, de intensidad, armonía universal, arrebatos de gracia y de belleza. La suya, una sinfonía de gestos y risas, instrumento todo él de su apasionado amor a la música y a la ciudad que le acoge, a la ciudad que ama, pentagrama de piedra en los ademanes y las palabras de un artista intenso e inmenso.

Charo Alonso: ¿Cómo llegaste a la Joven Orquesta Ciudad de Salamanca? ¿Tienes una trayectoria increíble! ¿Somos afortunados!

Álvaro Lozano: En la Orquesta vieron mi currículum y después de comprobarlo me dijo Víctor Moro: "Te doy una oportunidad". La verdad es que es un currículum muy amplio, quizás excesivo, porque empecé como pianista acompañando a cantantes y después hice estudios de canto. Eso sí, cuando los terminé, me surgió la oportunidad de trabajar como actor en la Compañía de Teatro Clásico de Madrid y ahí estuve haciendo *Segismundos*.

Ch.A.: Pero te pudo la música...

A.L.: Me salían cosas como actor, pero yo buscaba algo más, entonces gané una beca para estudiar en Italia y tomé una decisión porque no podía olvidar doce años de estudio profesional en la música. Y seguramente me iba a ir bien participando en óperas como actor y cantante. ¡Era alumno de Elsa Ferrari, que había colaborado con la Callas! Ella me escuchó y me dijo que me acogía en su clase, y ahí continúe con el canto y empecé a estudiar dirección. Supe entonces que tenía que compaginar ambas cosas. Aprendí una manera de dirigir muy visceral, muy libre.

Ch.A.: Elegiste quizás lo más difícil.

A.L.: Y tan difícil, porque seguí en París aprendiendo con una beca que, como casi todas, cubría la inscripción y poco más... Estudié en París, casi malviviendo, aunque ahí se pusieron mis amigos en acción y me dejaron dinero para continuar mi formación, dinero que devolví religiosamente.

Ch.A.: ¿Cuál es la tarea del director de orquesta? ¿Es bueno que haya sido antes intérprete de un instrumento?

A.L.: Yo soy músico, no se me escapa nada y sé cómo ayudarles. El director de orquesta es el que sabe todo lo que les pasa a sus músicos y el hecho de ser cantante también ayuda. Lo malo es que la gente es muy específica y muchas veces no se han llegado a creer que yo haya



Álvaro Lozano desarrolla actualmente un programa de ópera en Canadá | FOTO: CARMEN BORRERO

estudiado las tres disciplinas y mucho menos que domine las tres. Sin embargo, para ser un director de ópera el hecho de conocer a los músicos y cantantes es muy enriquecedor.

Ch.A.: ¿No echas de menos cantar?

A.L.: Canto en los ensayos, de vez en cuando tengo oportunidad de cantar. Y mi pequeño proyecto tiene mucho que ver con el canto: Quiero hacer un curso de canto que se convierta en una ópera estudio. Os voy a explicar lo que es: Consiste, por ejemplo, en seis encuentros, uno al mes, para después, al séptimo, hacer una ópera. Coger a los alumnos para un curso en el que se prepararían y estudiarían todo el rol, con la fonética, lo técnico, todo... Hacer una selección de los mejores y con ellos poner en marcha la ópera estudio. Es una forma muy bonita de trabajar si se hace para enseñar, si se hace para ganar dinero, no. Es una oportunidad de debutar en buenas condiciones para la gente y, además, con la seguridad de que es tu maestro el que va a estar en el foso dirigiéndote. Yo los preparo, yo les dirijo y les transmito una pasión por este oficio que se ha olvidado.

Ch.A.: ¿Se ha olvidado la pasión por la música clásica? Más bien la conocemos poco.

A.L.: No hay criterio en el público,

hay mucha confusión. No sabemos música y todo nos parece bien. Estas clases tendrían las puertas abiertas, no se trata de una Master Class al uso, sino ensayos con las puertas abiertas para que la gente acuda, aprenda, oiga, sepa. Lo abierto de la ópera estudio es que no es un curso cerrado, ni una Master Class carísima porque no se trata de ganar dinero, sino de querer hacer un proyecto abierto a cualquiera que quiera cantar ¡Aunque no sepa música!

Ch.A.: Si me aceptas a mí como alumna te aseguro que eso sí es un riesgo.

A.L.: Yo me arriesgo siempre, cuando preparo un programa con la orquesta, cuando preparo un proyecto. Imaginaos lo que es que mucha gente quiera cantar, quiera estudiar música porque no la podemos entender si no la conocemos. Hay que hacerlas más gordas, podemos hacer mucho más, arriesgar más.

Ch.A.: Salamanca ya tiene sus agrupaciones musicales, su conservatorio ¡Su orquesta! ¿Qué te gustaría hacer aquí?

A.L.: A mí me gustaría estar aquí. Este proyecto lo hago en Canadá pero me gustaría hacerlo aquí. Se llama 'Ópera for all' y se dirige a gente que quiere cantar. ¿Quieres cantar? Vente conmigo. Funcionaría aquí de la leche con zarzuela,

preparando un megacoro con toda la gente que quiera cantar. Yo me encargo del coro, aunque no sepa música. Así se hace con las clases de la ópera estudio. Imaginaos, todo aquel que quiera cantar, que aprenda... Se hace un concierto y

.....
“Si me pongo delante de una orquesta, todo lo que haga cuando se levanta el telón, tiene que ser digno

salgo como los toreros.

Ch.A.: ¿Y qué te haría falta? Es una idea genial, pero necesitas una sede, una institución que te apoye... ¿Con qué cuentas?

A.L.: Hacen falta ganas, apoyo de las instituciones, claro, hace falta una sede, un espacio. Cuento conmigo mismo y con la gente que me quiere, es verdad que hay que tocar la puerta de las instituciones y estoy ahí, con humildad,

insistiendo. Hay tantos espacios culturales en Salamanca que ahora están vivos... Imaginaos, tenemos la orquesta, hacemos la escuela de canto y tenemos un coro que puede cantar con la orquesta.

Ch.A.: El público medio no se interesa por la música clásica... No sabemos.

A.L.: Gozar la música clásica es ponerse manos a la obra, no puedes gozar una ópera si no la conoces, la tienes que preparar un poco. Hay que hacer un esfuerzo. Mira, hace bastantes años, cuando Italia era una primera potencia de música, la gente sabía, la gente entendía los chistes que aparecían en las películas acerca de autores u obras clásicas. Iban a la ópera y sabían distinguir lo bueno de lo malo, tenían criterio y cuando algo les gustaba se llevaban hasta las piedras del teatro. Ahora no existe ese conocimiento, los autores contemporáneos no se conocen y la ópera es un género que ya no da más...

Carmen Borrego: Álvaro, los musicales estaban en declive y ahora se hacen. Se puede revertir la situación.

A.L.: Es verdad, y eso habrá que aplicárselo a la ópera. Este macroproyecto de hacer que la gente quiera cantar es un ejemplo. Si quieres aprender y no sabes música y consigues cantar en una ópera ¡Cómo mola! Aquí se pueden hacer muchas cosas, montar una zarzuela, una ópera, hablar con la Universidad, hacer que de la Facultad de Bellas Artes salgan escenógrafos... Se puede dar una oportunidad desde el punto de vista didáctico, es decir, vas a aprender a diseñar un programa, un logo, un vestuario, un decorado... y lo vas a hacer para un proyecto en concreto, para una ópera ¿No sería fantástico? ¡La Unificación Musical Salmantina! Quizás nos falte la oportunidad, el deseo de ir a muerte, con fuerza, creyendo en el proyecto.

Ch.A.: Oyéndote parece que todo es posible. Y viéndote parece que diriges a toda una orquesta ¿Lo haces con batuta o sin ella? ¿Qué diferencia hay?

A.L.: Uso las dos cosas, es diferente dirigir con batuta. Con batuta es más difícil, tienes un objeto extraño en la mano y le tienes que dar vida, conseguir que ese palo sea parte de ti. La mano es parte de ti.

Ch.A.: ¿Y qué prefieren los músicos?

A.L.: Los músicos prefieren aquello con lo que tú estés más cómodo, porque si ellos notan que estás bien con el palo, ellos lo estarán también, y si te notan incómodo estarán incómodos. Tú eres el transmisor de aquello que tienen que tocar excelentes intérpretes en conjunto. Yo, unas veces uso batuta –Mahler, Bruckner– y otras no. En el musical en 

> Bilbao, *Franciscus*, tenía a cuarenta personas en el foso y lo dirigí a lo sinfónico, a lo animal, y llegué a un estado de expresión en el que hay que dejar el palo.

Ch.A.: Trabajas en la Orquesta con Víctor Moro. ¿Cómo decidís los dos el programa?

A.L.: Somos dos directores en la Orquesta y hay que consensuar. Luego, además de trabajar con los músicos, existe otra parte del trabajo: atender a los medios, tratar con las instituciones, ser diplomático...

Ch.A.: ¿Te consideras un buen director?

A.L.: Los treinta años que llevo estudiando música me hacen mejor director. Un director no solo sabe de música, sino de psicología, yo tengo que guiñarle el ojo al fagot si, por ejemplo, siento que no lo está haciendo bien, y tengo que saber por qué. El director es un músico que hace que otros músicos hagan la mejor música que saben, es quien tiene que generar buen rollo. Siento que soy un buen director porque siento la energía de la orquesta, capto los problemas que puedan tener los miembros de la orquesta y no como un padre, sino como un guía, un pastor.

Ch.A.: ¿Hay que sacar el látigo con ellos?

A.L.: El látigo no sirve para nada. El director que va enfadado a un ensayo no le resuelve nada al músico que tenga un problema y no dé un buen sonido. Yo quiero que el intérprete me dé el mejor sonido, y si estás mal no lo vas a hacer, yo quiero que estés bien. Por ti, y por el sonido que necesito. Y esta orquesta es fantástica.

Ch.A.: Grandes directores de orquesta se ponen de moda y se habla de ellos...

A.L.: Quizás sea cierto que hay modas, modas y políticas de agencias. Son grandes músicos que deben tocar en muy diferentes sitios del mundo y es demasiado, tienes que dar demasiado. Hoteles, viajes, lugares diferentes... es muy complicado y si lo que das es mucho más de lo que recibes, puedes llegar a quemarte muy pronto y no hacer un buen trabajo. Yo, si me pongo delante de una orquesta, todo lo que haga cuando se levanta el telón, tiene que ser digno. Me he recorrido el mundo entero sabiendo eso y no estoy cansado, pero un ritmo diferente, más acusado, acaba con ese director que termina dando muchísimos conciertos como quien va a la oficina.

Ch.A.: ¿Cómo resolvemos la pésima calidad de la enseñanza musical en España?

A.L.: No solo es la enseñanza. Nosotros llevamos a los niños a clases de música pero luego en casa no ponemos un concierto en el estéreo. No hay una enseñanza adecuada de la música. De todas formas, el poder lo tenemos nosotros. Hay que pedir un cambio, reivindicar la cultura, generar la necesidad de que haya cultura para todos. Las instituciones caducan y

yo insistiré. Quiero enseñar música a toda la gente, y creo que éste es el momento en el que las instituciones escuchan. Mi proyecto no está movido por el interés, sino buscando gente que tenga el gusto por cantar y cante.

Ch.A.: ¿Y la enseñanza en el Conservatorio?

A.L.: En los conservatorios se practica poco. La enseñanza del conservatorio pienso que es algo que el alumno quiere quitarse cuanto antes de encima para seguir aprendiendo. El programa está lleno de elementos innecesarios y se deja a un lado la práctica del instrumento.

Ch.A.: Tu trayectoria te avala en cualquier parte. ¿Por qué Salamanca?

A.L.: Viví seis años en Florencia y Salamanca es lo más parecido a Florencia que he encontrado. Allí se respira a Dante, a Da Vinci... Aquí respiro literatura, a Unamuno, a todos los que han pasado por esta ciudad. Me quiero quedar en Salamanca aunque la vida del músico te lleva, por ejemplo, a Toronto o a dirigir al teatro de Bilbao. Es así.

Ch.A.: Eliges programas modernos que no conocemos y defientes la zarzuela. ¿La mezcla es tu sello personal? Por cierto, a mí no me gusta la zarzuela.

A.L.: Creo que sí, me arriesgo, quiero ir más allá y voy sin red, explicando las cosas, sintiéndome apoyado por la gente que va a mis conciertos. Si no viera que están contentos, no seguiría. Y lo hago así, mezclando, buscando esa "zarzuelópera" que defienda la zarzuela. Quizás a ti no te gusta porque la recuerdas así, muy casposa, muy cutre, muy poco trabajada. Pero no, el género chico es muy grande, no hay que acordarse de aquellas compañías que la tocaron mal.

Ch.A.: ¡Me quedo con un concierto de cámara! ¿Te gusta ese formato?

A.L.: Sí, a mí se me ve la calva, digo, la cámara, claro que soy de *schubertiadas* a muerte. Pero prefiero tener cien personas de coro y noventa de orquesta. Mirad, tuvimos una noche mágica en la que pusimos un concierto de Leshnoff moderno con dos percusionistas y orquesta y luego una selección de piezas de zarzuela. Fue una noche legendaria y fui tan a muerte que acabé dirigiendo y cantando una romanza. Ese es el ejemplo de lo que yo quiero hacer, mostrar lo nuevo y ponerte una zarzuela, que es un género que no tiene nada de chico. Cuando consideras el escenario tu casa puedes hacer todo lo que quieras, con pasión, con buen rollo. Y el público lo acepta, le gusta.

Y el aire se serena tras esa pasión no usada que interpreta desde el corazón Álvaro Lozano. La música extremada, en el verso de Fray Luis de León, se viste de hermosura en su persona. El maestro no reposa, el andante no termina, la música le rodea como un aura poderosa: Álvaro Lozano.

COALSA

Construcciones Alaraz S.A.



¡Últimas 2 viviendas en la Plaza Mayor!

NUEVA PROMOCIÓN Y VENTA

de 35 viviendas en Santa Marta

(zona rotonda E.Leclerc),

con garaje trastero y piscina comunitaria, desde

145.000 euros + iva

C/ Rector Lucena, 11-13,
Salamanca

Tif.: 923 256 474

Fax: 923 243 861

www.coalsa.eu

ARTESANÍA DEL CUERO, AROMA A TRADICIÓN

La piel de la que estamos hechos, Curtidos Casa Rodero

El olor del cuero tiene esa sedosa persistencia de la memoria que nos acaricia y nos recuerda aquello que perdura, como perdura aún en la ciudad letrada el gusto por las cosas bien hechas, los pequeños negocios familiares que se asoman a las calles del centro desafiando a la modernidad con esa constancia de la tradición, de la tienda de toda la vida que resiste al paso del tiempo y de las costumbres.

En el corazón de lo que era la Salamanca comercial -la Plaza del Mercado, Pozo Amarillo, la Calle de San Pablo, el Corrillo de la Hierba- redondeando con sus escaparates la entrada a la calle Meléndez, la tienda de Rodero tiene esa simetría de cajones de madera donde guardar el género, ese mostrador de madera hendido por el corte y ese recuerdo del que fue el fundador de un negocio por el que han pasado tres generaciones. Más de setenta años de servicio dedicados al comercio desde que Florentino Rodero abriera su tienda en la otra esquina, ahí donde ahora está Musical Iglesias, para trasladarse después a lo que era Calzados Danubio, negocio del que mantuvo sus característicos escaparates curvos en chaflán y ese espejo a ras de suelo que refleja los baldosines originales y el paso de los clientes que también se tomaban la medida para encargar sus botos camperos, sus zapatos de piel para caminar las calles de una Salamanca bulliciosa.

Una Salamanca con tradición de curtidos ancestral que recibió privilegios reales en el siglo XVIII y que se realizaba, ahí más abajo, en las riberas del Tormes donde Miguel de Lis hiciera su fortuna y Carlos Luna, aquel que trajo la luz eléctrica a Salamanca, también se atreviera con el negocio de la tenería. Curtir la piel de la cabaña ganadera de la provincia era un trabajo sucio y desagradado, pero una

vez apartada la carne, el pelo, la sangre y el nervio, la piel del animal, pergamino donde escribir la historia, se hacía cartera, cinturón, zapato, monedero, funda, rienda, guante, cordón y se convertía, con el paso del tiempo y el roce de la mano, en parte de la piel del hombre. El hombre que se cubre con el cuero que acaricia y que resguarda del frío guardando el dinero, el tabaco y lo más querido del olvido.

Qué cualidad cercana tiene el cuero, qué aliento de caballo caliente y sedoso una vez domado y convertido en el cordón de la memoria, aquel que nos ata con estrecho

.....
“Hay oficios ancestrales que nos devuelven a lo más hondo, a la calidez primigenia del cuero

nudo a ese pasado que conjuramos con el uso. Por eso Jesús Yenes, el alma y el conocedor de esta técnica ancestral, coloca el círculo de cuero sobre la tabla para los trabajos de corte, hendida por la cuchilla de zapatero que se clava erguida justo al lado y con los gestos del que sabe, convierte el cuero en un finísimo hilo. Filigrana de artesano, pericia de sabiduría. Es tiempo de Ferias y Fiestas y hay que cambiar el cordón de las castañuelas. Ecos de tradición, redoble del pasado, la enorme romana sobre el mostrador donde pesar los recortes de cuero que pide un cliente con las pequeñas pesas que equilibran el presente con las muescas del mostrador de madera, el largo palo para alcanzar lo



Jesús Yenes en la tienda Curtidos Casa Rodero | REPORT. GRÁFICO: JOSE AMADOR

que está fuera de nuestro alcance y la hermosa bola de bronce que remata la escalera de caracol. Gira la pieza de cuero del lomo, la de la barriga no vale porque estira mucho, mientras Jesús nos cuenta la historia del rey que le debía un favor a un curtidor quien, al ser requerido, le contestó que quería un terreno que midiera lo que alcanzara la piel de una vaca. Una piel que cortada con pericia se convierte en la larguísima tira con la que rodear un país.

Al filo de la cuchilla de corte, de la

navaja, de la tijera, de los útiles antiguos pulidos por el uso y afilados por el dominio de la piedra, el artesano nos recuerda el tiempo en el que eran las manos del hombre las que fabricaban los objetos cotidianos. Fundas, zapatos, guantes de conejo, de franela, de piel, sombreros, zapatos, guarniciones para el caballo y para el charro que recorre el campo de la Salamanca de la dehesa, zurrónes de cazador, el hombre se cubre de cuero y rodea lo que ama con la capa protectora del ani-

mal. La cartografía de la piel no nos recorre solo a nosotros, acaricia al caballo, ata a nuestro lado al perro fiel, le toma el pulso a nuestra muñeca. Ese cuero que sustituimos por el plástico innoble que contamina y mata, ese cuero que resiste al tiempo y acompaña nuestros pasos.

Tiene olor esta tienda a campo cálido. El mismo que recorre el cazador y el que atraviesa el pescador para apostarse en las orillas de la paciencia. Anselmo, el inolvidable personaje de la película *El pastor*, de Jonathan Cenual Burley, entra en Rodero a comprar los cartuchos para la escopeta y los salmantinos reconocemos el sonido del cajón al cerrarse, el peso hueco del cartucho, el olor a cuero de este comercio de la memoria. Hay oficios ancestrales que nos devuelven a lo más hondo, a la calidez primigenia del cuero, a la necesidad de la caza, a la caricia de la materia. Por eso corta el patrón del corazón Jesús Yenes con la maestría de quien no malgasta nada, de quien aprovecha el recorte para otra cosa, convencido de su valor y de su necesidad. Es el tiempo de lo imprescindible, de lo que no sobra, de lo que dura, de lo que se mantiene. Persistencia de la memoria, recuerdo de lo justo y necesario, de lo que no se despilfarraba sino que era imprescindible. Ese olor de un tiempo lejano, cercano a la tierra y a la esencia de las cosas. Cortamos el patrón del corazón, la Salamanca incipiente de comercio y publicidad casi inocente. El que mejor y más barato vende. Y lo cosemos con una máquina de zapatero de las que vendían mi padre y mi tío, duras y feroces para morder el cuero con ese presente que es nuestro y que nos atrapa con la red del pescador. Modernidad y tradición. Volutas de escayola y madera memoriosa. Cristal hacia la calle donde asomarse al tiempo que pasa, cliente que atraviesa el dintel que huele a la esencia de la piel que nos habita.



FOTÓGRAFA Y FILÓLOGA

La Sierra de Francia y Rosa Gómez, mirada enamorada

CHARO ALONSO

Nos cita Rosa Gómez en la literaria umbría del Huerto de Calixto y Melibea. La luz del atardecer acaricia de oro la piedra, sin embargo, en la intimidad de este jardín urbano, la fotógrafa de mirada densa, parece buscar las sombras de sus bosques, las nieblas de sus paisajes exquisitos donde flota el hálito poético de su visión fotográfica. Lo efímero y lo eterno en el rito popular, en las tradiciones más ancestrales de Salamanca

Charo Alonso: No sabía que eras filóloga, tus textos son bellísimos.

Rosa Gómez: Cuido la palabra porque es otra herramienta, aunque vivimos en la sociedad de la imagen, y todo lo está ocupando la imagen. Soy filóloga, trabajé como profesora de español pero la docencia no me llamaba nada, me gustaba viajar, buscar... Queda el poso, para mí la palabra y la evocación literaria son importantísimas. También estudié diseño gráfico, lo que me da mucha libertad a la hora de transformar la realidad, porque una cosa es lo que se ve y otra lo que yo quiero reflejar y constituye mi cosmovisión de las cosas. El diseño y la fotografía van muy unidos, ambos se ayudan y ayudan a configurar una cosmovisión particular.

Ch.A.: Todos reconocemos tus imágenes ¿Sabemos el enorme trabajo que hay detrás de una fotografía?

R.G.: Entre la belleza que se ve y la que resulta, desde el momento de hacer click hasta el resultado final hay un proceso largo. Es fruto de mucho trabajo, sí, muchas horas de estudio, mucha práctica, muchos ensayos.

Ch.A.: La fotografía es un arte, pero quizás ahora la hemos banalizado, todos podemos hacer fotografías.

R.G.: Banalizado, no. Pienso que la fotografía no ha conocido nunca



Rosa Gómez vive en La Alberca, localidad que con sus habitantes pone en el objetivo | FOTOS: CARMEN BORREGO

un lugar tan alto como el que tiene ahora. La imagen tiene mucho potencial y esto está bien siempre que no se caiga en la banalización. Siempre que sea para dar una visión personal. Si veo un atardecer muy bello pienso que hay miles de atardeceres ¿Para qué voy a fotografiar otro yo?

Carmen Borrego: Porque ese es tuyo, porque es único.

R.G.: Hay tantos, siempre me pregunto si lo que voy a fotografiar merece la pena. Porque el camino de mi viaje, concibo la fotografía como un viaje, es para buscar la belleza. Crear en el camino de la

belleza. Y no es fácil porque la belleza está sobrevalorada y a la vez, se nos ataca por buscar la belleza.

Ch.A.: En tus paisajes de la Sierra y en tus retratos la hay...

R.G.: Eso quiero, porque mi fotografía es como un viaje, busca la belleza aunque el camino sea más largo, y más simbólico también. Y responde a nuestro estado de ánimo, hay fases. Cuando empecé a fotografiar tenía imágenes muy oscuras, pero eso parece normal porque no sabes manejar mucho la luz, ahora me encanta la luz. Sin embargo, otras imágenes responden a un nivel anímico mío que se

vuelve a la oscuridad, y más viviendo en La Alberca, por eso quise quedar aquí con vosotras, para buscar la umbría.

Carmen Borrego: ¿Y en qué fase estás ahora mismo?

R.G.: Estoy esperando que vengan las nieblas, estoy deseando que lleguen las nieblas. El recogimiento del invierno.

Ch.A.: Nos has dicho que estudiaste filología y diseño. En la fotografía... ¿Eres autodidacta?

R.G.: ¡Yo, de pequeña, siempre estaba encuadrando! Quería ser cámara, pero en mi casa nadie sabía cómo se llegaba a ese trabajo. Siempre

encuadraba, ahora estudio las películas, el encuadre... Hice filología, no quería dedicarme a la docencia, me gustaba viajar, y por eso estudié después turismo aunque me di cuenta de que buscaba la parte cultural de viajar. Luego vino el diseño gráfico y aprendí fotografía después de horas y horas. Es como si todo fuera una especie de engranaje que me ha llevado a la cultura, a la imagen, a la tradición, a la antropología... Al final, se ha mezclado todo y hago un trabajo artístico que conjuga todas mis inquietudes.

Ch.A.: Tienes una gran pericia técnica, eso hay que adquirirlo

R.G.: La técnica es importante pero no lo más importante, lo más importante es la experiencia de la vida, lo que estoy fotografiando, por ejemplo, tiene que ver con todas las películas que he visto. Tiene mi fotografía una gran carga cinematográfica. Ahí está también todo lo que he leído, todo lo que he viajado, y por supuesto, todo lo que ahora he estudiado sobre antropología.

Ch.A.: Documentas el patrimonio humano y cultural de la Sierra de Francia. ¿Es tu objetivo hacer una fotografía testimonial, un archivo, esa Antropología Visual que has denominado tan bien?

R.G.: Tengo varios objetivos y uno de ellos es esta Antropología Visual. Se trata de dar una imagen nueva del patrimonio cultural de nuestros pueblos, pero desde el presente. Es verdad que si no fuera por el pasado no estaríamos hablando de una tradición. Pero necesitamos el presente, dar una imagen actual de la vestimenta, las costumbres, las fiestas, los ritos, refrescar esa imagen de la tradición para que los niños, los jóvenes, quieran seguirla.

Ch.A.: Eres la autora de esos paisajes emocionales de la Sierra de Francia que todos apreciamos.

José Luis Puerto dice que tienes "una mirada con alma".



Fundada  en 1918

Bodega y Museo del Vino
Cuarta Generación

Calle Castillo 7, 37657, Sotoserrano - Salamanca.

Tfno: 618 741 461 y 615 34 29 48

R.G.: Es una cita muy hermosa. Mi trabajo quiere mostrar el legado, la identidad. Mantener los valores culturales de una tierra... esto hace que la fotografía que busco sea publicitaria. Te lo explico, la fotografía de "Antropología visual" debe seguir unos cánones de la publicidad. Por ejemplo, que tenga mucha fuerza visual, que tenga un color muy potente, que sea fiel a la realidad... por eso yo edito las fotos lo justo, quiero que el ojo vea lo que yo he visto, unos colores cálidos, un buen encuadre.

Ch.A.: ¡Son muy fuertes, captan la atención! ¿El trabajo de edición entonces no es excesivo?

R.G.: La edición siempre es esencial aunque quiero que la imagen sea lo más fiel a la realidad posible, pero que tenga un punto de magia, que consiga crear interés. Quiero crear y mantener este archivo documental para salvaguardar nuestra tradición y nuestro patrimonio. Eso es algo objetivo, pero tengo una visión un poco más personal, debe haber magia.

Ch.A.: Es un proyecto testimonial, ¿está pagado por las instituciones?

R.G.: Hago un archivo y tiene que ser homogéneo, recorrer la tradición, ese es mi objetivo. Una parte de este proyecto está financiado por los ayuntamientos y la Diputación, por eso no puedo mostrar todas las imágenes que hago. Algunas pertenecen a su archivo etnográfico. La mía es una labor social y una satisfacción personal.

Ch.A.: En tus imágenes hay niños y jóvenes participando en las fiestas populares: ¿Les llega esta tradición? Recuerdo una fotografía tuya impresionante en la que una abuela serrana le arregla el collar a una jovencita. Dice muchísimo esa imagen, es transmisión, orgullo, amor.

R.G.: Les llega y ese es mi objetivo, llegar a los mayores, a los jóvenes y a los niños. Hay que despertar ese interés por la tradición entre los niños para que quieran mantenerla, a los jóvenes para que se sientan orgullosos. Esa que dices es una foto que tiene mucha magia, la magia de la realidad. Una fiesta es como una boda de todo un pueblo, es algo divino esa conexión entre todos los miembros de una colectividad, y yo lo capto porque estoy ahí.

Ch.A.: Buscabas el instante decisivo de Doisneau...

R.G.: Encontrar una imagen que diga tanto como esa... El instante decisivo es complicado hallarlo porque tienen que darse los parámetros técnicos... Yo siempre trabajo con manual, nunca en automático y a veces ocurre que asistes a una imagen preciosa y no te sale porque las condiciones técnicas no funcionan. La técnica es importante, sin técnica esos momentos no los consigues, pero sin magia, sensibilidad, tampoco llegas al plano emocional.

.....
“La Sierra de Francia tiene un enorme potencial y mucho por hacer a nivel turístico

Ch.A.: Vives y trabajas en La Alberca, perteneces a lo que documentas.

R.G.: Estoy viviendo en la casa de mis abuelos, super feliz en La Alberca que es mi sede. Vivo en contacto con la naturaleza, sin ambas me sería muy difícil crear. ¡Si salgo por la tarde me encuentro con la Moza de las Ánimas! ¡Si salgo por la mañana la luz es maravillosa! La Alberca, bueno, toda la Sierra de Francia, tiene más potencial turístico y artístico de lo que pensamos y ese potencial es una fuente de ingresos que los pueblos necesitan para vivir. El hecho de ser una empresaria en mi pueblo, que la gente lo sepa, lo viva, es importante.

Ch.A.: ¿No se ha centrado excesivamente el turismo en La Alberca?

R.G.: La Alberca es la gran desconocida, es el típico pueblo que toda la gente dice que lo conoce y no lo conocen. Se hace siempre la misma ruta, la calle de las tiendas, la plaza... Pero guarda un potencial increíble. ¡Ya me gustaría a mí hacer más cosas en mi pueblo! Y en Miranda del Castañar, en Mogarraz, en toda la Sierra de Francia, que tendría que ser la Toscana española. Yo siem-



pre pensé eso, pero ellos eran más conscientes de su potencial, gastronómico, paisajístico. A diferencia de los italianos nos falta a nosotros ese orgullo real de la riqueza que tenemos. Yo lo tengo desde que empecé a viajar, tenemos que llegar a la conclusión de que hay que estar orgullosos de lo que tenemos, de que es un patrimonio valiosísimo. Nos falta el orgullo.

Ch.A.: ¿Y en la ciudad?

R.G.: El tema antropológico nos lo hemos cargado en la ciudad, la juventud ahora no va a aprender costumbres de los pueblos, los bailes, las tradiciones... sin embargo vamos a darle más importancia porque cada vez hay más interés por el patrimonio cultural y natural, porque uno sin el otro no vive. Queremos atajar la despoblación de los pueblos y hacen falta iniciativas que den trabajo, que den vida, y eso lo podemos hacer defendiendo el patrimonio material e inmaterial de nuestra tierra.

Ch.A.: Tu lo haces con tus libros, tus fotografías, tus exposiciones. ¿Para cuándo otra exposición tuya de paisajes, fiestas populares?

R.G.: Las exposiciones las he dejado ahora de momento porque busco una experiencia global, más amplia. Las exposiciones llevan mucho trabajo detrás y aunque se valoran mucho y la gente me pregunta cuándo haré la próxima quiero esperar porque necesito un espacio grande. Es una forma de divulgar excelente, yo me preocu-

po mucho por mostrar mi trabajo, por ejemplo, quiero insistir en que llegue a las personas mayores. Las redes sociales no llegan a los mayores que no consiguen ver esas fotografías. Ese es ahora mi empeño, que haya una conciencia entre los mayores y se den cuenta de lo que tienen entre las manos y quieran mejorarlo y transmitirlo.

Carmen Borrego: Rosa, ¿haces fotos siempre?

R.G.: Antes sí hacía fotos constantemente, ahora al tener un volumen de trabajo muy alto quiero descansar un poquito el ojo. Es una decisión muy meditada que normalmente nunca cumplo. Llevo el móvil o una cámara pequeña.

Ch.A.: Ese volumen de trabajo tan alto no solo tiene que ver con la fotografía sino con la divulgación de tu trabajo etnográfico.

R.G.: Es que lo considero muy necesario. Nuestro entorno es un privilegio. La Sierra de Francia tiene un enorme potencial y tiene mucho por hacer a nivel turístico, a nivel cultural y natural para desarrollarlo como un territorio rico y fructífero.

Ch.A.: ¿Y qué hace falta para que se haga?

R.G.: Quizás hace falta más unión entre los pueblos, el concepto de un patrimonio global, que vayamos todos a una para defender y potenciar ese patrimonio etnográfico, cultural, culinario. Ese patrimonio natural, humano... tan rico, tan hermoso...

Ch.A.: Tú lo haces a través del arte

¿Y de la técnica!

R.G.: La fotografía es técnica, pero el ojo humano es el que ve la fotografía y el que capta la magia. Y lo más importante es...

Carmen Borrego: ¿Una sonrisa?

R.G.: No, Carmen, la sonrisa está sobrevalorada, yo fotografío rituales, fiestas en las que la gente está seria, introspectiva. Es otra cosa. Incluso haciendo una comunión, una boda, en esa belleza del rito, de la seriedad... incluso de la atmósfera de cuento para el niño en la fiesta... es otra cosa. Lo más importante es otra cosa.

En las fotografías de Rosa Gómez habita el territorio. Se teje la tradición, se detiene el curso del tiempo entre el disparo del obturador y la emoción que provocan sus rostros en primer plano, sus ritos retratados a la manera de un Sorolla ávido de luz y de testimonio. Documenta y emociona, Rosa Gómez desde el conocimiento, la erudición, la pericia técnica y también la sublimación de la belleza. Esa belleza que habita en su día a día y que transmite la emoción, la trémula sensación de lo que es eterno. Hay en su mirada la concentración, la tenacidad, la serenidad de quien conoce lo ancestral y lo vive día a día... arte pictórico que retrata y evoca, que documenta y emociona, que convierte en icono. Sagrado ritual, eterna pervivencia de nuestra memoria. Identidad y tierra. Antropología de la belleza.



UN PROYECTO DE FUTURO CON

+ EMPLEO + FORMACIÓN

+ INVERSIÓN + MODERNO

+ RESPONSABLE

+ RENTABLE + SEGURO ...



Carretera SA 322, km 30.
37495 Retortillo, Salamanca
Telf.: 923 193 903 - Fax: 923 191 684
www.berkeleyenergia.es




visita nuestro blog
minasalamanca.es

COMPROMETIDOS CON EL DESARROLLO DE SALAMANCA

REFERENTE EN EL ASOCIACIONISMO

Carmen Cabrera y la Asociación Tierno Galván: cultura que une en Santa Marta

Tiene Carmen Cabrera la sonrisa abierta, hospitalaria, llena de luz y de energía. Sonrisa colectiva que abre la puerta de la participación ciudadana, que invita a la charla compartida, al disfrute de la cultura, a la recuperación de la memoria. Quizás la historia reciente de este país se escriba en clave de concordia, de energía y de afecto, de pasión por lo cercano y curiosidad por lo diferente. Un empeño de entrega y de constancia en este rincón de Salamanca.

Charo Alonso: En tiempos individualistas, ¿cómo llegaste al movimiento asociativo?

Carmen Cabrera: Yo venía del País Vasco y estaba muy implicada en el movimiento asociativo. El nombre de Tierno Galván me llamaba mucho y pronto tuve contacto con su gente cuando llegué a Santa Marta. La asociación se fundó en 1995 y tiene el número 1 en el registro de asociaciones de Santa Marta. Yo empecé como socia y acepté ser la presidenta dos o tres años como mucho... fijaos. Antes había estado en plataformas de acción vecinal, por ejemplo trabajamos en una contra la droga que tuvo poco recorrido en una etapa muy compleja en ese tema, también en Santa Marta Acoge...

Ch.A.: ¿Qué hace que nos neguemos tanto a participar en movimientos sociales?

C.C.: Quizás la falta de implicación de la gente, no tenemos conciencia de lo que es el movimiento asociativo, de lo constructivo que es... Yo noté mucho el cambio, en el País Vasco no hacía falta hacer publicidad de nada, la gente iba a las actividades, aquí tienes que atraer a la gente. Aquí las prime-



Carmen Cabrera es fundadora y actual presidenta de la Asociación Tierno Galván | FOTOS: CARMEN BORREGO

ras conferencias que hacíamos las hacíamos como cafés tertulia, era una forma de enganchar a la gente, nos reuníamos alrededor de un café con pastitas para hacer charlas, o jornadas de reflexión. Eran tertulias de cualquier tema porque lo que queríamos sobre todo era hablar... luego le poníamos títulos: "Reflexionando que es gerundio", por ejemplo, donde a partir de una foto o de una excusa, cada participante se expresaba libremente.

Ch.A.: No es fácil mover a la gente...

C.C.: No, cuesta muchísimo, cuesta muchísimo la implicación de la gente. Y yo creo que hay socios para ciertas actividades, como los viajes; otros a los que les gustan las visitas guiadas, otros aficiona-

dos a las conferencias... creo que cada uno participa en actividades distintas. A veces es complicado y queda mucho camino, pero no nos podemos quejar.

Ch.A.: ¿No será que nos desencantan tanto la política como las asociaciones de todo tipo?

C.C.: Quizás. Yo soy concejala, aunque no estoy en ningún partido en concreto, y es difícil a veces deslindar mi trabajo de concejala con el de la asociación. Y una cosa no es óbice para la otra. Entre la gente y con las asociaciones y los partidos falla la comunicación, hay mucho desencanto y en ocasiones ganado a pulso. No se cree que los valores que antes defendía un partido o un sindicato los tengan ahora. Hay mucha desconfianza.

Ch.A.: ¿Y cuál sería el remedio para que volvamos a confiar en las agrupaciones de todo tipo?

C.C.: Trabajo, mucho trabajo, pero es un camino que vamos a tener que volver a andar. Mucho se ha perdido y se ha desandado. Yo venía del País Vasco, estaba en el grupo de gente que fundó Gesto por la Paz, en Nanclares de Oca, que era donde yo vivía. Y a pesar de todo se hacían cosas, eran los peores años pero ahí estábamos.

Ch.A.: Ahí os enfrentabais a un problema muy duro, hacía falta unir.

C.C.: Sería duro pensar que nos hace falta un problema tan grave para cambiar de mentalidad, muy duro. El individualismo actual es terrible. Aquí en Santa Marta hay poca cohesión, la gente vive, pero

quizás no se implica lo suficiente en el lugar... no se desvive por el municipio.

Ch.A.: ¿Qué hace falta para participar en un movimiento ciudadano?

C.C.: Que creas en ello y que te enriquezca cuando perteneces a ello.

Ch.A.: ¿Y si la gente no responde?

C.C.: Aquí la gente se desanima mucho cuando se hace un acto y no hay gente. Y yo digo siempre que aunque haya poca gente, ahí están. A mí en los tiempos duros del País Vasco me bastaba que hubiera otra persona sosteniendo la pancarta que llevaba yo, con que hubiera dos personas para llevar la pancarta era suficiente. No hay

.....
“Santa Marta es el municipio más grande de Salamanca y necesitamos reivindicarlo

que desanimarse, para mí en el momento en que pueden venir dos o tres personas, me parece que es positivo hacer la actividad.

Ch.A.: Las actividades cuestan dinero, organizar supone una energía enorme...

C.C.: No es verdad que los movimientos asociativos necesiten mucho dinero, el dinero ayuda, claro que sí, pero no tener dinero no te frena... poco a poco vas contando con otra gente, nos vino, por ejemplo, La Asociación cultural Pentadrama o Agustín Casillas y no cobran. Es decir, los sub- ➤

MERCHANDISING

Personalizado

*Con su logo o diseño
Para empresas, asociaciones, particulares...

NUEVO TALLER DE SERIGRAFÍA

Creadsa

Desarrollo web · Diseño gráfico · Packaging · Publicidad

Ctra. Iledesma, 63 37006 Salamanca · info@creadsa.com · tlf. 923 60 50 82

➤ sidios te ayudan muchísimo, claro que sí, pero no lo son todo. Y sí, a veces te cansas, pero yo me animo enseguida. Y pensar en el Premio a los Valores Humanos y a la Solidaridad, la actividad estrella de la Asociación, me emociona. Ese reconocimiento nuestro es un reflejo de las personas que hacen cosas. Decimos que se están perdiendo valores, pero el trabajo de esta gente muestra todo lo contrario, solo por eso nos merece la pena mantenerlo y seguir con la asociación.

Ch.A.: Este año habéis premiado a la Asociación Open Arms, a Salamancalown y a nuestro admirado Luis Felipe Comendador. Nosotras estábamos emocionadas por él... ¿Recuerdas algún premio con especial emoción?

C.C.: Todos. Recuerdo una Asociación de La India que trabajaba con los dathis, los más pobres y apartados, fui a visitarles y era tremendo. Recuerdo también la entrega a la Plataforma de las Mujeres Artistas contra la violencia de género. Cada año ha sido emocionante, como premiar a Pablo Ráez por su lucha por el trasplante de médula, o a la Asociación Sonrisas de Bombay, que pelea contra la ablación genital femenina. ¡Premiaron a Gesto por la Paz, cuando yo aún no estaba en la junta directiva, lo que fue muy emotivo para mí!

Ch.A.: Representas a una Asociación muy unida a Santa Marta ¿Eres de aquí?

C.C.: Yo soy de Cantalapiedra, pero llevo 22 años viviendo aquí. En mi pueblo la participación es de un cien por cien para todo, hay más cohesión entre la gente. Santa Marta es el municipio más grande de Salamanca y necesitamos reivindicarlo, nosotros tenemos socios de Salamanca, pero el 90% de los socios es de Santa Marta y nunca perdemos la idea de que estamos y somos de Santa Marta. Por ejemplo, preparamos un concurso cultural para los jóvenes de aquí que tiene muchos participantes y que consta de actividades culturales, preguntas, un juego de pistas... se entregan premios muy atractivos y relacionados con la cultura y es una propuesta que tiene mucho éxito.

Ch.A.: Cultura y movimiento social...

C.C.: Sí, Otra actividad es una concentración en noviembre en la que

llevamos una vela, una luz por cada una de las mujeres asesinadas a lo largo del año. Ojalá sea el último año que hagamos esta actividad porque no haya mujeres asesinadas.

Ch.A.: Explícame que vinculación tenéis con mi querido Agustín Casillas.

C.C.: El concurso de pintura al aire libre se hace en honor a Agustín Casillas que era una persona maravillosa a la que nunca vamos a olvidar. El hizo una exposición en la Diputación y se ofreció a enseñárnosla, ahí le captamos. Era nuestro socio de honor, siempre nos ayudaba, no

.....
“Hemos tenido socios de todos los partidos políticos, hay que saber separar

faltaba nunca a la entrega de los premios. Por eso el primer homenaje que se le hizo tras su muerte fue el nuestro, le tenemos siempre presente. Empatizamos mucho. Casillas nos ofreció paseos guiados por Salamanca que eran increíbles... como las charlas de Mayoral, otro gran escultor... ¡Es el que tiene más obra en las calles de Salamanca! Nuestra relación con los pintores y escultores ha sido fantástica, igual que con los poetas con los que hacemos el recorrido poético. Santa Marta está llena de rincones muy bellos como la plaza de la Iglesia o la Isla del Soto que nosotros hemos conocido llena de hierbajos y que era una reivindicación grande de todos. El río es un valor, detrás del molino hay un rincón encantador, como otros tantos vinculados al río, y más allá del río...

Carmen Borrego: Esa imagen de la mujer santamartina y las puestas de sol... yo Santa Marta me la he recorrido mucho cuando traía a mi hijo a jugar al baloncesto y acababa paseando por el camino a Nuevo Naharros o visitando el cementerio.

C.C.: Hay muchos lugares, algunos que deben cuidarse un poco más,



yo me recorro Santa Marta a diario y compruebo que hay muchas reivindicaciones que hacer, claro. Hay que defender lo nuestro y colaborar con otras asociaciones y entidades. Nosotros hemos trabajado con ZOES, que hace una labor magnífica, con la residencia Ballesol, con el colegio Miguel Hernández, por ejemplo, aunque trabajar con la educación tiene un problema y es el de los horarios lectivos. Y hablando de trabajo, gracias a la vinculación con Topas hemos traído aquí unos mosaicos fantásticos que hacían los presos para exponerlos, y una obra de teatro hecha por los internos que tuvo un lleno total.

Ch.A.: Santa Marta es un lugar con buenos servicios, cómodo para vivir... pero vosotros os centráis en reivindicar la cultura...

C.C.: Nos hemos centrado en la cultura, nuestro principal objetivo es la cultura en todas las manifestaciones. Luego podemos tener

proyectos variados como el querer recuperar los cuentos intergeneracionales... a lo mejor no tuvimos mucho público, pero sí engancharnos a varias generaciones que se contaban cuentos. La reivindicación es cultural.

Ch.A.: ¿Y no hay un choque con lo político?

C.C.: Nosotros hemos tenido socios de todos los partidos políticos, hay que saber separar. Cada uno puede tener las ideas que quiera, son respetables, pero no en las actividades. Es la mejor forma de poder convivir, expresando lo que se siente siempre desde el respeto. Yo estoy orgullosa de que así sea, si vemos que empezamos a cambiar de tema enseguida decimos "Yo he venido a hablar de mi libro" y nos echamos a reír. Hay que saber separar.

Ch.A.: Vuestro premio es importante pero debería serlo más. ¿No podríais darle un peso más me-

diático o buscar alguna figura a la hora de entregarlo?

C.C.: Yo me emociono mucho con el premio, todos los años. Y sí, podíamos recurrir a gestos más mediáticos, pero no sería leal al premio, lo importante es la esencia del premio. Ciertamente un año lo entregó Sayagués y fue precioso, magnífico. Pero el premio es otra cosa, de todas las candidaturas buscamos la asociación quizás más pequeña, a la que le cueste trabajo hacer su labor, no a la grande que tiene un gran presupuesto y mucha publicidad. Las grandes, sin cuestionar su trabajo, ya tienen repercusión. Nosotros hemos premiado siempre a organizaciones más desconocidas, como KEPA, que defiende a los niños del Himalaya, o a SBQ, organizaciones que, como bien dice Luis Felipe Comendador, destinan todo su dinero a los proyectos, no a la burocracia de la asociación. A nosotros no nos gusta quizás la palabra premiar, preferimos decir "reconocer". Hay que reconocer la labor de las asociaciones o a las personas que tanto trabajan en condiciones desfavorables, como este año Open Arms.

Ch.A.: Y no es el único reconocimiento que hacéis...

C.C.: Hay que reconocer a la gente que ha vivido muchos años en nuestra Santa Marta, como Ramona Espinel, que es una mujer entregada a este lugar, que fundó el Caserón y que es un ejemplo de empresaria. Hay mujeres con una historia fantástica aquí que queremos sacar a la luz, es un homenaje a la mujer santamartina...

Ch.A.: Oyéndote haces comunidad, Carmen, no sé de dónde sacas la fuerza. ¿Cómo ven tanto trabajo asociativo, político, cultural tuyo en tu casa?

C.C.: Les gusta, participan de ello. Lo han vivido desde niños y lo importante es que me ven feliz, lo ven positivo.

Abre Carmen la puerta de este lugar de encuentro, nos invita a entrar su sonrisa infinita, su energía contagiosa, su fe en la colaboración, en la puerta que es abrazo que nunca se cierra. La calle de todos, la cultura nuestra, la belleza compartida. Junto al río, Santa Marta escribe sus señas de identidad con el orgullo de ser un espacio de encuentro, cultura convivida.



El lugar perfecto para tus eventos

- * Nuevas y modernas instalaciones
- * Salones de todos los tamaños

- * Menus especiales para celebraciones de empresa
- * NOS ADAPTAMOS A SUS IDEAS. ¡CONSÚLTENOS!

Hall88



Miguel Elías, artista y pintor, durante la entrevista para SALAMANCA AL DÍA | REP. GRÁFICO: CARMEN BORREGO

Miguel Elías, trazos que son versos

CHARO ALONSO
Las exquisitas columnas del palacio de Figueroa sostienen un espacio de voces, ecos y un silencio rematado de luz y cristales. Tiene el palacio neorrenacentista del XVI vocación de plaza, y de charla sosegada, ágora de una ciudad que quiso ser letrada y disfrutar de una sociedad que, desde mediados del siglo XIX, convirtió la tertulia y la cultura en materia de encuentro. Ecos de una historia con solera que mira hacia el futuro y se entrega a la ciudad a la que pertenece, tendiendo arcos hacia la Universidad y las instituciones que son la Salamanca que habitó El Casino. Columnas que sostienen el edificio de la cultura y del encuentro. Columnas que se cubren de originalidad y modernidad, propuesta de quien no se regodea en su ilustre historia, sino que mira hacia adelante desde la tradición y el atrevimiento, colgando de sus espacios la obra de un artista que trasciende más allá de la literatura y del arte. Miguel Elías interpreta La divina comedia de Dante y la apuesta museística arriesgada y diferente, flota entre los ecos. Montaje que sorprende al espectador ocupando los cielos de este patio con las delirantes escenas de un infierno del que ascendemos, a través del arte y del amor, al edén de la luz.

Miguel Elías: La muestra se llama 'Travesía al paraíso' y es un viaje, como un viaje fue *La divina comedia*, de Dante. Un viaje pictórico que ha durado tres años. He tardado tres años en culminar este proyecto y siento que *La divina comedia* es de una actualidad de la leche, todo



.....
“Cada caligrafía es una palabra, un ideograma, lo que me fue sugiriendo la relectura de Dante

lo podemos aplicar a la actualidad: los políticos corruptos, la gula por el lujo, el afán del dinero... Dante hacía unos juicios muy democráticos, ese creo que es el poder de la cultura.

Charo Alonso: El montaje en el patio central del palacio es monumental, pero también lo son estas piezas expuestas. Tu obra siempre tiene instalaciones sorprendentes y materias muy diversas...

M.E.: Se trata de encontrar soluciones. Esto está pintado sobre pizarra, la pizarra es difícil de transportar pero he encontrado una máquina en León que la corta como si fuera papel. Utilizo pizarra con tela asfáltica como lienzo y también objetos que la gente del campo ya no usa y arrinconan. Cosas que encuentro cerca del pueblo de mi mujer donde tengo el estudio y que voy utilizando, como esta acedera de piel de vacuno que servía para cribar, porque pienso que el ascenso al paraíso también tiene algo de criba... hay que cribar la materia hasta dejar la esencia.

Ch.A.: Pintas sobre pizarra ¿Y los rollos de papel del patio?

M.E.: La piedra para los japoneses es una materia viva. El papel de fibra de bambú es el que se utiliza en las casas y da mucha luz. Una luz muy especial.

Ch.A.: Pintas una obra literaria que contiene la tradición medieval, la grecolatina, la actualidad del propio Dante renacentista y el futuro... ¿Cuándo leíste por primera vez la obra?

M.E.: Mi madre me regaló *La divina comedia* cuando tenía once años. Ellos eran socios del Círculo de Lectores y pedían siempre un libro para mí. Mi madre me dijo: "No lo vas a entender ahora, pero te lo voy a regalar". Me lo leí entonces, mirad, esta es esa edición de la obra que, como todos mis libros, está anotada y pintada.

Ch.A.: ¿No te dio miedo pensar que Barceló había hecho ya una versión de *La divina comedia*? ¿Es-

tuvo expuesta en Salamanca!

M.E.: A mí me gusta mucho la versión de Barceló, toda la obra de Barceló, al que conozco personalmente. A mí el logo de la Universidad, que a mucha gente le parece horrible, me gusta ¡Me gustó hasta el elefante boca abajo! No es un problema que la pintara Miquel Barceló, porque es una visión diferente a la mía. Y no es la única, también pintaron la obra de Dante Botticelli, Durero, Doré, Blake, Dalí... *La divina comedia*, con sus círculos del infierno y su visión del cielo, es una alegoría muy visual y muy estimulante.

Ch.A.: Papel, madera, piedra, escribes en el aire, en el suelo, todos los elementos... ¿Qué tiene que ver la caligrafía oriental con los versos de Dante?

M.E.: Cada caligrafía es una palabra, un ideograma, lo que me fue sugiriendo la relectura de Dante. Es la caligrafía Shodo que suelo trabajar. Y no solo lo que dices de los cuadros tiene la huella de mis gatos que se pasean por él. Y uso, por ejemplo, las herramientas del campo no solo como soporte físico, sino metafórico. Si utilizo una criba abandonada, en el fondo es porque creo que tienes que pasar por la criba y quedarte solo con lo esencial de la vida, con el corazón. Por eso en este cuadro dividí los trozos de pizarra, los trozos del ideograma que representa a la palabra corazón y luego los cosí. Se trata de recrear el elemento y crear sobre ello.

Ch.A.: Estás muy interesado por la espiritualidad, por la religión, has hecho cuadros so-



> bre la Semana Santa, como Unamuno. Y estamos en El Casino, muy vinculado a Unamuno, a quien has pintado tanto...

M.E.: Me siento muy vinculado a Unamuno, nacimos el mismo día en diferentes años y sé que tenía un ejemplar de *La divina comedia* anotado de arriba a abajo, ha sido una sorpresa descubrirlo. Él no nació en Salamanca y era de Salamanca, como yo. Y por último, este lugar, El Casino, también está muy vinculado a Unamuno y a los Unamuno.

Ch.A.: Ana Chaguaceda, directora de la Casa Museo, nos ha dicho que Unamuno no solo tenía un ejemplar, sino cuatro ediciones distintas de la obra.

M.E.: Y la Universidad también tiene en la Biblioteca fantásticas ediciones. Es más que una obra literaria. Es el paso a la modernidad sin olvidar la tradición grecolatina, es un recorrido poético que lo abarca todo.

Ch.A. Alfredo Alencart, tu poeta amigo y hermano dice que eres el pintor de los poetas por tu gran vinculación con los escritores a los que retratas constantemente. ¿Cómo empezó tu relación tan estrecha con la literatura?

M.E.: Mi inclinación hacia los poetas viene de mis tiempos en el COU. Yo siempre he leído, siempre, la pintura y la literatura han sido mis pasiones. Deberíais ver mi estudio en el pueblo, es un gran barco donde acaban todos los libros. Los poetas, todos, me motivan mucho, me ofrecen todas las imágenes. Yo soy un devorador de lecturas que me alimentan de imágenes, como soy un gran devorador de cine oriental que a todo el mundo le parece raro... bueno, también por la docencia mía porque ahora trabajo temas de Asia Oriental, unos estudios que empezaron hace pocos años y que tienen mucho éxito y alumnos excelentes que estudian japonés, coreano y chino. Yo enseño arte oriental, desde lo contemporáneo hasta lo más antiguo. Hay un artista que ahora hace Budas y eso me lleva a los Budas del siglo XIV porque para mí el arte no son etiquetas. El arte está siempre presente y así lo relaciono también con los libros, con la vida diaria.

Carmen Borrego: Hablando de libros como objeto, es increíble



Miguel Elías asegura que la pintura es su vida y que su vida es la pintura | CARMEN BORREGO



cómo pintas sobre las páginas de los libros y los cuadernos. ¿Cuántos cuadernos puedes tener, Miguel?

M.E.: Tengo mil y pico cuadernos, perdí casi cien en una inundación y estuve dos días sin hablar, de la impresión. Escribo cosas, apunto, dibujo, pongo papeles y recordatorios de todo lo que veo y vivo. En mis cuadernos de apuntes se puede seguir toda mi vida y mi trabajo, que es lo mismo, porque están llenos de palabras y de bocetos. A mis cuadernos perdidos los cubrió el agua y fue peor to-

avía ya que yo siempre escribo a pluma porque dibujo mejor con ella.

Carmen Borrego: Le he espiado mucho en los actos públicos, Charro. Yo hago fotos y él está dibujando, como en el acto de Raúl de Tapia, donde coincidimos.

M.E.: Me motiva mucho Raúl de Tapia, me gusta mucho pintar flores y plantas. Mirad, estos son los dibujos del último encuentro de los Poetas Iberoamericanos, que hace el número veintiuno. Estaba contándoos mi relación con la literatu-

ra. Yo soy de Alicante y fui becado por la Diputación. Una de las condiciones de la beca era estudiar en un lugar diferente y como era muy joven, mi familia se decidió por Salamanca porque estaba el Padre Belda con quien tenían vinculación y eso les daba confianza.

Ch.A.: ¿El Padre Belda, el del museo de Alba de Tormes?

M.E.: Sí, mis padres aceptaron la beca y me vi matriculado en el instituto Torres Villarreal y en la escuela de Artes. Iba y venía de uno a otro, y entonces un día me en-



contré a Torrente Ballester, que era profesor, en uno de los pasillos del instituto. Me para y me dice: "¿Qué lleva usted en ese cartapacio?". Yo le dije que era una carpeta y él me corrigió. "Eso no es una carpeta, es un cartapacio ¿Qué lleva usted en ese cartapacio?".

-Grabados

-No puede ser, véngase usted conmigo.

-Pero es que tengo clase.

-Esto es más importante que la clase que tiene.

Torrente Ballester, se sentó conmigo, cogió cuatro grabados y me dijo que me los compraba. Yo le dije que se los regalaba y se enfadó. "Nunca haga esto en la vida. Usted es un artista y su trabajo es importante". Me dio el dinero y me dijo: "Tome, si me quedo corto, dígame". Yo no sabía ni cuánto debía cobrarle, era un chiquillo. Después lo primero que hice fue llamar a mi familia y decirles: "He vendido unos grabados a un profesor".

Ch.A.: Qué historia más hermosa, Miguel. ¿Cómo sigue?

M.E.: Tuve con él una amistad que duró años, nos veíamos todos los miércoles en algunos lugares, sobre todo en el Gran Hotel y muchas veces con un amigo suyo, el señor Aguirre. A Jesús Aguirre nunca le nombraba como el Duque de Alba. Aguirre venía muy a menudo a Salamanca, la biblioteca del Palacio de Monterrey era espléndida y él sentía mucha vinculación por la ciudad. Los dos me daban libros, me hablaban de literatura. Lo primero que leí de Torrente era lo último que había escrito, *La isla de los jacintos cortados*. Yo me lo leía y él me preguntaba.

-¿Ha entendido usted algo?

-No.

-Pues vamos a hacer un trato, si usted me hace un retrato, mientras, yo le cuento la novela.

Siempre me trataba de usted. Entonces me hablaba de la novela que contraponía el poder de la política y el poder de la creación mientras yo le dibujaba. Torrente Ballester me abrió un mundo aún más grande, me recomendaba lecturas, me traía libros. Un día me comentó:

-Tengo que hacerle una pregunta, le he visto con un libro de poesía. ¿No ha leído usted a Pessoa?

-No

A la semana siguiente vinieron Jesús Aguirre y Don Gonzalo y me

La pasión por el vino
nos une

BODEGA
LABRADOR
CEPAS DEL DUERO, S.L.
LABRADOR

Tlfn.: 923 19 20 49

C/ Cañón de Rio Lobos, 37008 Salamanca www.bodegalabrador.com / info@bodegaslabrador.com

> dijeron:
-Tenemos un regalo para usted porque hay algo a lo que hay que ponerle inmediatamente remedio: Esto es un libro con la obra completa de Pessoa, y un billete a Lisboa. Tiene el viaje y la estancia pagados, vaya y dibuje lo que siente, lo que lea.

Ahí me enganché yo a la poesía. Luego conocí a Alfredo y a todos los amigos poetas y escritores. Tengo una afinidad enorme con los escritores.

Ch.A.: Y no solo eres el pintor de los poetas, sino el más japonés de los pintores...

M.E.: Yo he estado vagando mucho, y experimentando mucho y cuando descubrí la pintura Sumi-e, un tipo de pintura japonesa, pensé que era como la poesía. La pintura Sumi-e es la mínima expresión en el trazo para darle la máxima expresión. Cuando descubrí a mi maestro, Kusei Takenaka –que vino con la emperatriz a la Universidad para inaugurar el Centro de Estudios Japoneses– e hizo una demostración de Sumi-e, descubrí esa pintura y pensé “esta es la pintura que yo estoy buscando”.

Ch.A.: Cuando hablas de la pintura, de la vida y de la poesía, lo unes todo. ¿Cómo lo vive tu familia, tu entorno inmediato?

M.E.: La pintura es mi vida y mi vida es la pintura. La familia ha aceptado eso: a mis hijos, a mi pareja los he metido yo en ese huracán de la pintura. No hay separación entre la vida y la pintura.

Ch.A.: Hablas de la pintura como una forma de vida y de la pintura japonesa como un camino filosófico.

M.E.: Lo es, el Sumi-e es un camino. No sólo una técnica pictórica. La última noche que pasó en Salamanca mi maestro me dijo a través de la traductora, porque yo aún no hablaba japonés: “¿Quieres seguir el camino del Sumi-e?” yo le dije que sí despreocupadamente. Al rato me lo volvió a preguntar, le volví a decir que sí y al final de la cena me dice por tercera vez: “¿Quieres seguir el camino del Sumi-e?”. Y le volví a responder que sí. Los orientales son muy de ritos.

El Sumi-e es mucho más que pintura, es seguir un camino de vida. Es autoconocerse y conocer el mundo. Supuso romper con todas mis ideas sobre la materia, incluso romper con mi facilidad, porque yo tengo una gran facilidad para dibujar, era muy impulsivo de trazo y tuve que aprender una gestualidad especial porque con el Sumi-e pintas con todo el cuerpo.

Ch.A.: ¿Dónde y cómo se aprende esa técnica que no es solo una técnica?

M.E.: Esta pintura se transmite de maestro a discípulo, no hay manuales, se aprende del modo más tradicional: el maestro pinta y el alumno copia. Hay que aprender las pinceladas básicas, si las aprendes, no aprendes a pintar lo que ves, sino todo lo que hay en el universo. Es un proceso de cambio. Es un cambio en la manera de pensar que incluye la meditación dentro de la pintura.

Ch.A.: El viaje con tu maestro, ¿dura todavía? ¡Es como el de Virgilio con Dante!

M.E.: Yo los he pintado juntos, los dos recorren los círculos del infierno. Mi maestro viene a Madrid o a Barcelona, o nos comunicamos por carta, así se aprende también. Yo ahora he escrito una cartilla de pintura, el maestro te acompaña, no te enseña, es como Virgilio con Dante. Pasas por esa etapa en la que no te sale nada y luego llegas a ese cielo y cuando llegas a ese momento, el maestro se aparta.

Ch.A.: Es un privilegio que te eligiera a ti tu maestro.

M.E.: Ciertamente, mi maestro me eligió, me dijo que lo hizo porque “nunca ibas a banalizar los principios del Sumi-e”. Eso es lo más esencial de su cultura, no se lo ofrecen a cualquiera, no suelen darle este conocimiento a un occidental, su cultura es la de lo frágil, lo perecedero. Ahí está el contenido de la vida. Mi maestro era un experto en artes marciales a quien mandaron a China por trabajo, entrenaba a los policías, y ahí aprende este camino con el que llaman “el Picasso chino”. Entonces deja su profesión y se dedica a esta pintura muy influida por el Taoísmo.



Esta nueva visión desafía lo que sabes, y yo quiero comprender y mi forma de comprender es dibujar, leer un libro.

Ch.A.: La pintura y la lectura como forma de leer el mundo. Lo apuntaré para mis alumnos.

M.E.: Yo no tengo otra forma, a los seis años no sabía leer y me regalaron un cómic, entonces copié el

.....
“Lo esencial es que yo quiero aprender de todo y de todos, nada me es ajeno

cómic entero para entenderlo porque no sabía leerlo. Desde siempre he buscado explicaciones, por eso pinto. Y por eso me dedico a la educación. Descubro la educación porque persigue el conocimiento, y lo hago a través de lo mío, que es la cultura.

Carmen Borrego: Y lo haces muy feliz, porque esa obra tuya constante parece muy feliz.

M.E.: Hago lo que me gusta, Carmen, por qué voy a estar triste. El

día que yo no pinto sí que me cabreo. Yo tengo mis tiempos y los rituales que debo seguir, por ejemplo, tres cuartos de hora de meditación que a veces hago caminando. Yo vivo el presente y desde que conozco el Oriente lo hago más, hay que vivir el presente y hacerlo disfrutando.

Ch.A.: El más oriental de los salmantinos, hasta tu firma es un sello japonés, lo he visto en tus obras y en tus libros.

M.E.: El sello te lo concede tu maestro, los ideogramas del mío significan: pintor cuya pintura fluye como el agua.

Ch.A.: Es muy acertado, con la pluma parece que pintas como el fluir del agua ¿Salamanca debe potenciar esta relación con Japón, tan importante para la Universidad? ¡Es fascinante todo lo japonés!

M.E.: La Universidad le da mucha importancia porque es un intercambio excepcional. Si metéis la cabeza en el mundo oriental, que es tan diferente, es fascinante. Pero hay que aprender de las fuentes originales. Yo aprendí de mi maestro y él a su vez aprendió de un maestro chino. No se puede aprender de un occidental, se pierde mucho... yo digo siempre que soy la cola. Mi maestro me decía “No vas a ser nunca japonés, toma de nosotros lo que te sea válido”. Tenemos mucha sincronía, todos los viernes chateamos, hablamos, intercambiamos...

Ch.A.: Pero tu pintura no es siempre japonesa...

M.E.: Claro que no. Pinto de otra manera otros trabajos, los retratos de encargo, por ejemplo, como el cuadro que Pilar Fernández Labrador quiso que fuera el premio de su concurso de poesía. Ella quería premiar al poeta con un cuadro que representara al Quijote y yo por Pilar doy la vuelta al mundo. Este año lo he pintado de rodillas, antes de empezar su ayuno en Sierra Morena, una escena no muy conocida. También los grandes pintores y grabadores como Doré han interpretado esta obra.

Ch.A.: Es que todo está relacionado, tu pintura, la literatura, tus jardines japoneses, el cielo de Salamanca, el infierno de Dante... tus poetas que vienen a Salamanca a los encuentros con la



Fundación Salamanca Ciudad de Saberes... ¿Qué te dan los poetas? Perdemos la cuenta de cuántos has retratado y de tus portadas de sus libros.

M.E.: Llega un momento en el que siento mucha sincronía con los poetas, parece que hablásemos con un mismo lenguaje. Los poetas hablan de las emociones, de los sentimientos, y creo que ese es mi lenguaje. Quedo con mis amigos poetas, con Palomeque, con Alencart... y es muy emocional todo porque vivimos mucho lo que hacemos. Leemos, hablamos, no estamos de acuerdo... la gente de la plástica se retrae, crea tensiones...

Ch.A.: Miguel, los escritores también, se retraen, se envidian, crean tensiones entre ellos.

M.E.: Sí, quizás son más crueles entre ellos. Torrente Ballester, Vincent... eran más de cenáculos. Quizás un pintor entre los poetas no se da cuenta de estas cosas ¡No es competencia! De todas formas, lo esencial no es eso.

Ch.A.: ¿Y qué es lo esencial, Miguel?

M.E.: Lo esencial es que yo quiero aprender de todo y de todos, nada me es ajeno. Lo esencial es lo que mi madre me decía: vive y deja vivir, y no olvides que hay gente mejor que tú... Y lo más importante, me decía: sigue, sigue y persigue.

La tarde cae tras las portadas platerescas del Casino. Las largas, sinuosas y esenciales pinceladas de la pintura japonesa de Miguel Elías se envuelven en las sombras, y los diablos y condenados del infierno se retuercen en los dantescos círculos de los que cuelgan. Silencio fúnebre: ¡Perdedos cuántos entráis toda esperanza! Sin embargo, la imagen de Beatriz conjura la desesperación. El espacio de voces y de ecos que guarda la memoria de la ciudad entera, enmudece extrañamente y sólo la luz de su techo acristalado nos recuerda el día, la ascensión, el final de la travesía... Vuelan las páginas, los dibujos cobran movimiento, se despliega la alegoría, la pintura ha conjurado el tiempo y el espíritu y los círculos nos devuelven a la esencia múltiple de lo que somos. El pintor ha recorrido su camino hacia la luz.



'SOMOS DE LA LLUVIA', TÍTULO DE SU ÚLTIMO POEMARIO

Asunción Escribano, el aire de su vuelo

Azules y verdes, cielos hilvanados de aves, lluvias sobre la página fecunda de Asunción Escribano. Una cualidad la suya siempre agradecida, de ahí sus Salmos de alabanza, sus poemas en el filo del decir más de lo que alcanza... porque el vuelo de su palabra cae, lleno de bendiciones, sobre la página: "Este libro tiene una enorme unidad, escribí el último poema cuando ya había entregado el libro. Supe que le pertenecía".

Salmos de la lluvia, es el título del último poemario de la autora salmantina. Un libro de la editorial 'Vaso Roto' de edición exquisita cuyos últimos versos son la espiritualidad vivida, sentida que caracteriza a la ya rica trayectoria poética de la autora: *Cortar en dos al mundo/ y encontrar cobijado en su nudo, / en plenitud de flor, a lo sagrado. Sagrada claridad, prístina armonía del día a día -lo sagrado es candil de cada día-* de una poeta que parece estar en paz consigo misma.

Yo estoy a gusto con el mundo, sí, porque esta poesía viene de momentos de plenitud intensa, esos instantes que coges al vuelo. El poema sale de esos momentos de unidad, de armonía, de silencio".

En las palabras de Asunción Escribano hay risa de pájaro, sabiduría, armonía y ese humor alegre y exquisito con el que escribe versos y da clases: "Este libro tiene cierta estética que coincide con la de Acorde. Sin embargo es diferente, tiene una intertextualidad con otras tipologías textuales".

Del mundo se ha hecho dueña/ la elocuencia, escribe la poeta sobre un fondo de frases publicitarias: "Es un diálogo entre la lírica y los textos que trabajo fuera de ella. Siempre se dice de mi poesía que tiene una sensación de armonía con el mundo". **Y el mundo es un espacio abierto al invierno y esa sensación de infinito agradecimiento que nos lleva al salmo, la forma poética que, en la Biblia,**

sirve para la alabanza: "Los salmos son música agradecida, el salmo que da nombre al libro es real, llovía y salí y me mojé".

Hay momentos en la vida cotidiana/ cercanos al milagro. Un milagro que cabe en la poética de la vida universitaria representada por Fray Luis de León.

¿Es armoniosa la vida universitaria? No, por desgracia no. Debía ser un espacio en el que se cultivara la sabiduría y no tanto las fuerzas internas que convierten en opaco lo que debería ser claro. Fray Luis para mí representa lo que debería ser el profesor universitario, el que cultiva la docencia de forma armónica, pacífica.

Transmite Asunción Escribano, en persona, fragilidad de pájaro. Aves en su Antología Solo me acarician alas. "Los pájaros son el símbolo de la sabiduría. Mi primera referencia es la propia realidad, luego viene la simbología... todo lo que vuela, lo que es aéreo". **Sin embargo, qué cercana a los días en los que Nos falta el don de los vocablos.**

Eso de que la culpa de que se use mal el lenguaje sea de las redes sociales yo no lo acepto. Sospecho que tiene que ver con el hecho de que los alumnos no leen. Las pantallas nos vampirizan. Pero no hay que demonizarlas.

¿Cómo se enfrentan tus alumnos de Periodismo a la falta de trabajo?

.....
“El escritor tiene su espacio y también lo tiene en las redes, se llevan bien ambos



Asunción Escribano habla de su nuevo poemario | CARMEN BORREGO

Pueden trabajar en televisiones, radios locales, dirigir, guionizar, buscar gabinetes de comunicación. El que tiene un buen expediente sale colocado. Encuentran su sitio aunque al principio muy mal pagados.

Eres constructiva.

Lo importante es que los alumnos estén felices con lo que hagan. Tienen mucho que innovar. Hay un cambio de paradigma, tanto en el conocimiento como en la comunicación del conocimiento. Y habrá muchos cambios para nuevos espacios de trabajo".

Escribano tiene el don de la tenacidad, la fe en sus creencias, el amor a la docencia y a la poesía: "El escritor tiene su espacio y también lo tiene en las redes, se llevan bien ambos... los blogs, las páginas web, los encuentros". **Y**

ríe Escribano con humor: *Hoy he hablado en clase/del silencio./ El silencio, les decía, es el fermento/ fértil de lo escrito./ Cien ojos me miraban asombrados/ o ausentes -es difícil saber/ lo que pensaban-/ y alguno compartía su ficticio interés/ con su página de Twitter/ o de Facebook.*

Pájaro fraternalmente solidario... que no solitario.

Mi naturaleza es solitaria, pero me gusta encontrarme con la gente. Vivimos una falta de tiempo y necesitamos espacios y tiempos interiores. Yo los necesito para escribir poesía. Hay que tener espacios y tiempos propios, definiendo ese tiempo personal que no tiene que ser ni grande ni largo, un tiempo para las cosas que amo. La poesía es un acto de amor, luego la poética es algo posterior a la poesía.

Poesía que parece decir mucho. Esta poesía es rítmica y visual, es así como el poema me habla.

.....
“La experiencia de la poesía es una sensación, una vivencia. Luego uno lo escribe

Es una música callada, una soledad sonora...

He estudiado música, tengo un sentido musical de la palabra, la poesía me sale en silencio, tengo que estar en silencio por dentro y por fuera.

Silencio para la lectura y la escritura en un tiempo sin horarios en el que acariciar el libro. "No leo la poesía en libros electrónicos, el que lee poesía quiere el libro físico". **Silencio para la experiencia, el instante detenido del gozo, el tiempo sentido.** "La experiencia de la poesía es una sensación, una vivencia. Luego uno lo escribe. Pero la experiencia es anterior a la palabra. Hay poetas que sienten la experiencia mientras la escriben. Yo no. Tienes que tener cierto retiro".

¿Esa experiencia te hace vivir de otra manera?

Te convierte en un explorador del tiempo en el que vivimos. Sucede un momento de sabiduría, es como un fogonazo de plenitud agradecida donde no hay una conciencia, no la analizo de forma vivencial, intelectual. Luego viene la escritura...

Nota sostenida entre el cielo y el suelo. Habitar el invierno con voluntad de alabanza. Serena transparencia de la palabra poética. Vuelo acordado, música de escaracha, Asunción Escribano, hermosa templanza.

RADIO TELETAXI



923 25 00 00

www.taxisalamanca.com

pidetaxi.es
 tu app para pedir taxi

Descárgala gratis

Disponible en el App Store

Google play

BlackBerry World

NUEVO POEMARIO

‘Pregúntale a Eva’, la última respuesta poética de Charo Ruano

CHARO ALONSO
 La maternidad huele a leche agria. Es llanto y cansancio. La madre se mira al espejo de estas páginas con toda crueldad. El poemario recién nacido de la autora salmantina Charo Ruano es su reflejo: versos sinceros, dolorosos, ahítos de amor, de renuncia, de consciente entrega. Una voz desgarradora porque nadie es tan directa en su poesía y tan contundente en las verdades que la poeta y periodista Charo Ruano.

Charo Alonso: De nuevo con Amarú Ediciones, ¿puede leerse este libro de poemas como una historia?

Charo Ruano: Sí, es muy narrativo como todos mis libros desde *La Frontera*. Aquí la clave la da el primer poema... una de esas mujeres que ha decidido no reproducirse, se queda embarazada. En este libro, todos los poemas forman parte de una reflexión unitaria en la que se repiten elementos: la luz en la ventana, el niño que llora, el cansancio, la soledad, la noche. Pero nunca me lo planteé como una historia en prosa, tenía muy claro lo que quería hacer, un poemario.

Ch. Alonso: ¿Tenemos las mujeres que replantearnos la maternidad?

Ch. Ruano: Creo que las mujeres y los hombres tenemos que replantearnos todo, la maternidad, la paternidad, el trabajo, el ocio, la sociedad... Pero mi libro no nació de este tener que plantearse la maternidad o el trabajo, sino de la hartura de tanta madre que mira por encima del hombro y señala a la que no quiere, o no puede, o decide no tener hijos sin más. Como antes a la mujer soltera... Las mujeres somos muy crueles entre nosotras y me duele decirlo, nunca un hombre te preguntará si tienes hijos, siempre lo hace una mujer y luego añaden la cantinela, no te lo pierdas, ni te imaginas la experiencia, lo que duele un hijo, el amor que sientes... por Dios que las mujeres llevan pariendo más de tres mil años

y desde que a las famosas les dio por contarnos su experiencia y sus costumbres parece que han inventado ellas solitas la maternidad. Contra esa magnificación y santificación de

.....
 “El título del libro salió de un poema que al final no incluí, ‘Pregúntale a Eva si fue feliz un día’

la maternidad... ¿Dónde dejamos a los hijos adoptados? ¿Dónde a tantas abuelas y tías?

Ch. Alonso: Madre, amante, compañera, trabajadora... ¿Llegamos a todo? ¿Estamos obligadas a hacerlo?

Ch. Ruano: No llegamos, hay que decirlo ya, no llegamos, ni vamos a llegar nunca, lo hacemos lo mejor que podemos. Nos arriesgamos, estiramos el tiempo, pero quien a estas alturas no sepa que para criar a un hijo, en circunstancias relativamente buenas, se necesita mucho más que amor y un padre y una madre, es que no está en el mundo; se necesita una tribu. Si no tenemos cerca abuelos, hermanas, mujeres u hombres que nos ayuden la cosa es muy cruda. Obligación ninguna, tú eliges, eso sí hay que exigir al Estado que facilite las cosas, para que salgan vivas de esto las que se arriesgan a ir a por todo.

Ch. Alonso: ¿Quién es Eva?

Ch. Ruano: Obviamente la primera mujer que parió con dolor. El título del libro salió de un poema que al



Charo Ruano en la entrevista para SALAMANCA AL DÍA | CARMEN BORREGO

final no incluí, *Pregúntale a Eva si fue feliz un día*... Dudé y al final, leyendo el *Discurso de Eva de Carilda Oliver Labra*, me decidí por ese título; ¿Qué no nos hubiera dicho Eva, si hubiera tenido voz...!

Ch. Alonso: ¿Poesía reflexiva, sapiencial?

Ch. Ruano: Espero que solo poesía, llevaba muchos años dándole vueltas a esto. He leído tanto sobre el tema, he vivido de cerca tantas situaciones, que al final fue como un borbotón, aunque tenía muy claros los elementos: el llanto, la noche, la fragilidad, el cansancio,

los cambios, el amor infinito a lo que te ha cambiado la vida para siempre. Ya nada volverá a ser lo mismo, ya tienes para siempre los pies amarrados a la tierra y quería dejar clara la soledad de esa mujer que no reconoce su cuerpo, que no reconoce casi ni su cara, que no sabe qué tormenta se ha producido en ella y que además no sabe con quién compartirlo... Esa mujer que quiere ser de nuevo libre y sola

Ch. Alonso: ¿Qué sensaciones te han llegado de las primeras lecturas?

Ch. Ruano: En general, las mujeres han tenido palabras estupendas

para mi libro, dicen “parece que hablas de mí”.

Carmen Borrego: ¡Es que muchas cosas también las podía firmar yo!

Ch. Ruano: Algunos hombres me han felicitado, también ha habido opiniones negativas, ¿Por qué escribes contra la maternidad? Pero creo que “contra” es la única preposición que no se puede aplicar al libro.

Ch. Alonso: Tu tono coloquial, conciso, directo ¿Has tenido especial cuidado con el lenguaje?

Ch. Ruano: Sí, siempre procuro utilizar la palabra más exacta, la que el ritmo me marque. Pero también es cierto que cada vez más me gusta dejar los libros un poco como hilvanados, que cada cual los remate a su manera. Quién soy yo para dejar por escrito verdades absolutas, aunque a estas alturas y después de tantos años, tiene lo que tiene siempre mi poesía, es confesional, marcada por la soledad, la noche, la melancolía... aunque siempre desde la energía, y la honestidad o eso me gusta creer

Ch. Alonso: El libro está estructurado como una pieza musical y tiene una Coda donde recuerdas a numerosas escritoras, ¿Es un homenaje?

Ch. Ruano: Es un homenaje minúsculo a grandes de la literatura que no pudieron con todo, Silvia Plath, Anne Sexton, Virginia Woolf. La vida fue demasiado para ellas. En cualquier caso lo que quería subrayar es que esta discusión sobre la maternidad es muy antigua y ha cambiado bastante poco.

Páginas que cantan una nana incompleta, porque para Charo Ruano la maternidad, la auténtica, siempre se ha contado en sordina. De ahí este libro valiente. Pregúntale sí, pregúntale a Eva, pregúntale siempre, lector, a la poeta Charo Ruano. Ella tiene la virtud de ser sincera, directa, honesta, entera en la entrega. Pregúntale a ella.



El lugar perfecto para tus eventos

- * Nuevas y modernas instalaciones
- * Salones de todos los tamaños
- * Parking público

CENAS DE EMPRESA Y CELEBRACIONES NAVIDEÑAS

C/ Peña De Francia s/n
 37007 Salamanca

Tfn.: 923 280 188
comercial@aparthotelhall88.com



reservas@aparthotelhall88.com

Isabel Bernardo / Escritora

‘GTB 2.0,’ novela que es una aventura gastrohistórica

CHARO ALONSO
 La tarde en el Casino de Salamanca tiene una cualidad cálida y hospitalaria de columnas de piedra, terciopelo rojo, aroma a charla sosegada y al café que se bebe la escritora Isabel Bernardo. Afuera, lluvia y promesa de setas, otoño, hojas volanderas, volutas de humo y de sabores marcerados de afecto. Isabel acaba de sacar del horno un libro crujiente en el que se mezclan la gastronomía y la novela histórica, maridaje de distopía y aventura en un relato rápido pleno de humor que nos devuelve el gusto por la sorpresa de lo que va a pasar después, con una pizca de modernidad informática y un fondo de viaje por el espacio y el tiempo alrededor de una mesa exquisitamente preparada.

Charo Alonso: ¿De dónde viene tu fecundo interés por la gastronomía como arte? Eso sí, no deo de pensar que hay cierta saturación mediática con el tema.

Isabel Bernardo: A mí el interés me viene por mi afición a la cocina y a los libros. Ya en mi época como universitaria organizaba miércoles gastronómicos en mi casa. Solo sabía cocinar berenjenas con queso pero, a juzgar porque nadie fallaba a la cita, debían estar buenísimas. Años después hice veladas literario-gastronómicas. Recuerdo una en la que invité a Alejandro Cuevas y Antonio Colinas; fue, precisamente, una comida de otoño. Y en cuanto a la saturación mediática, así parece ser. Las productoras agotan los temas hasta el infinito porque la audiencia manda y los dineros hay que rentabilizarlos.

Ch.A.: Has trabajado la gastronomía antes de que fuera un fenómeno tan mediático, pero en España la cocina siempre ha sido un asunto muy importante ligado con la cultura.

I.B.: Si tradicionalmente Francia enarbolaba la bandera de la revo-

lución gastronómica, España más tarde cogería el testigo y, con una fuerza increíble, se impondría en el orden internacional gastronómico por la excelencia de sus productos y la capacidad de investigación e innovación de sus cocineros. Esto ha generado una nueva inercia en los hábitos de los españoles, y la mesa comienza a ser un espacio de ocio

.....
“Cada registro te exige una forma diferente de pensar, sentir y contar tu alrededor

y de encuentro social. Los platos, además, dejaron de servir solo olla para disponer lienzos comestibles exquisitos, llenos de creatividad.

Ch.A.: Esos bodegones barrocos, claro que luego llegó la tele casi a los postes...

I.B.: Luego llegaron los programas de televisión y los canales expresamente dedicados a la cocina; y comenzó a dársele también importancia a la vajilla, la cristalería y todo lo que tiene que ver con la decoración de la mesa. Esto repercute muchísimo en las formas de hacer y presentar la cocina más doméstica y familiar. Especialmente entre la gente joven. Masterchef, como programa líder de audiencias televisivas, ha acabado por hacer de la gastronomía un templo de conocimiento y diversión, un estilo casi de vida.

Ch.A.: Uno de los aciertos del libro es tu enorme erudición, tu conocimiento enciclopédico de la historia y de la gastronomía y, sin



Isabel Bernardo estrena libro a final de año | FOTOS: CARMEN BORREGO

embargo, la lectura es ágil, divertida, es un plato condimentado con una pizca de humor ¿Cómo lo has conseguido?

I.B.: Con muchos años de estudio. Me pregunté qué podía hacer con tanta historia gastronómica como tenía acumulada y me decidí a escribir esta novela. El género de aventura y ficción, además, te permite licencias que otros géneros no tienen. Me alegra saber que la lectura de GTB2.0 es ágil y divertida como tú dices. Es una de las inquietudes que tenemos los es-

critores cuando sacamos un libro a la luz. Espero que otros lectores puedan decir lo mismo.

Ch.A.: ¿Y si hay alguno que se siente un poco abrumado?

I.B.: A veces me encuentro con gente que, después de leer mis columnas, me comenta que tiene que buscar algunas palabras en el diccionario, y yo de eso me alegro porque tenemos la obligación de aprender algo cada día. Si alguien no es capaz de seguir el libro desde los datos históricos, que espero que

no sea así, puede disfrutarlo de otro modo, divirtiéndose con la aventura. El público lector es muy plural y cada cual interpreta y comprende la lectura a su manera. Pero al final lo que importa es que se emocione. La poesía, por ejemplo, hay quienes reconocen que no saben leerla e interpretar sus metáforas, pero sí se emocionan con ella. Esto es lo que desea el poeta, que los que le leen sientan alguna emoción, que su poema transmita algo.

Ch.A.: Poeta, de hondo calado además, autora de libros para niños, columnista muy pegada a la realidad... ¿Cómo consigues tocar todos los palos, tener tantos registros tan diferentes?

I.B.: Cada registro te exige una forma diferente de pensar, sentir y contar tu alrededor. Lo único que busco es tener en cada tipo de literatura cierta coherencia. Es innegable, o así lo creo yo, que dentro de nosotros coexisten el contrario y el complementario. Somos naturaleza paradójica a la que tenemos que poner un poco de coherencia.

Ch.A.: Estamos en un tiempo de discrepancia y de crispación ¿Cómo consigues mantener alto ese humor con el que te manejas por el mundo político, informático, histórico, gastronómico...?

I.B.: Intentando soñar un mundo mejor al que tenemos. Para la herida, ya tengo la poesía. Aunque siempre procuro colgar una estrella en la oscuridad. Las negruras absolutas me dan mucho miedo. Y en cuanto al humor que tiene la aventura terrenal de Gaby, mi personaje transmutado en la novela, es intencionado. Era la forma de que los dos nos lo pasáramos bien. Al fin y al cabo, íbamos de la misma mano.

Ch.A.: Has cocinado una novela histórica en la que tiene cabida también nuestra Universidad. ¿Tenemos la obligación



COMPROMETIDOS CON LA EMPRESA
 COMPROMETIDOS CON EL TRABAJO
 COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD

ENTIDAD TÉCNICA DE PREVENCIÓN

Servicio de Prevención de Riesgos Laborales

C/ San Pablo, 53, 37008 Salamanca • 923 21 49 03 @ www.etprevencion.com

> de festejar su cumpleaños?

I.B.: Claro que sí. La Universidad de Salamanca nos ha universalizado y trascendido. Ahí está toda esa gran cantidad de Literatura que ha hablado de nosotros por allá y acullá, y lo seguirá haciendo. Cuando yo escribí GTB2.0 no sabía que la publicación de mi novela iba a coincidir con el acontecimiento del VIII Centenario. Uno de los capítulos transcurre en el Colegio Mayor de San Salvador, el que también fue conocido como Colegio de Oviedo por eso le pedí a José Revilla que una de las ilustraciones tuviera como fondo la Universidad de Salamanca. Al fin y al cabo podemos presumir de que aquí se escribió uno de los primeros tratados de cocina de España: El Libro de arte de cozina de Domingo Hernández Maceras. Me alegra muchísimo tan feliz coincidencia. Por eso le pedí a la editorial Reino de Cordelia que reflejara este hecho en el colofón de la novela. Era mi particular forma de sumarme al VIII Centenario.

Ch.A.: Tu dibujante es un auténtico lujo. ¡Y no sabíamos que era mirobrigense!

I.B.: Lo conocí en mi etapa como concejal de Cultura. Le pedí que ilustrara uno de los botijos de aquella colección que rindió homenaje a Tejares. Yo en aquel momento tampoco sabía que el dibujante de El Jabato era de Ciudad Rodrigo. Hoy además de dibujante es guionista de la serie. Y también del nuevo Capitán Trueno.

Ch.A.: Sus dibujos y sus colores nos son muy familiares, todo un lujo, repito.

I.B.: Sí, que haya ilustrado mi novela, ciertamente, es todo un lujo. José Revilla es cercano y generoso. Uno de esos artistas genios que tenemos entre nosotros y que pasan desapercibidos. Él, su mujer – una gran entendida en literatura de ficción- y yo, nos lo hemos pasado muy bien hablando de nuestro Gaby. Porque era nuestro Gaby. Yo lo escribí y él le puso cara. Cuando pusimos frente a frente a uno y otro nos dimos cuenta que era el mismo tipo que habíamos imaginado en la historia. Revilla además conoce muy bien cómo dibujar los escenarios históricos y sus personajes. Tuve que esperar unos meses para que me hiciera el trabajo, pero ha merecido la pena.

Ch.A.: No estás mal acompañada en este viaje, te prologa un cocinero mediático, Pepe Rodríguez.

I.B.: Otro lujo. Lo más de este “boom” mediático de la cocina. Le agradezco muchísimo que haya escrito el prólogo. Él es mucho más conocido que yo y todo ayuda. Cuanta gratitud quiera expresarle, siempre se quedará corta. Al igual que a mi sobrina Macarena Rey, CEO de Shine

.....
“...llega un momento en el que el personaje le dicta al autor lo que tiene que hacer

Iberia, la productora de Masterchef. Una mujer muy inteligente, muy trabajadora y además guapísima.

Ch.A.: Un paseo por el pasado con vocación de modernidad. Te manejas con la informática, sin embargo pienso que tu novela es el triunfo de lo humano frente a lo virtual...

I.B.: Un poco sí. No nos olvidemos de una cuestión, Gaby llega a la tierra como un castigo. Se le transforma a ser humano pero solo para trabajar y transmitir a la Red lo que aquí sucede en asuntos relacionados con la cocina. Sin embargo, y aunque eso no estaba señalado en su oficio, llega a conocer los sentimientos, los afectos, los celos, la envidia, las ansias de poder... ¡Un chasco! Pero tampoco sale muy bien parado el mundo virtual, tiene sus cosas. Digamos que quedan un poco en evidencia los dos mundos, aunque uno, hoy por hoy, no puede vivir sin el otro. De todos modos, merece la pena apostar por el mundo de los hombres.

Ch.A.: Isabel, me ha gustado mucho que te refieras al Poema del Gilgamesh, es una de las primeras cumbres de la literatura universal pero como es mesopotámica, no es tan conocida.

I.B.: Es una obra interesantísima y en ella aparece Siduri, la primera



tabernera de la historia. Los mesopotámicos fueron una civilización muy avanzada que hemos estudiado poco.

Ch.A.: Los personajes que aparecen en el libro son un hallazgo, la protagonista femenina, los espacios en los que se mueven, la ambientación ¡Los devoro con fruición en el glosario que finaliza la obra!

I.B.: Al personaje femenino hay que entenderlo recordando que desde siempre ha habido gente que tiene poderes y se ha hablado de la existencia de espíritus. Eso me lleva al tiempo en que Torres Villarreal fue a comprobar si existían duendes en casa de la Condesa de Arcos. No llegó a verlos pero creyó que los había. Y respecto a los espacios en los que se mueven los personajes, me gusta ese del ciudadano Merlín del París de la Revolución, que deja de construir mesas para los nobles para hacer ataúdes. Recorrí los espacios de ese capítulo en mayo pa-

sado, con motivo de un viaje a París, y me parecía estar viendo todo lo que yo había escrito. Hay tal complicidad entre el autor y el personaje que llega un momento en el que el personaje le dicta al autor lo que tiene que hacer. A mí Gaby, en el soliloquio del Paleolítico se me empe-



zó a ir de las manos. Es como si me dijera, deja, que ya me manejo yo.

Carmen Borrego: ¿Quién te enseñó a cocinar?

I.B.: Mi madre ha sido una grandísima cocinera, y también he aprendido de Aurora González, mi amiga farmacéutica. Viajábamos juntas y ella me ponía de pinche a pelar cebollas, patatas... ella me transmitió cosas como saber manejar la cuchara de palo: “No le puedes dar una paliza al guiso”. Yo sigo cocinando platos que me recuerdan a ella.

Ch.A.: ¿Cocinar es un acto de amor que guardamos desde siempre en la memoria?

I.B.: Todo tiene que tener memoria, no puedes catar un vino y decir que tiene olor a vainilla si no has probado la vainilla. Todos los productos deben tener un proceso de memoria personal. A mi marido le gusta como cocino. Yo cuido mucho el diario de la cocina, porque puedes poner lo más sencillo, unas patatas con costilla, por ejemplo, cuidando los detalles, los platos, la manera de servir.

Ch.A.: Y el lenguaje, es muy rico el lenguaje culinario.

I.B.: El vocabulario de la cocina es muy rico, como el lenguaje taurino. Está lleno de metáforas, usa muchísimos registros.

Ch.A.: Este libro tuyo está servido por una editorial de ámbito nacional.

I.B.: Es un trabajo muy cuidado, pero yo quiero dar las gracias a mi editor de siempre, a Juan Antonio Hernández quien, en Globalia primero y en Antema después, ha puesto mucho mimo en mis libros. Es obligado, ninguno somos nada sin esas personas que nos han llevado de la mano. Se me hace imprescindible darle las gracias. Somos nosotros y los que nos ayudan a ser, que son los demás.

Un libro que es un banquete, recorrido gozoso por la historia de lo más humano que es el alimento. Empeño de alegría, nutrición solidez de lo bueno. Savia que alimenta, trigo de cada día. La lluvia fecunda el otoño y huele a humus, a castañas, a lumbre a la que acercar el pan y las manos. Como ha sido siempre, desde el paleolítico al que cae Gaby como un ángel virtual entre nosotros. Nosotros, los que sentimos hambre. Nosotros, los que sabemos que las palabras, alimentan.

Peletería CABEZAS

José Agustín Cabezas

Ventas, Arreglos, Transformaciones, Capas Charras y Españolas

No deje su prenda de piel en el armario, nosotros por poco dinero se la reformamos y actualizamos

C/ Vasco de Gama, 22. Salamanca. 666 776 721

Bufete Enrique de Santiago ABOGADOS

Su caso es nuestro caso, atendiendo de modo constante todas las inquietudes, interrogantes y estableciendo una auténtica relación personal.

Enrique de Santiago. ABOGADO

C/ Velázquez, 53 -2º Izq - 28001 Madrid. Puerta Zamora, 4-6, Entrepantalla 5 37005 Salamanca.

Telf.: 923 26 65 36 - 669 40 30 31 Fax: 923 27 12 01 www.bufeteenriquesantiago.es